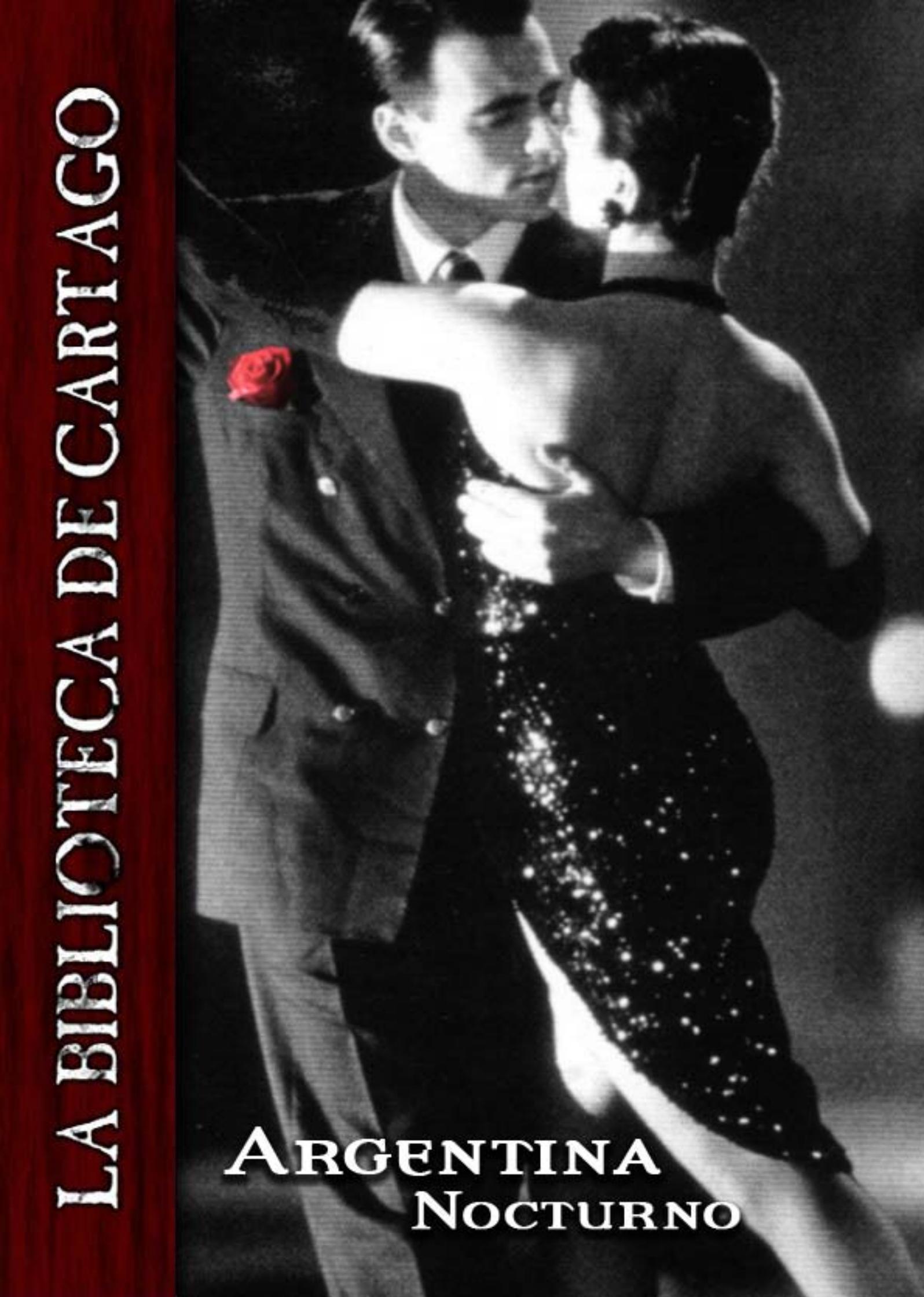


LA BIBLIOTECA DE CARTAGO



ARGENTINA
NOCTURNO



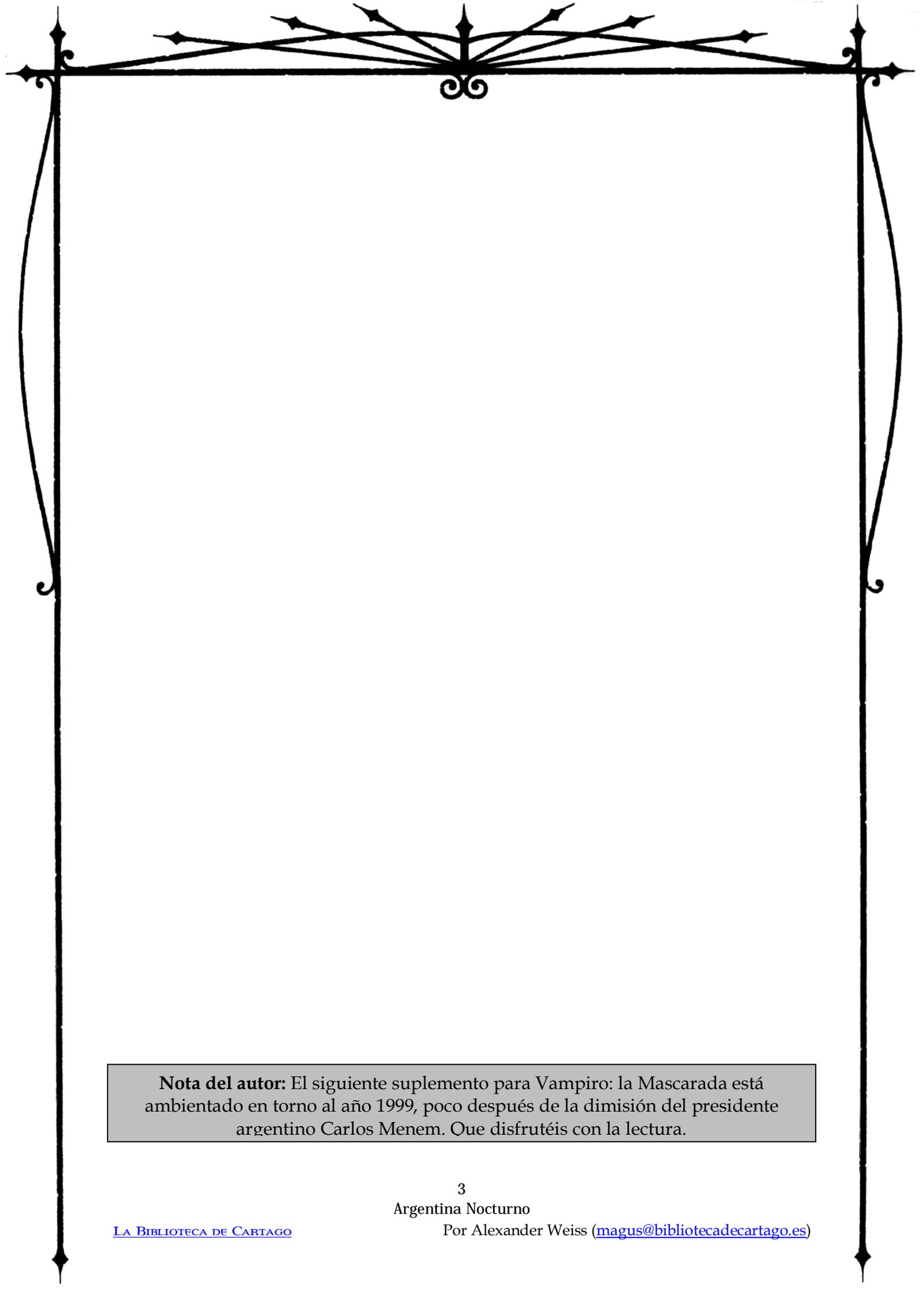
ARGENTINA NOCTURNO

Dedicado a Dark, el extravagante vampiro-licántropo

2

Argentina Nocturno

Por Alexander Weiss (magus@bibliotecadecartago.es)



Nota del autor: El siguiente suplemento para Vampiro: la Mascarada está ambientado en torno al año 1999, poco después de la dimisión del presidente argentino Carlos Menem. Que disfrutéis con la lectura.

ÍNDICE

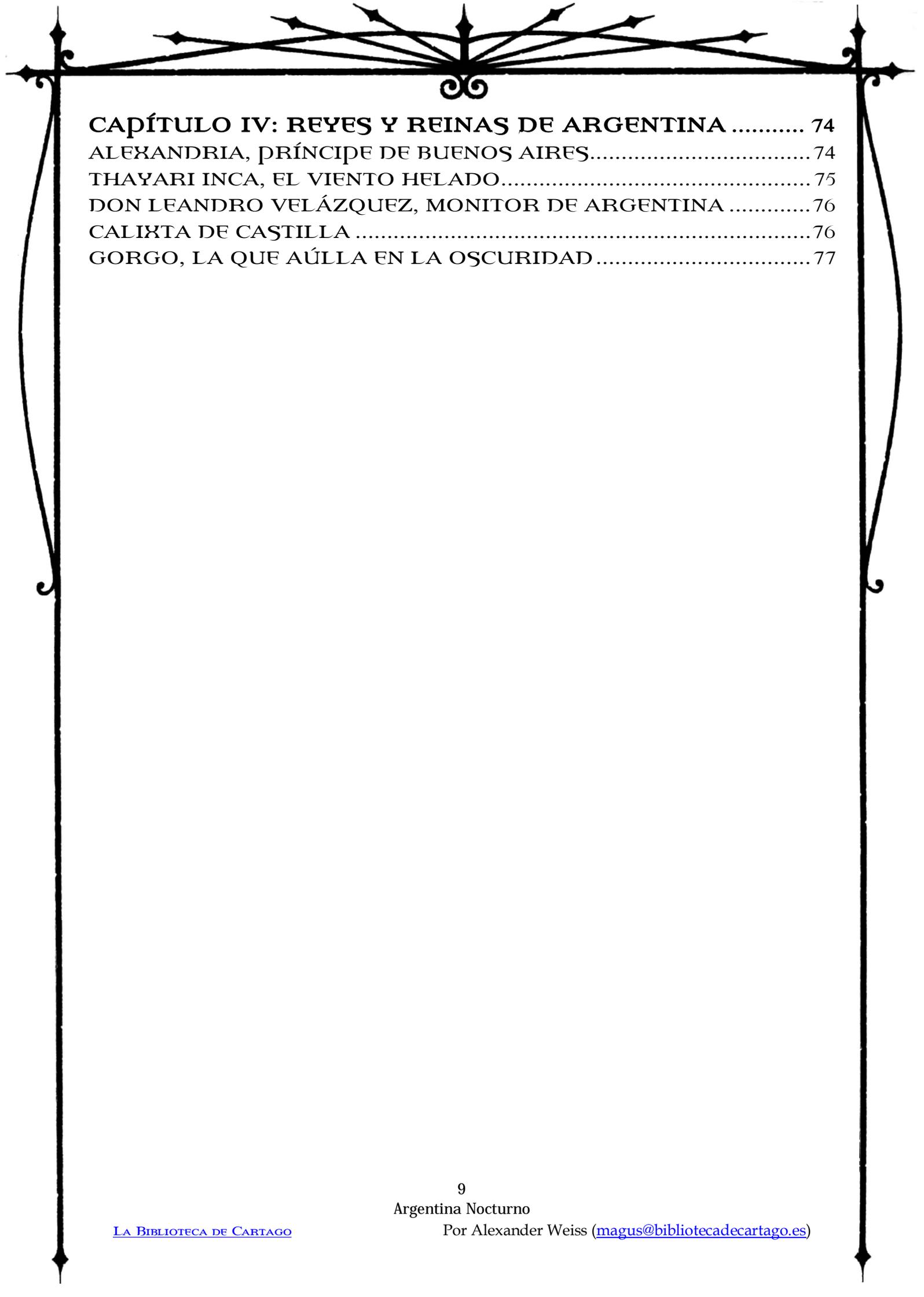
CAPÍTULO I: LOS VAMPIROS DE ARGENTINA.....	10
EL PAÍS DEL RÍO DE PLATA	10
IDIOMAS	10
LA CAMARILLA	11
EL SABBAT.....	11
LOS ANARQUISTAS	12
LOS ARAUCANOS	12
PRINCIPALES DOMINIOS VAMPÍRICOS DE ARGENTINA.....	12
<i>BUENOS AIRES (LA PLATA)-</i>	12
<i>CORRIENTES (CORRIENTES)-</i>	13
<i>ENTRE RÍOS (PARANÁ)-</i>	13
<i>CHACO (RESISTENCIA)-</i>	13
<i>SANTA FE (SANTA FE)-</i>	13
<i>FORMOSA (FORMOSA)-</i>	13
<i>MISIONES (DOSADAS)-</i>	13
<i>JUJUY (SAN SALVADOR DE JUJUY)-</i>	13
<i>SALTA (SALTA)-</i>	13
<i>SANTIAGO DEL ESTERO (SANTIAGO DEL ESTERO)-</i>	13
<i>TUCUMÁN-</i>	13
<i>CÓRDOBA (CÓRDOBA)-</i>	13
<i>LA PAMPA (SANTA ROSA)-</i>	13
<i>SAN LUIS (SAN LUIS)-</i>	14
<i>CATAMARCA (CATAMARCA)-</i>	14
<i>LA RIOJA (LA RIOJA)-</i>	14
<i>MENDOZA (MENDOZA)-</i>	14
<i>SAN JUAN (SAN JUAN)-</i>	14
<i>RÍO NEGRO (VIEDMA)-</i>	14
<i>CHUBUT (RAWSON)-</i>	14
<i>NEUQUÉN (NEUQUÉN)-</i>	14
<i>SANTA CRUZ (RÍO GALLEGOS)-</i>	14
<i>TIERRA DEL FUEGO (USHUAIA)-</i>	14
<i>ISLAS MALVINAS/ FALKLAND (STANLEY)-</i>	14
<i>ISLAS DEL ATLÁNTICO SUR Y ANTÁRTIDA-</i>	14
LOS CLANES.....	14
<i>ASSAMITAS-</i>	14
<i>BRUJAH-</i>	14
<i>GANGREL-</i>	15
<i>GIOVANNI-</i>	15

<i>LASOMBRA</i> -	15
<i>MALKAVIAN</i> -.....	15
<i>NOSFERATU</i> -.....	15
<i>RAVNOS</i> -	15
<i>SEGUIDORES DE SET</i> -.....	15
<i>TOREADOR</i> -.....	15
<i>TREMERE</i> -	16
<i>TZIMISCE</i> -.....	16
<i>VENTRUE</i> -	16
LAS LÍNEAS DE SANGRE	16
<i>CAITIFF</i> -.....	16
<i>SALUBRI</i> -	16
<i>TLACIQUE</i> -	16
LAS FAMILIAS DE APARECIDOS	17
<i>BRATOVICH</i> -	17
<i>SALAMANCA</i>	17
EL INCONNU	17
LOS CAZADORES	17
LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL	17
CAPÍTULO II: HISTORIA VAMPÍRICA DE ARGENTINA .	18
ANTES DE LOS EUROPEOS	18
LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES	19
EL LIDERAZGO DEL NOROESTE	19
LAS MISIONES DE LOS JESUITAS	20
EL ASCENSO DE BUENOS AIRES	20
INDEPENDENCIA Y GUERRAS CIVILES	21
EL REINO DE ROSAS	22
LA EFÍMERA EDAD DE ORO	22
LA ÉPOCA DE PERÓN	23
LA GUERRA SUCIA Y LOS DESAPARECIDOS	24
LA CAÍDA DE LOS MILITARES Y LAS SECUELAS	25
LA DEMOCRACIA	26
LÉXICO VAMPÍRICO ARGENTINO	27
CAPÍTULO III: DOMINIOS VAMPÍRICOS DE ARGENTINA	28
BUENOS AIRES	28
PRESENTACIÓN	28
TEMA Y AMBIENTE	28
TRASFONDO HISTÓRICO	28
POLÍTICA	33

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS	33
BRUJAH.....	33
ANTONIA YUSTE, PRIMOGÉNITA BRUJAH	34
RAMIRO GALÁN "YUM", LÍDER ANARQUISTA.....	34
MALKAVIAN.....	35
DON MATÍAS DUEÑAS, PRIMOGÉNITO MALKAVIAN.....	35
JUAN MIGUEL CUESTA, EL MONSTRUO DE LAS CLOACAS.....	35
NOSFERATU.....	36
CAYETANA MARONI.....	36
TOREADOR.....	36
GREGORIO ESCOBAR, PRIMOGÉNITO TOREADOR.....	37
KEVIN "KAOS" HILLGARTH, LÍDER ANARQUISTA.....	37
MARÍA LUISA BERNAL	37
TREMERE.....	38
EUSEBIUSZ JAMSKI, PRIMOGÉNITO TREMERE Y PONTÍFICE DE LA PLATA	38
JOSÉ LUCAS "LUCKY" VALLADARES.....	39
VENTRUE	40
DOÑA ANA MARÍA FERNÁNDEZ, PRIMOGÉNITA VENTRUE.....	40
ROSA JIAN.....	40
GANGREL.....	41
NAHUEL	41
GIOVANNI.....	42
DOÑA SOFÍA GIOVANNI	42
LASOMBRA ANTITRIBU.....	42
SEGUIDORES DE SET	43
DON ALBERTO JURADO	43
EL SABBAT.....	43
ERNESTO "CHE" QUESADA, DUCTUS DE LOS MUERTOS DE MAYO.....	44
SECRETOS.....	44
CÓRDOBA.....	45
PRESENTACIÓN.....	45
TEMA Y AMBIENTE.....	45
TRASFONDO HISTÓRICO.....	45
POLÍTICA.....	47
PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS	47
BRUJAH.....	47
SANDRA CAO.....	47
MALKAVIAN.....	47
DON JAVIER ALONSO, PRIMOGÉNITO MALKAVIAN.....	47
NOSFERATU.....	48
SILVIA PROVENZANA, PRIMOGÉNITA NOSFERATU	48
TOREADOR.....	49
DOÑA CAROLINA PÉREZ DE AYALA, PRÍNCIPE DE CÓRDOBA.....	49

JORGE MITRE.....	50
TREMERE.....	50
DON BERNARDO MERCERO, PRIMOGÉNITO Y REGENTE TREMERE DE CÓRDOBA.....	50
VENTRUE.....	51
DON ULISES HAWTHORNE, PRIMOGÉNITO VENTRUE.....	51
ASSAMITAS.....	51
IQBAL SINGH.....	51
EL SABBAT.....	52
SECRETOS.....	52
SANTA FE.....	52
PRESENTACIÓN.....	52
TEMA Y AMBIENTE.....	52
TRASFONDO HISTÓRICO.....	52
POLÍTICA.....	54
PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS.....	54
BRUJAH.....	54
HÉCTOR FERNÁNDEZ, PRÍNCIPE DE PARANÁ.....	54
MALKAVIAN.....	55
NOSFERATU.....	55
TOREADOR.....	55
DON DIEGO POSADAS, PRÍNCIPE DE SANTA FE.....	55
TREMERE.....	56
EMMANUELLE ROUSSEAU, REGENTE DE ROSARIO.....	56
VENTRUE.....	56
DON ARMANDO ROCAMORA, PRÍNCIPE DE ROSARIO.....	56
GANGREL.....	57
NATALIA JABLONSKI.....	57
EL SABBAT.....	57
EL CONDE AUGUST ZAWAZDKI, LÍDER DE LA MANADA DE LOS PERROS DE GUERRA.....	58
SECRETOS.....	58
EL GRAN CHACO.....	58
PRESENTACIÓN.....	58
TEMA Y AMBIENTE.....	59
TRASFONDO HISTÓRICO.....	59
POLÍTICA.....	60
PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS.....	60
BRUJAH.....	60
ENRIQUE STEINER.....	60
MALKAVIAN.....	61
NOSFERATU.....	61
URSUS, EL GIGANTE DE LA FERIA DE LOS HORRORES.....	61
TOREADOR.....	61
TREMERE.....	61

DOCTOR FRANCISCO JAVIER TORRIJOS, REGENTE DE DOSADAS.....	61
VENTRUE	62
DON MARCOS QUIROGA, PRÍNCIPE DEL GRAN CHACO.....	62
SEGUIDORES DE SET	63
DOÑA MAGDALENA, LA BRUJA	63
CAITIFF.....	63
DANCHO HIDALGO.....	63
LOS ARAUCANOS.....	63
TIGRILLO	64
EL SABBAT.....	64
SECRETOS.....	64
TUCUMÁN.....	64
PRESENTACIÓN.....	64
TEMA Y AMBIENTE.....	64
TRASFONDO HISTÓRICO.....	65
POLÍTICA.....	66
PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS	67
LOS HERMANOS DE LA SOMBRA.....	67
DOÑA MARGARITA TORRES, MADRE SUPERIORA DE TUCUMÁN	67
LOS CORAZONES OSCUROS.....	67
RICARDO "RICO SANGRE" SANTANA, OBISPO DE SALTA	68
LAS PLAÑIDERAS	68
DOÑA MARÍA "LA MUDA", DIACONISA DE JUJUY	68
LA CUEVA DE PLATA.....	69
JOSÉ MEDINA.....	69
LOS ARAUCANOS.....	69
TUPAC CAPAC.....	69
SECRETOS.....	70
MENDOZA.....	70
PRESENTACIÓN.....	70
TEMA Y AMBIENTE.....	70
TRASFONDO HISTÓRICO.....	70
POLÍTICA.....	71
PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS	71
LA COFRADÍA DE LOS PIES DE FUEGO.....	71
MANUEL VILLAMIL, LÍDER DE LOS PIES DE FUEGO.....	72
LA COFRADÍA DEL SOL INVICTO.....	72
ADRIANO ORTEGA, OBISPO DE SAN JUAN.....	72
LOS ARAUCANOS.....	72
TAMAYA.....	73
SECRETOS.....	73



CAPÍTULO IV: REYES Y REINAS DE ARGENTINA	74
ALEXANDRIA, PRÍNCIPE DE BUENOS AIRES.....	74
THAYARI INCA, EL VIENTO HELADO.....	75
DON LEANDRO VELÁZQUEZ, MONITOR DE ARGENTINA	76
CALIXTA DE CASTILLA	76
GORGO, LA QUE AÚLLA EN LA OSCURIDAD	77



CAPITULO I: LOS VAMPIROS DE ARGENTINA

EL PAÍS DEL RÍO DE PLATA

Argentina es un país de historia fascinante que se encuentra presente en todos los lugares de su territorio, desde las fortalezas del noroeste, anteriores a la llegada de los europeos, hasta la peculiar arquitectura colonial construida por los españoles. Asimismo, y a lo largo del tiempo, Argentina ha desarrollado sus propias tradiciones y costumbres, como los gauchos de la Pampa. Pero más allá de la actividad humana, el país ofrece paisajes naturales inigualables, como las colosales cataratas de Iguazú, los desérticos fiordos y playas de la Tierra del Fuego, donde se bambolean los pingüinos de Magallanes. Por otra parte, la vida urbana, representada por la gran metrópolis de Buenos Aires, satisface las expectativas de cualquier turista, con sus ciudades repletas de animación.

Y cuando cae la noche, el paisaje se convierte en el patio de juegos de los vampiros, parásitos eternos de la civilización humana, que se desperdigan por las sombras, dedicados a sus luchas personales y a satisfacer sus insaciables y egoístas apetitos de sangre y poder.

La Estirpe de Argentina ofrece una plácida fachada ante los observadores extranjeros. Los vampiros que acechan en el país muestran un profundo barniz europeo, y parecen más interesados en sus metas y objetivos personales que en el servicio a sus sectas, y no es raro que algunos de ellos, rivales encarnizados en otros lugares, se reúnan tranquilamente en la terraza de algún club exclusivo considerando posibles negocios en común.

Sin embargo, esta plácida fachada no puede ocultar el carácter competitivo de los descendientes de Caín, y periódicamente, tras los períodos de lánguida tranquilidad, estalla con toda su furia la tormenta y los conflictos de la Yihad, quizás incluso con mayor virulencia, después de haber sido contenida durante largo tiempo. Los conflictos entre vampiros a menudo han sido arrastrados por los conflictos mortales, desde las noches de la colonización, pasando por las guerras de la Independencia y llegando a los sucesivos conflictos sociales y golpes de estado. A ninguno de los vampiros argentinos se le escapa que su tranquilidad está manchada de sangre, y los períodos de paz suelen estar cargados de cierta tensión y paranoia ante posibles amenazas –reales e imaginarias. Algunos Vástagos tratan de ahogar sus miedos e inquietudes personales en medio de un derroche y despilfarro de placeres y lujos decadentes. Otros pasan sus noches en una vigilancia cargada de ansiedad y temor, con el miedo de que la siguiente noche sea en verdad la última.

Y la preocupación tiene su esencia de verdad, pues las Últimas Noches han llegado...

IDIOMAS

El español es el idioma oficial de Argentina, aunque también sobreviven una docena de lenguas nativas anteriores a la colonización europea (por desgracia, algunas de ellas las utilizan unos pocos hablantes). En el noroeste andino existe una numerosa comunidad que habla quechua, en el sur de los Andes hay al menos

40.000 hablantes de mapuche, y en el nordeste del país hay unas 15.000 personas que hablan guaraní y toba. También hay comunidades de inmigrantes que han conservado sus idiomas como seña de identidad; en la Patagonia central hay un gran número de inmigrantes galeses y en Buenos Aires una gran comunidad de inmigrantes italianos, y por lo que se refiere al alemán, tiene bastante hablantes como para que exista un periódico semanal porteño, el *Argentinisches Tageblatt*. Sin embargo, el español es la lengua común y de uso corriente en todo el país.

El dialecto argentino posee una gran riqueza, pronunciación y cadencia específicas, que identifica a sus hablantes de modo inmediato en todo el mundo hispanohablante. Su característica más destacada, especialmente en la región del Río de la Plata, es el uso del pronombre “vos” en lugar de “tú”. Los argentinos no suelen emplear el tuteo sino el voseo, un vestigio del español del siglo XVI, que conlleva ciertas variaciones gramaticales en los tiempos verbales. Por otro lado, el habla de Buenos Aires y otras zonas de Argentina está repleta de palabras y frases de la colorida jerga coloquial conocida como *lunfardo*.

LA CAMARILLA

Dentro de la inmensa complejidad política que ofrece Sudamérica para los vampiros, Argentina es el principal bastión de la Camarilla en el continente, y aunque la secta comenzó a extender su presencia desde los comienzos del período de la colonización, no fue hasta la época posterior a la Independencia que consiguió asentar con firmeza su influencia en el país. Sin embargo y paulatinamente, con paciencia y tesón, los Vástagos han conseguido apoderarse de las principales ciudades argentinas, relegando a sus enemigos a los enclaves menos apetecibles.

El triunfo de la Camarilla en Argentina no habría sido conseguido sin el valioso apoyo de varios poderosos antiguos europeos, que ayudaron a sus descendientes en la guerra contra el Sabbat en el Nuevo Mundo. Aprendiendo del descuido que había supuesto dejar a los vampiros de Norteamérica a sus propios auspicios, la Camarilla europea envió a varios Justicar y arcontes para hacer valer su poder.

Sin embargo, a medida que la Camarilla iba extendiendo su influencia surgieron nuevos conflictos entre los Vástagos argentinos y sus aliados europeos para repartirse las instancias del poder. Ante la falta de acuerdos comenzaron a florecer las conspiraciones, que en cierta manera aprovecharon los tejemanejes políticos del país, aunque más a menudo los vampiros eran arrastrados por la estela de los mortales que conseguían influir de manera determinante en los cambios de gobierno.

Los principales antiguos de la Camarilla gobiernan mediante el Consejo de Buenos Aires, cuyas órdenes y deseos son obedecidos por los Príncipes

argentinos, en mayor o menor grado. Aunque en momentos puntuales algunos Príncipes intentaron deshacerse de la influencia vampírica de la capital bonaerense, el aislamiento y la presión de sus enemigos terminaron por obligarles a claudicar y mostrarse más razonables.

La única excepción que consiguió enfrentarse con éxito al poder del Consejo fue la Príncipe Alexandria de Buenos Aires, una poderosa antigua del clan Toreador, que por sí sola influía en las decisiones del Consejo con tanta frecuencia como éste marcaba su política. Los juegos de poder entre los aliados del Consejo y los aliados de la Príncipe constituyeron la esencia de la política de los vampiros argentinos.

Sin embargo, la situación cambió de manera drástica a finales del siglo XX. Tras los misteriosos incidentes que fueron conocidos colectivamente como la Noche de los Aullidos, numerosos Vástagos bonaerenses desaparecieron, entre ellos, Alexandria, y los rumores al respecto abundan. Los supervivientes del Consejo de Buenos Aires han tomado las riendas del poder, aunque ellos mismos se encuentran asustados y desconcertados por lo ocurrido.

EL SABBAT

Aunque la Espada de Caín tomó la iniciativa de la expansión vampírica durante la colonización española, enfrentándose a los vampiros precolombinos y asentando sus bases siguiendo a los misioneros y eclesiásticos católicos, poco a poco fueron perdiendo terreno, primero porque los vampiros de la Camarilla comenzaron a introducir sus agentes entre los colonos, escurriéndose entre las sombras y atacando en los puntos más débiles. Cuando en 1767 los jesuitas fueron expulsados de las posesiones españolas la Espada de Caín sufrió un duro golpe, que los vampiros de la Camarilla supieron aprovechar, atacando las bases de sus enemigos y empujando a los mortales hacia la independencia. Posteriormente, y aprovechando las corrientes migratorias llamaron en su ayuda a numerosos vampiros europeos que facilitaron el asentamiento de la Camarilla en el conjunto del país.

Sin embargo, los vampiros del Sabbat estaban lejos de ser derrotados. Tras lamerse las heridas consiguieron reaccionar y defender parte de sus territorios, lanzando incluso contraataques contra quienes les creían derrotados. Durante el siglo XX incluso conseguirían conquistar temporalmente algunas de las principales ciudades, especialmente durante la dictadura militar de fin de siglo, momento en el que incluso estuvieron a punto de apoderarse de Buenos Aires. Sin embargo, aunque presente en gran parte del país, en estos momentos se encuentran en desventaja frente a sus enemigos.

Los Cainitas argentinos son bastante antiguos y algunos de ellos incluso han alcanzado pactos puntuales con la Camarilla para llevar a cabo sus objetivos

personales. Por supuesto, estos pactos se realizan a espaldas del conjunto de la secta, y en especial de los más jóvenes, que no comprenderían esta postura y les acusarían de traición.

En los últimos tiempos varias fortalezas del Sabbat en el sur de Argentina han sido atacadas por asaltantes desconocidos, que parecen no guardar relación con la Camarilla. Estos ataques parecen formar parte de la agenda de unos misteriosos enemigos que parecen guardar un especial rencor hacia la Espada de Caín. Los vampiros desaparecen sin dejar ni rastro, o son asaltados por poderes de origen desconocido. Para los más antiguos estos ataques comienzan a guardar una inquietante familiaridad, trayendo a la memoria el recuerdo de unos adversarios a los que creían haber destruido hace mucho tiempo.

LOS ANARQUISTAS

Argentina constituye la vía de entrada para muchos jóvenes vampiros anarquistas que fueron expulsados de Europa, especialmente durante los siglos XIX y XX, por lo cual no es de extrañar, que la facción sea especialmente fuerte en el país. Sin embargo, el peso de las grandes sectas ha contenido su influencia, al menos hasta ahora. Con el debilitamiento del Consejo de Buenos Aires y la aparición de un nuevo y desconocido enemigo que está atacando las fortalezas del Sabbat, por primera vez en mucho tiempo los anarquistas se están convirtiendo en un factor a tener en cuenta.

Aunque la facción anarquista atrae a rebeldes y vampiros desencantados, en Argentina la mayoría de sus miembros proceden de los clanes Brujah, y Toreador. Entre ellos también hay numerosos Caitiff y vampiros de sangre débil. Asimismo, y a raíz de la separación del clan Gangrel de la Camarilla, los anarquistas han recibido entre sus filas a varios vampiros del clan, algunos de ellos bastante antiguos, e incluso según se rumorea, en algunos lugares han conseguido llegar a pactos puntuales con vampiros procedentes de las noches precolombinas.

LOS ARAUCANOS

Aunque esta facción vampírica se ha organizado recientemente, puede decirse que comenzó a formarse desde la llegada de los europeos a América. Los vampiros que habitaban entre los indígenas fueron gravemente afectados por la colonización, y especialmente por los ataques del Sabbat, que destruyó a numerosos de sus antiguos. La Camarilla no los trató mucho mejor, aunque hay que decir que la secta no los persiguió activamente, limitándose a seguir los pasos de los colonizadores, pero sin apropiarse y corromper las tradiciones indígenas, como hicieron los Cainitas de la Espada de Caín.

Los supervivientes de las purgas de la conquista y colonización europea se refugiaron en yermos, selvas, montañas y lugares apartados de América, donde lentamente comenzaron a recuperar fuerzas a aguardar su

oportunidad y el momento de ajustar cuentas con los invasores. Algunos decidieron actuar tras las guerras que llevaron a la independencia a los países latinoamericanos en el siglo XIX, pero no consiguieron coordinar sus esfuerzos, y además la situación de los indígenas empeoró notablemente, siendo afectados por nuevas guerras de conquista que extendieron la civilización europea.

Pero desde el siglo XX, a medida que los indígenas americanos comenzaban a organizarse para reclamar derechos y un reconocimiento, los vampiros que habitaban entre ellos también comenzaron a comunicarse entre ellos, pactando alianzas más allá de las fronteras de culturas y civilizaciones que los habían separado antes de la llegada de los europeos.

Actualmente esta facción indígena es conocida colectivamente como los Tlacique, y cuenta con varios cientos de miembros dispersos por toda América. Aunque algunos creen que se trata de una línea de sangre, lo cierto es que se trata de una alianza que engloba a distintos linajes y vampiros, sobre todo Gangrel, Nosferatu y algunas líneas de sangre autóctonas, que tienen como nexo común haber sido Abrazados entre la población indígena precolombina.

En Argentina y Chile los Tlacique son conocidos como Araucanos, y son especialmente fuertes en la zona sur del continente sudamericano, especialmente en las zonas menos desarrolladas de los Andes y la Patagonia. Algunos de sus refugios y santuarios nunca fueron afectados por la conquista occidental, y el escaso desarrollo y población desanimaron la llegada de vampiros europeos a gran escala.

Muchos Gangrel consiguieron forjar alianzas más o menos duraderas con los Araucanos, y de hecho ocultaron su existencia ante los demás vampiros europeos. Tras la separación de los Gangrel de la Camarilla en 1997, muchos miembros del clan fortalecieron sus lazos con los Araucanos, pasando a engrosar las filas de la facción, que se ha fortalecido considerablemente en el siglo XX. Poco a poco han comenzado a salir de sus escondrijos, decididos a reclamar los antiguos territorios de los que fueron expulsados. Desde la cordillera de los Andes a la Tierra del Fuego varios vampiros europeos, especialmente del Sabbat, han comenzado a desaparecer, y sólo es cuestión de tiempo que estalle una guerra abierta...

PRINCIPALES DOMINIOS VAMPÍRICOS DE ARGENTINA

Buenos Aires (La Plata)- La gran aglomeración urbana en la que se encuentra la capital argentina rebasa toda la provincia bonaerense, emplazada en la orilla derecha del Río de la Plata. Una gran ciudad de fisonomía moderna, también dispone de amplias zonas verdes y avenidas.

Buenos Aires es el centro de la Camarilla argentina, desde donde la secta ha extendido su influencia a gran parte del país. Pocos vampiros de la secta pueden permitirse ignorar la autoridad del Consejo de Buenos Aires, y el reciente cambio político producido por la Noche de los Aullidos ha ocasionado varias tensiones e inestabilidad.

Corrientes (Corrientes)- Esta provincia del noreste del país está regada por numerosos afluentes de los ríos Paraná y Uruguay, que sirven como vías de comunicación. Aunque nominalmente bajo la influencia de la Camarilla, lo cierto es que las villas y poblaciones rurales son objeto de continuo litigio entre la Camarilla, el Sabbat y de vez en cuando alguna facción independiente. La tensión en la zona está agravada por la presencia de los cubiles de varios licántropos. Políticamente la provincia está sometida al dominio de la vecina Resistencia.

Entre Ríos (Paraná)- En esencia esta provincia del este de Argentina es una gran isla fluvial, que estuvo sujeta a la encarnizada guerra entre la Camarilla y el Sabbat. Brevemente Paraná fue capital de Argentina (1853-1861). A finales del siglo XIX la zona acogió a numerosos emigrantes eslavos y judíos, entre los que llegó un poderoso antiguo del clan Tzimisce, que sembró el terror entre la población vampírica hasta que fue destruido a principios del siglo XX. A pesar de que la zona se encuentra desde entonces en manos de la Camarilla, de vez en cuando sufren los ataques de la Espada de Caín.

Chaco (Resistencia)- La zona del Gran Chaco no fue colonizada hasta 1881, cuando comenzaron varias expediciones militares para desalojar a la población indígena. Los vampiros de la Camarilla, dirigidos por un Príncipe del clan Ventrue, destruyeron a varios Vástagos indígenas, principalmente Gangrel y Nosferatu. Los vampiros del Chaco trataron durante varias décadas de mantener su dominio libre de la influencia de Buenos Aires, pero finalmente, y ante la presión de sus enemigos, debieron someterse a las decisiones del Consejo.

Santa Fe (Santa Fe)- A la derecha del río Paraná se extiende una amplia provincia agrícola, colonizada sobre todo por emigrantes alemanes e italianos. El clan Toreador mantiene el control político, aunque fuertemente contestado y disputado por los demás clanes. El dominio de Santa Fe es uno de los más importantes de la Camarilla argentina tras Buenos Aires.

Formosa (Formosa)- Convertida en provincia en 1955, Formosa está sometida políticamente al Dominio del Gran Chaco. La población vampírica es escasa y dispersa, y a menudo fluctúa con los enfrentamientos entre la Camarilla y el Sabbat.

Misiones (Posadas)- Esta provincia fue antaño el centro de expansión de los jesuitas españoles durante el período colonizador, y durante varios siglos fue un importante lugar de reclutamiento para el Sabbat. No obstante, sobre todo a partir de la Primera Guerra Civil del Sabbat (1767-1803) y la expulsión de los

jesuitas, la importancia de la zona fue declinando para la Espada de Caín. No obstante, y gracias sobre todo a la habilidad política y militar de varios antiguos del clan Lasombra, el Sabbat todavía conserva su influencia en la zona a través de la presencia de algunas manadas nómadas.

Jujuy (San Salvador de Jujuy)- Aunque ha cambiado de manos en varias ocasiones, esta provincia del noroeste de Argentina se encuentra bajo la influencia del Sabbat, que mantiene una pequeña diócesis bajo el mando de una ambiciosa Diaconisa Toreador, que depende del Arzobispo de Tucumán. También se dice que algunos Nosferatu indígenas se ocultan en las montañas.

Salta (Salta)- La provincia andina de Salta aloja una diócesis del Sabbat, que sirvió de enlace entre el Virreinato del Perú y el del Río de la Plata. Aunque su importancia ha menguado, la Espada de Caín ha conseguido preservar en sus manos este importante enclave, debido sobre todo a la ayuda de los Cainitas peruanos. Los vampiros de Salta son conocidos en la secta por su ferocidad, aunque últimamente el Obispo, del clan Lasombra, está preocupado por los ataques de una facción desconocida.

Santiago del Estero (Santiago del Estero)- La ciudad de Santiago del Estero es un baluarte fronterizo de la Camarilla, ocupado por varias cuadrillas de arcontes que vigilan los movimientos del Sabbat. El poder del Príncipe, del clan Toreador, es meramente nominal. A pesar de haber sufrido varias incursiones de la Espada de Caín en las últimas décadas, la Camarilla ha conseguido mantenerse en el poder. En los últimos tiempos los vampiros de Santiago del Estero están preocupados por los sucesos ocurridos en Buenos Aires, pero afortunadamente para ellos, parece que sus enemigos del Sabbat se encuentran demasiado ocupados para aprovechar la oportunidad.

Tucumán- La Archidiócesis de Tucumán es la principal fortaleza del Sabbat en Argentina, extendiendo su influencia y autoridad sobre varias diócesis menores en las provincias cercanas. La Madre Superiora, del clan Lasombra, está preocupada por las desapariciones de varios de sus lugartenientes, y ve en estos sucesos la reaparición de un antiguo enemigo al que creía destruido...

Córdoba (Córdoba)- La ciudad de Córdoba es la segunda en importancia de Argentina, y desde el siglo XIX se encuentra en manos de los vampiros Toreador, aliados con la Príncipe de Buenos Aires, que recibieron su ayuda a cambio de apoyarla contra los antiguos del Consejo bonaerense. La desaparición de la gobernante de la capital argentina, ha llevado a varios Toreador a plantearse la posibilidad de ocupar la posición vacante.

La Pampa (Santa Rosa)- El nombre de esta provincia significa "Llanura" en lengua quechua y aimará. Políticamente sometida a la ciudad de Buenos Aires, la zona es el patio de recreo de varios antiguos Toreador, que mantienen refugios ocasionales en la zona.

San Luis (San Luis)- Bajo el dominio de los Toreador, esta provincia eminentemente montañosa y de clima seco, es el refugio personal de un antiguo del clan, conocido por sus modales extravagantes y decadentes. Los vampiros de otros clanes (y quienes no pertenecen a la progenie del Príncipe), suelen encontrar la atmósfera demasiado agobiante y no suelen permanecer mucho tiempo.

Catamarca (Catamarca)- Habiendo sufrido los efectos de los ataques indígenas y de varios terremotos, la zona de Catamarca está prácticamente despoblada de vampiros. Los enfrentamientos entre la Camarilla y el Sabbat la han convertido en "tierra de nadie", aunque en ocasiones también se ha convertido en campo de batalla para ambas sectas.

La Rioja (La Rioja)- Aunque políticamente bajo la influencia del Sabbat, esta provincia andina también está prácticamente despoblada de vampiros, aunque los Cainitas suelen utilizarla como lugar de abastecimiento, por lo menos hasta los últimos ataques y desapariciones, que les han llevado a evitar la zona.

Mendoza (Mendoza)- Esta Archidiócesis del Sabbat se encuentra en una convulsa situación. Recientemente el Arzobispo del clan Brujah fue asesinado, y los Cainitas se encuentran bajo el asedio de vampiros de los clanes Gangrel y Nosferatu, mayoritariamente de origen indígena, que parecen estar siendo ayudados por un antiguo hechicero.

San Juan (San Juan)- La diócesis de San Juan se encuentra sometida políticamente a la Archidiócesis de Mendoza. La zona está ocupada por el Sabbat, que también se están viendo atacado por los vampiros indígenas y el misterioso poder que los ha organizado.

Río Negro (Viedma)- "La California argentina" dispone de una población vampírica dispersa y escasa. Algunos antiguos poseen refugios temporales en la provincia, pero ninguno se ha atrevido a establecer un dominio permanente sobre la zona. Los pocos vampiros presentes mantienen una alianza nominal con la Camarilla.

Chubut (Rawson)- Colonizada a finales del siglo XIX por numerosos emigrantes galeses, la zona carece de importancia para la mayor parte de los vampiros, que dejan al excéntrico Príncipe Malkavian de la provincia obrar según sus caprichos.

Neuquén (Neuquén)- Conquistada por el capitán Villegas entre 1881 y 1883, esta provincia de la Patagonia ha tenido escaso interés para los Vástagos, excepto para algunos vampiros del clan Gangrel, que se convirtieron en terratenientes y ganaderos, y que con la separación del clan de la Camarilla se han declarado independientes. Se dice que los vampiros de la zona mantienen buenas relaciones con sus congéneres indígenas.

Santa Cruz (Río Gallegos)- El centro y sur de la Patagonia mantienen una población demasiado escasa y dispersa. Salvo algunos casos puntuales, la mayor parte de la zona se encuentra despoblada de vampiros, aunque muchos creen que antiguos procedentes de las noches precolombinas se ocultan en las montañas y yermos apartados.

Tierra del Fuego (Ushuaia)- En el extremo sur de Argentina se encuentra un archipiélago que fue repartido con Chile en 1881. Los indígenas poseían una civilización muy primitiva, destacando los onas, alcaufos y yaganes. Debido a su incorporación tardía a Argentina y a su escasa población, la zona carece de interés para la mayoría de los vampiros.

Islas Malvinas/ Falkland (Stanley)- Descubiertas por España en el siglo XVI, hubo un intento de colonización en 1746, pero su abandono permitió que los ingleses se asentaran en 1771. Desde entonces las islas se han convertido en motivo de disputa diplomática y bélica entre Argentina e Inglaterra. Aunque se cree que se encuentran despobladas vampíricamente, otros aseguran que son el refugio de un antiguo del Inconnu que no permite interferencias ajenas en su dominio.

Islas del Atlántico Sur y Antártida- Desde finales del siglo XIX Argentina reclamó la posesión de varios islotes, islas e incluso una porción del continente antártico. La población es demasiado escasa y el clima demasiado inhóspito para los Vástagos, aunque una vez más se dice que los hielos eternos del Polo Sur son el refugio y lugar de descanso de una Matusalén del Inconnu.

LOS CLANES

Assamitas- Los Asesinos son sin duda el clan menos numeroso de Argentina, y la inmensa mayoría se encuentran cumpliendo algún contrato o misión para el clan. Al fin y al cabo, siempre hay vampiros dispuestos a alquilar sus servicios.

En cierta medida, esta situación les ha permitido actuar con mayor discreción, ya que su presencia resulta cuando menos exótica, y su reputación es mucho más temida que en los dominios donde su actuación ha sido enfrentada con mayor frecuencia.

Brujah- Uno de los clanes más numerosos del país, los Brujah infestan las ciudades argentinas desde la época de los conquistadores, y muchos han vivido en la tierra natal del Che Guevara, planeando una utópica revolución que nunca se ha materializado en la tumultuosa política mortal, y cuando han surgido oportunidades siempre han sido destruidas por uno u otro motivo. El auge del clan se produjo durante el siglo XIX y XX, cuando numerosos miembros del clan llegaron siguiendo a los numerosos inmigrantes europeos. A pesar

de sus numerosos fracasos y derrotas, los Brujah continúan luchando noche tras noche por alcanzar sus ideales...tan variopintos como las facciones que dividen el clan. Los Idealistas no son muy numerosos, y su número se ve desbordado por Individualistas e Iconoclastas.

Gangrel- Se rumorea, y los indicios así parecen confirmarlo, que algunos Gangrel habitaban entre los indígenas precolombinos antes de la llegada de los europeos. En Argentina disponen todavía de extensos parajes naturales, en especial la inmensa llanura de la Pampa, donde pueden cazar a gusto y en contacto con la naturaleza. Muchos desechan por completo las ciudades, aprovechando la inmensa riqueza ganadera de Argentina para saciar su sed. Desde que el clan abandonó la Camarilla, muchos Gangrel han tomado el acontecimiento como un pretexto para abandonar la civilización, y los que no se han unido a los anarquistas o el Sabbat han redescubierto su lado más salvaje, en un país donde los hombres lobo no son muy numerosos. Los más emprendedores incluso han adoptado la forma de vida de los gauchos argentinos, siguiendo a los enormes rebaños de ganado e incluso explotándolos en su beneficio.

Giovanni- El Clan de los Nigromantes ha influido en el tráfico colonial desde la época de los conquistadores, compitiendo con otros linajes para explotar las riquezas naturales de Argentina. Los Nigromantes han introducido sus telarañas en la debilitada economía del país, convirtiéndose en auténticas sanguijuelas financieras. Al mismo tiempo la familia Pisanob, aliada con los Giovanni, aunque no demasiado numerosa, ha estudiado las costumbres y ritos funerarios de los indígenas argentinos.

Lasombra- Los Guardianes afirman con orgullo que fueron ellos quienes crearon Argentina, cabalgando en la estela de los conquistadores españoles. Son uno de los clanes más numerosos y poderosos, y controlan indiscutiblemente la política del Sabbat en el país, siendo un linaje fuerte y vital. Originalmente su influencia estaba centrada en la Iglesia y la estructura de las misiones jesuitas, pero desde el siglo XIX la cambiante situación política les llevó a diversificar sus intereses. Sin embargo, a pesar de sus manipulaciones, su poder ha sido frenado por el avance de la Camarilla, y aunque han dedicado gran parte de sus recursos a combatir a sus enemigos, sobre todo desde el siglo XX han llegado a acuerdos puntuales para compartir algunos ámbitos.

Curiosamente, hay algunos Antitribu Lasombra en las filas de la Camarilla de Argentina. La mayoría se hacen pasar por miembros de otros clanes, para evitar las iras de sus congéneres del Sabbat. Aunque algunos son descendientes de antiguos europeos que huyeron de la Espada de Caín hacia el Nuevo Mundo, otros son renegados, seducidos por el lujo, la estabilidad y el atractivo de la política de la Camarilla frente a los continuos conflictos y guerras civiles que desgarran el Sabbat.

Malkavian- En medio de la turbulenta e inestable política de Argentina, los Locos argentinos han ganado gran influencia en el país, convirtiéndose en elementos indispensables para la Camarilla local. Sin embargo, de la misma forma que su locura, el poder de los Malkavian aparece en ámbitos diversos, desde movimientos políticos de carácter radical, cultos y sectas, el ejército, la Iglesia...en cierto modo, parece que nada ha escapado a su toque infeccioso. En verdad, nadie conoce el verdadero alcance de su influencia y muchos temen lo que podría ocurrir si el clan decide actuar de forma coordinada.

Nosferatu- De modo similar a los Gangrel, se cree que entre los Nosferatu existían ciertos linajes precolombinos, descendientes de una antigua Matusalén conocida como la Aulladora. Sin embargo, a medida que los conquistadores europeos extendían su influencia los Nosferatu indígenas desaparecían, siendo su lugar ocupado por sus congéneres de Europa. Debido a esta situación, parece que existe cierta fricción entre la facción de los "europeos" y los "indígenas", aunque estos últimos son muy escasos, o por lo menos, prefieren permanecer ocultos y apartados del resto de la sociedad vampírica la mayor parte del tiempo.

Recientemente y tras la Noche de los Aullidos todos los Nosferatu de Buenos Aires y la mayoría de otras ciudades desaparecieron de improviso, y los supervivientes están aterrados ante la perspectiva de que la Aulladora haya despertado de su largo letargo.

Ravnos- En Argentina los Embusteros llegaron siguiendo las rutas del tráfico de esclavos y el contrabando, y algunos se asentaron en el país, sobre todo tras las oleadas de inmigración europea que siguieron a la independencia. Otros muchos huyeron del Viejo Mundo durante la Segunda Guerra Mundial, y por último algunos vinieron en busca de venganza sobre los jefes y soldados nazis que se refugiaron en Sudamérica escapando de la persecución de los Aliados.

Aunque no demasiado numerosos, los Ravnos eran tratados con cortesía y considerados como aliados potenciales por la Camarilla y el Sabbat. Sin embargo, desde la debacle de la Semana de las Pesadillas, casi todos desaparecieron o fueron destruidos en extrañas circunstancias. Actualmente sólo cinco permanecen en el país, y todos son bastante jóvenes.

Seguidores de Set- Los primeros Seguidores de Set que llegaron a Argentina acompañaban a los esclavos africanos que eran trasladados a la fuerza al Nuevo Mundo. Algunos se infiltraron en los cultos indígenas, mientras que otros han introducido su influencia en el tráfico de drogas. La desesperación y la miseria han arrojado a muchos mortales a las redes de las Serpientes de Arena, que siempre están más que dispuestas a reclutar nuevos adeptos y sembrar el descontento, para derribar las estructuras de poder de las que dependen otros clanes.

Toreador- El clan más numeroso y potencialmente el más poderoso de Argentina, el Clan de

la Rosa ha prosperado en el país, protegiendo y disfrutando de su música, de su literatura, de su arte. Durante mucho tiempo la ciudad de Buenos Aires estuvo controlada por una prestigiosa antigua del linaje, que desapareció recientemente, produciendo una gran conmoción en la estructura de la Camarilla. A pesar de las divisiones internas, son el pilar básico de la secta en el país, de la misma forma que los Lasombra lo son en el Sabbat. Las generaciones más jóvenes del clan Toreador se han adaptado a la naturaleza cambiante de los tiempos, y sin duda constituyen la imagen más típica de los vampiros argentinos, mostrando una imagen dinámica y poco frecuente entre otros clanes anquilosados y perdidos en las viejas glorias de épocas pasadas.

Algunos Toreador han creado sus propios dominios independientes, adquiriendo enormes extensiones de terreno en las que han instalado sus fincas particulares, viviendo de forma decadente y acomodada.

Tremere- Los Brujos tienen una fuerte presencia en Argentina, originada en las noches coloniales. El Pontífice de la Plata, residente en la ciudad del mismo nombre, controla cinco reinos de distinta envergadura dispersos por Argentina, Paraguay y Uruguay y gobernados por cinco Señores. En total el linaje dispone de diez capillas distribuidas por las ciudades argentinas, paraguayas y uruguayas, dos de las cuales se encuentran en la capital bonaerense.

Además de mejorar su conocimiento taumaturgico, los Tremere argentinos se emplean con igual sino más celo en luchar en el ámbito político. Algunos han estudiado las costumbres y tradiciones indígenas, pero la base del poder de los Brujos se encuentra en la masonería, influyendo en las logias de la organización desde la época de la independencia.

Tzimisce- Aunque unos pocos Tzimisce llegaron huyendo a Argentina durante la época colonial, la mayoría de los miembros del clan siguieron a las oleadas de emigrantes del Viejo Mundo tras la independencia, especialmente los que procedían de Europa Oriental. Otros llegaron tras la Segunda Guerra Mundial, cuando el surgimiento de las dictaduras comunistas obligó a los viejos aristócratas eslavos a exiliarse.

Sin embargo, los Tzimisce argentinos se han adaptado bien a su nuevo hogar, creando fincas privadas donde pueden gobernar a su antojo como lo hacían en sus feudos europeos. Otros se infiltraron en los gobiernos dictatoriales, convirtiéndose en torturadores e interrogadores profesionales, y sumando sus crueldades a los ya depravados crímenes de los mortales.

Ventrue- Los Sangre Azules de Argentina siempre han estado en un segundo plano con respecto a los Toreador, quienes les tomaron la delantera en la colonización del país, por lo que su número es relativamente escaso. Muchos de los que habitan en el país tienen un origen extranjero, habiendo llegado con emigrantes españoles, italianos o alemanes. La mayoría afirman que el ambiente es más adecuado para los decadentes Toreador y Lasombra, pero secretamente se

tragan su rabia por no haber conseguido afianzar con fuerza el poder del linaje. Otros, no obstante, participan con entusiasmo en la política local, y el alcance de su influencia no debe ser subestimado.

LAS LÍNEAS DE SANGRE

Caitiff- A primera vista existen muchos vampiros Caitiff en Argentina, pero lo cierto es que entre ellos simplemente hay bastantes Vástagos independientes o que desconocen la estructura de los clanes. La ausencia de linaje, aunque no es muy bien considerada, no atrae demasiado la atención. De hecho, mediante esfuerzo, algunos vampiros de sangre débil han llegado a servir a Príncipes y Arzobispos, y prosperado tanto en el Sabbat como la Camarilla. Sin embargo, muchos han aprendido por las bravas que no es bueno destacar demasiado, y que sin un clan que les respalde, se encuentran sometidos a los caprichos de los demás vampiros.

Safubri- Aunque la mayoría fueron destruidos en los primeros siglos después de que Saulot fuera diabolizado por Tremere, el descubrimiento del Nuevo Mundo abrió ante los últimos Salubri una nueva vía de escape. Aunque algunos no sobrevivieron a las penalidades del viaje y a los peligros de las nuevas tierras, otros se ocultaron entre los pueblos indígenas o en rincones apartados, donde algunos han conseguido sobrevivir a la persecución hasta las últimas noches. De hecho, se rumorea que al menos uno de ellos ha sido avistado en Argentina, lo que ha puesto a los Tremere en alerta.

Tlacique- Aunque comúnmente se cree que los vampiros precolombinos pertenecían a clanes como los Nosferatu y los Gangrel, lo cierto es que el aislamiento geográfico y las culturas indígenas han dado lugar a la aparición de linajes autóctonos. Los Tlacique (conocidos en Argentina como Araucanos), son simplemente el más extenso y conocido, y de hecho con este nombre son conocidos varios linajes precolombinos dispersos por toda Sudamérica.

Los Tlacique sufrieron enormemente con la llegada de los vampiros europeos, a medida que los indígenas americanos eran devastados por las guerras y enfermedades traídas por los europeos. Intentando adaptarse se aliaron con el Sabbat, que también había abrazado entre los indígenas, pero la Espada de Caín demostró ser un aliado inestable y traicionero. Pronto se volvió contra los Tlacique, robando y profanando sus ritos y diabolizando o destruyendo a los vampiros indígenas. Los escasos supervivientes se retiraron a las junglas y yermos más apartados.

Ahora, tras largos siglos alimentando su odio están regresando. Se han aliado con otros vampiros precolombinos, así como otras facciones sobrenaturales que fueron afectadas por la conquista y poco a poco han comenzado su movimiento, atacando las diócesis del

Sabbat en el sur mediante extraños poderes nunca vistos...

LAS FAMILIAS DE APARECIDOS

Bratovich- Estos bestiales servidores de los Tzimisce llegaron a Argentina durante el siglo XIX, acompañando las oleadas de emigrantes de Europa del Este y a los vampiros que viajaban con ellos. Esta tendencia migratoria se acentuó tras la Segunda Guerra Mundial, cuando varios miembros de la familia se vieron obligados a huir ante la seria amenaza de las purgas comunistas.

Actualmente los Bratovich han creado algunas granjas ganaderas en el interior del país, que actúan como refugio ocasional y bases de aprovisionamiento para el Sabbat.

Salamanca (Grimaldi)- Una rama de los Grimaldi enlazó matrimonialmente con varios mercaderes y comerciantes castellanos durante la Edad Media, y prosperaron extendiendo su linaje por las colonias españolas en el Nuevo Mundo durante la Edad Moderna, donde algunos alcanzaron puestos de responsabilidad en los distintos Virreinos y Capitanías Generales.

Con la independencia de Argentina y otras colonias a principios del siglo XIX, los Salamanca perdieron gran parte de influencia en los nuevos estados americanos. Sin embargo, sus parientes del Viejo Mundo, Salamanca y Grimaldi, acudieron en su ayuda. Actualmente ambas ramas de la familia continúan sirviendo al Sabbat a través de sus prósperas empresas y negocios.

EL INCONNU

Muchos vampiros creen firmemente que varios antiguos y Matusalenes del Viejo Mundo llegaron durante los primeros tiempos de la colonización, huyendo de la Yihad en Europa y buscando un refugio donde permanecer al margen de las luchas entre vampiros. Si este rumor es cierto, sin duda deben estar decepcionados y descontentos por la evolución de la política vampírica en Argentina.

Otra teoría afirma que el Inconnu ha proporcionado cobijo y protección a varios antiguos Matusalenes de las noches precolombinas, y que los actuales problemas que sufre el Sabbat bien podrían estar causados por la enigmática secta...

LOS CAZADORES

La Inquisición dispone de varios Cenáculos dispersos por toda Argentina, y que responden ante el

Inquisidor Provincial de Buenos Aires. Los Inquisidores argentinos suelen ser muy tradicionales, y la Orden de San Pedro y los Hijos de Lázaro son las facciones más importantes y numerosas en el país. Sin embargo, debido a su apoyo a la dictadura militar que sacudió Argentina a finales del siglo XX, la Iglesia y la Inquisición han resultado muy perjudicadas, lo que ha redundado en un descenso de vocaciones.

El Arcanum de Argentina tiene profundos lazos con la masonería, que vieron en la organización ocultista una manera de aumentar su influencia. La principal Casa Capitular se encuentra en Buenos Aires, cuyos principales estudios se centran en la magia y el esoterismo, los ritos indígenas y algunos volúmenes antiguos de gran interés, entre ellos una copia latina de un grimorio maldito conocido como el Necronomicón.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

El Consejo de Buenos Aires era el principal órgano de poder de los vampiros de la Camarilla, pero recientemente sufrió un duro golpe tras la caída de la Príncipe Alexandria, y la desaparición de varios de sus miembros tras lo que fue conocido como la Noche de los Aullidos, en la que "algo" terrible cazó a muchos vampiros, algunos de ellos increíblemente poderosos, como la Propia Príncipe y algunos antiguos. Nadie está seguro de lo ocurrido, aunque algunos susurran que el responsable fue un Matusalén increíblemente viejo que habitaba en el continente sudamericano desde antes de la llegada de los europeos.

Desgraciadamente para el Sabbat, que mantiene una inestable tregua con la secta enemiga, en estos momentos no se encuentra en disposición de aprovechar esta inesperada ventaja. Los vampiros de la secta, muy presentes en las provincias del sur, también están siendo diezmados por un misterioso enemigo, aunque en los últimos meses los antiguos de la Espada de Caín están comenzando a percibir que se enfrentan a un familiar enemigo que creían destruido hace varios siglos. Este poderoso rival se ve ayudado por facciones diversas, no sólo vampíricas, sino también de otras criaturas sobrenaturales, lo que ha llevado a algunos antiguos de la secta en que tal vez deberían aliarse con la Camarilla frente a un enemigo común al que desagrada la presencia de los europeos...



CAPITULO II: HISTORIA VAMPÍRICA DE ARGENTINA

ANTES DE LOS EUROPEOS

Se cree que los indicios más antiguos de presencia humana en Argentina se remontan en torno al 10.000 a.C., dando lugar a una serie de pueblos nómadas que vivían de la caza del guanaco y del ñandú, para lo cual empleaban arcos y flechas, o bien boleadoras. El ejemplo más típico de estas culturas nómadas eran los querandíes, que vivían en el territorio de la actual Pampa.

En aquellos tiempos, el noroeste de Argentina era la zona más desarrollada del país. Allí varios grupos indígenas, entre los cuales destacaban los diaguitas, practicaban la agricultura de regadío cultivando los valles de las colinas andinas del este. Los habitantes de esta zona recibieron una importante influencia del imperio Tiahuanaco de la actual Bolivia, así como del gran Imperio Inca del actual Perú, que se extendió hasta el sur desde principios de la década de 1480.

En la Región de los Lagos y en Patagonia habitaban los pehuenches y los puelches, cazadores-recolectores, que se alimentaban básicamente de los frutos de la araucaria. Sus vecinos mapuches se dirigieron hacia el oeste con la llegada de los europeos.

En las zonas meridionales de Argentina, hasta Tierra de Fuego, habitaban muchas tribus indígenas que serían aniquiladas en sus guerras contra los españoles y posteriormente contra los argentinos tras la independencia. En dicha zona habitaban los selk'nam (onas), los haush (o manneken), los yaganes (o yámanas) y los alacalufos (o kawesar), cuya economía se basaba en la caza y la recolección.

La historia de los vampiros precolombinos está llena de numerosas lagunas, enigmas y misterios, y los escasos indicios que se tienen sobre ellos proceden de los relatos de los antiguos europeos que se enfrentaron a ellos, muchos de los cuales han sido destruidos o se encuentran en letargo actualmente. Por distintas referencias y a partir de las teorías de los eruditos, se cree que los Cainitas que habitaban entre los indígenas argentinos eran muy escasos, prefiriendo habitar en las sombras de las grandes civilizaciones que se habían desarrollado más al norte: mayas, aztecas, incas, etc. No obstante parece que el actual territorio de Argentina sirvió como dominio para varios linajes indígenas de los clanes Gangrel y Nosferatu, y asimismo, a medida que los imperios del norte eran arrasados por la guerra y las enfermedades que trajeron los europeos, atrajo a varios refugiados vampíricos, que se ocultarían en los rincones más remotos del sur, una zona que no sería completamente controlada por los europeos hasta los siglos XIX y XX. Es de suponer que debido a las agrestes y desérticas condiciones de esos territorios no habitaban muchos vampiros en la zona.

LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES

Unos años después de la llegada de Cristóbal Colón a América (1492), otros exploradores al servicio de España y Portugal se aventuraron por las costas de Sudamérica. Las primeras exploraciones de la zona se debieron a los rumores sobre la presencia de ricos y enormes imperios rebosantes de oro y plata, y de estos rumores procede el nombre optimista que Sebastiano Caboto, de origen italiano y al servicio de España, dio al estuario del Río de la Plata. Directamente derivado de este nombre, el territorio circundante fue denominado *Argentum*, es decir, plata. Pero a pesar de las expectativas, esta tierra de nombre equivocado jamás proporcionó las cantidades de minerales preciosos que los españoles habían encontrado en los imperios azteca e inca.

En 1536 Don Pedro de Mendoza realizó el primer intento real de establecer un asentamiento permanente en el estuario del Río de la Plata, concretamente en la actual ciudad de Buenos Aires. Y de hecho, bautizó este primer asentamiento como Puerto de Nuestra Señora Santa María del Buen Aire. Sin embargo, pronto comenzaron las disputas con los indígenas querandíes, y al cabo de cuatro años, ante las presiones de los belicosos nativos, Don Pedro de Mendoza huyó de regreso a España, y el destacamento de soldados a los que abandonó se desplazó río arriba para fundar un asentamiento en tierras menos hostiles, que se convertiría en Asunción, la actual capital de Paraguay.

La llegada de los primeros vampiros europeos a Argentina es otro período lleno de incógnitas. Aunque el Sabbat conserva testimonios bastante detallados sobre la presencia de la secta en México, en otros lugares de Sudamérica la secta tardó en establecerse. Hay quien dice que con la expedición de Don Pedro Mendoza viajaba un explorador de la Espada de Caín, con órdenes del mismísimo Arzobispo Moncada de buscar lugares aptos para los Cainitas. Sin embargo, parece que la escasez de población y riqueza, en contraste con las ricas civilizaciones del norte, no atrajeron demasiado la atención del Sabbat.

La secta enemiga, la Camarilla, tampoco perdió el tiempo. En la primera mitad del siglo XVI se tienen noticias de los viajes de varios Vástagos al Nuevo Mundo, principalmente Gangrel, pero también algunos Toreador y Ventrué, fascinados por el exótico encanto de las civilizaciones y tesoros precolombinos.

Por otra parte, parece que la resistencia indígena también estuvo acompañada de feroces guardianes vampíricos, que inquietos por los rumores que sin duda les habían llegado sobre la conquista de los aztecas e incas, temían que los españoles se asentaran en sus dominios, por lo que hicieron todo lo posible para desanimar la colonización europea, aunque a largo plazo sus esfuerzos resultarían baldíos. Poco a poco estos vampiros precolombinos, que en algunas crónicas vampíricas de la época son conocidos como Araucanos,

se retiraron hacia el sur, hacia los yermos y desiertos que tenían un escaso atractivo para los invasores.

EL LIDERAZGO DEL NOROESTE

Aunque los conquistadores españoles refundaron Buenos Aires hacia 1580, en principio se trataba de un asentamiento menor en comparación con las ciudades andinas que fundaron los españoles que se desplazaron hacia el Sur desde el Alto Perú (hoy Bolivia). Sin embargo, la segunda mitad del siglo XVI fue un período de gran intensidad colonizadora, pues fueron erigidas al menos dos docenas de ciudades al sur de Perú en lugares tan meridionales como Mendoza (1561), todas ellas vinculadas a la fortaleza de Lima, capital del Virreinato del Perú, y financiadas con los ingresos de las ricas minas de plata del Potosí. En el territorio argentino, la ciudad de Santiago del Estero (1551) es el asentamiento más antiguo del que se tiene noticia. El gobierno del Virreinato de la Plata en principio se asentó en la ciudad de Asunción, desde donde dirigió la colonización del sur, pero a finales del siglo XVI fue desplazada por San Miguel de Tucumán (1565) y Santa Fe (1573).

Durante el siglo XVI las dos ciudades argentinas más importantes eran Tucumán y Córdoba (1573). La primera se alzaba en el corazón de una rica región agrícola y suministraba grano, algodón y ganado al Alto Perú. Córdoba se convirtió en un destacado centro educativo, y los misioneros jesuitas establecieron sus *estancias* en las sierras circundantes para proveer al Alto Perú de mulas, alimentos y vino. Se realizaron varias expediciones al sur a Patagonia (1604) y a Uruguay y Brasil para contener el avance de los portugueses.

La primera Diócesis del Sabbat de la que se tiene noticia fue creada en Córdoba, aunque gran parte de la documentación más antigua ha desaparecido y se tienen pocas noticias sobre la primera época de la colonia vampírica. Según varios fragmentos aislados, una Cofradía de vampiros Lasombra, llegados con los misioneros jesuitas, fueron los primeros vampiros europeos conocidos en establecer su presencia en Argentina. Este primer grupo, conocidos como la Cofradía de Santiago de la Espada, realizaron varias incursiones contra los vampiros indígenas, que afirman pertenecían a linajes de los clanes Gangrel y Nosferatu. Los vampiros de la Espada de Caín a menudo utilizaban a los mortales para arrasar las tierras de sus enemigos mediante incursiones militares y plagas antes de lanzar su ataque. Los vampiros precolombinos huyeron hacia el sur tras sufrir varias pérdidas.

A finales del siglo XVI parece que en total se habían establecido al menos tres Cofradías fuertes en Argentina: Santiago de la Espada, la Tormenta Roja, y la Estrella de Plata, asentadas en las ciudades de Córdoba, Tucumán y Salta, respectivamente. La Estrella de Plata fue misteriosamente destruida hacia 1604, se cree que en una represalia de los vampiros indígenas Araucanos.

LAS MISIONES DE LOS JESUITAS

El noroeste de Argentina, junto con las tierras altas de los ríos Paraguay y Uruguay, sufrieron una colonización más tardía por parte de los misioneros jesuitas, que concentraron a los indígenas guaraníes en asentamientos. Más o menos a partir de 1607, los jesuitas fundaron al menos 30 misiones, entre las que destacan las de San Ignacio Miní y Santa Catalina. En estos asentamientos misioneros se calcula que debieron vivir hasta 100.000 nativos. En esencia funcionaban como los municipios coloniales, pero tenían una gran autonomía política y económica desconocida por el resto de los colonos europeos. De hecho, en 1611, el visitador Francisco de Alfaro declaró libres de encomiendas a los indios convertidos por los jesuitas, creando una serie de Ordenanzas, estableciendo el trabajo comunitario e individual regido por las directrices de los religiosos. Sin embargo, la prosperidad de las misiones atrajo a los bandeirantes y colonos portugueses de Sao Paulo, que las atacaron para capturar indios como esclavos. En 1629 cayeron sobre la misión de San Antonio y en 1631 destruyeron 11 asentamientos. Ante estas hostilidades los jesuitas compraron armas y entrenaron militarmente a los indios, consiguiendo rechazar a los esclavistas portugueses en 1641 en la batalla de Mbororé. Los portugueses reaccionaron creando en 1680 la colonia de Sacramento, de la que fueron expulsados al año siguiente, pero finalmente la Corona española ordenó devolverla.

En 1696 se trasladó el obispado de Santiago del Estero a Córdoba, capital indiscutible de la región, y también el principal centro de los jesuitas, que habían instalado allí su Colegio Máximo, el Seminario y la Universidad. Durante el siglo XVIII consolidaron su presencia como la orden religiosa más numerosa e influyente.

Hacia 1767, el rey Carlos III, descontento con la riqueza, la influencia y el poder que habían adquirido los jesuitas, ordenó su expulsión de los territorios de la Corona española, y las comunidades misioneras, abandonadas, se desintegraron con rapidez.

La Cofradía de Santiago de la Espada sufrió una escisión hacia 1653, cuando el Arzobispo Hernando Lanuza, del Clan Lasombra, fue desafiado por su chiquillo Diego Miranda, quien con sus seguidores se exilió a Santiago del Estero, pero regresaría a Córdoba, casi veinte años después, destruyendo a su sire y sus partidarios y ocupando su lugar, proclamándose Arzobispo del Reino de la Plata y creando la Cofradía de los Corazones Oscuros.

Sin embargo, el precario orden que el Arzobispo Hernando Lanuza había instaurado durante buena parte del siglo XVII se debilitó y vampiros del Sabbat y la Camarilla intentaron minar la autoridad de su sucesor, aprovechando los ataques indígenas y desde Brasil. Los Corazones Oscuros no pudieron evitar que otras Cofradías enemigas se asentaran en Argentina, aunque

consiguieron mantenerse como la facción más fuerte de la Espada de Caín.

Por lo que respecta a la estructura del Sabbat durante esta época los Lasombra constituían el clan más numeroso, pero a medida que llegaban nuevos vampiros del Viejo Mundo, y la influencia de la secta se expandía, el dominio de los Guardianes fue discutido. Los Lasombra centraron su poder entre los eclesiásticos y la elite colonial, mientras que el resto de linajes depredaban entre la creciente población criolla e indígena, que pronto se convirtieron en el grueso de la población. Aparte de los Guardianes los linajes más numerosos eran los Brujah, Gangrel y Toreador.

Durante el siglo XVII la Camarilla mantuvo su influencia en Argentina al mínimo, aunque comenzó a enviar sus espías y exploradores buscando explotar las debilidades del Sabbat, infiltrando a sus agentes principalmente en los asentamientos de Buenos Aires y Sacramento. Sin embargo, la secta enemiga todavía no contaba con una fuerza suficiente para desafiar a la Espada de Caín, por el momento, por lo que los Vástagos de la Camarilla se conformaron con consolidar sus posiciones y aguardar su momento para golpear. La oportunidad surgió en 1767.

La expulsión de los jesuitas de las colonias españolas asestó un duro golpe a la influencia de los Lasombra, que culparon a otras facciones del Sabbat de lo ocurrido. En los enfrentamientos que siguieron se produjo el estallido de la Primera Guerra Civil, que terminaría debilitando las posiciones de la secta y permitiendo el ascenso de la Camarilla. En Argentina el Arzobispo Diego Miranda de Córdoba fue asesinado apenas unos años después de que estallara la guerra y el conflicto por su sucesión se confundió con los combates entre las distintas facciones.

EL ASCENSO DE BUENOS AIRES

En contraste con la creciente prosperidad del noroeste de Argentina, el asentamiento de Buenos Aires se vio sometido a duras restricciones comerciales impuestas por la Corona de España a lo largo de casi dos siglos. Pero como su situación estratégica era ideal para el comercio, los frustrados mercaderes argentinos se dedicaron al contrabando con otros países, y de este modo floreció el comercio ilegal con la colonia portuguesa de Brasil y con potencias europeas como Inglaterra, Francia y Holanda. La abundancia de riquezas de las que disfrutó la ciudad fomentó gran parte de su desarrollo inicial. Con la mengua de actividad de las minas de plata del Potosí a finales del siglo XVIII, los reyes de España se vieron obligados a reconocer la importancia de Buenos Aires en el comercio trasatlántico.

De modo que, cuando en 1776, la Corona de España se vio nuevamente forzada a levantar sus restricciones, España nombró a Buenos Aires capital del nuevo Virreinato de Río de la Plata, que incluía a

Paraguay, Uruguay y las minas de Potosí. Y aunque con su nueva posición la ciudad sufrió disputas internas sobre el comercio y diversos asuntos de poder, cuando los británicos la asaltaron en 1806 y de nuevo en 1807, los ciudadanos de la ciudad se unieron para rechazar a los invasores sin la ayuda de España y consiguieron expulsarlos de sus territorios.

El final del siglo XVIII fue asimismo testigo de la emergencia de los gauchos de la Pampa, la figura de un legendario e indomable ganadero, el vaquero sudamericano por excelencia. Los gauchos capturaban ganado salvaje y domaban los caballos cimarrones que se habían criado en libertad y multiplicado tras su abandono por parte de las antiguas expediciones coloniales del Río de la Plata.

La presencia de la Camarilla en Argentina fue tardía, ya que los antiguos de la secta erróneamente consideraron que el Nuevo Mundo era un lugar salvaje e incivilizado, pero a medida que llegaban noticias de las riquezas en metales preciosos y mercancías exóticas, quedó claro que no podían dejar aquella zona bajo el mando de renegados y simpatizantes del Sabbat.

Desgraciadamente la secta enemiga les había tomado la delantera, afianzándose en las colonias españolas y portuguesas, por lo que la Camarilla susurró en los oídos de otras cortes europeas para que buscaran nuevos territorios que colonizar.

Hacia el siglo XVIII se tienen noticias de la presencia de un aventurero anarquista conocido como Don Fernando Díaz, quien junto con un grupo de seguidores y chiquillos recorría los territorios del Virreinato de la Plata, actuando como mercenario al mejor postor. El asentamiento de contrabandistas de Buenos Aires, donde el Sabbat había descuidado su base de operaciones se convirtió en una base perfecta para estos anarquistas.

Se cree que en algún momento de mediados de siglo, Don Fernando fue contactado por agentes de la Camarilla, quienes le ofrecieron su ayuda y el reconocimiento de su autoridad en Buenos Aires si les ayudaba a infiltrar la influencia de la secta en Argentina. Tras varias décadas terminó aceptando, aunque con ello provocó la división de sus seguidores, algunos de los cuales acabarían uniéndose al Sabbat.

Ya fuera por casualidad o coincidencia poco después de la alianza entre Don Fernando Díaz y la Camarilla estalló la Primera Guerra Civil del Sabbat en 1767. El debilitamiento de sus enemigos motivó a la Camarilla a actuar, enviando a numerosos agentes y arcontes que convirtieron Buenos Aires en el centro de poder de la secta, expulsando a los Cainitas que se habían instalado en los alrededores. Así Don Fernando se convirtió en el primer príncipe reconocido de la ciudad. Al mismo tiempo, varios agentes de la secta ayudaron a los políticos mortales a trasladar la capital del Virreinato de la Plata a Buenos Aires.

INDEPENDENCIA Y GUERRAS CIVILES

El camino hacia la independencia de Argentina estuvo motivado por el descontento de los criollos (colonos nacidos en el país), disgustados con la actitud elitista y restrictiva de las autoridades españolas. Al mismo tiempo las ideas intelectuales de la Ilustración, y sobre todo el ejemplo motivado por la independencia de los Estados Unidos de América en 1776, extendieron un sentimiento de necesidad de reformas políticas, sociales y económicas.

Cuando los ejércitos británicos fueron rechazados de Buenos Aires en 1807, finalmente los criollos argentinos decidieron reclamar la autoridad para dirigir su propio destino. El 25 de mayo de 1810, dos años después de que Napoleón Bonaparte invadiera España, Buenos Aires inició el movimiento hacia su independencia, y para conmemorar la ocasión, su plaza principal se rebautizó como plaza de Mayo.

A partir de 1810, y en consonancia con otros movimientos independentistas extendidos por toda Sudamérica, los colonos argentinos se movilizaron para expulsar a las autoridades españolas, una vez que muchas de sus demandas fueron rechazadas por las Juntas reunidas en Cádiz y posteriormente por el gobierno absolutista del rey Fernando VII, que regresó a España en 1814 y trató de devolver el país y sus colonias a la situación anterior.

Bajo las órdenes del general José de San Martín, entre otros, el 9 de julio de 1816 las Provincias Unidas del Río de la Plata declararon la independencia completa y oficial en Tucumán. Sin embargo, una vez conseguido su objetivo, el nuevo estado sólo se encontraba unido prácticamente por el nombre. Ante la ausencia de una autoridad central eficaz, las discrepancias regionales dentro del país –sometidas durante el dominio español– se intensificaron, lo que dio lugar a la aparición de poderosos caudillos locales, que ofrecieron tanta resistencia al gobierno nacional de Buenos Aires como anteriormente lo habían hecho contra España.

Ante esta situación pronto se produjo una división entre dos facciones: a grandes rasgos, los federalistas, con gran fuerza en el interior del país, que abogaban por una autonomía provincial, y los unitarios de Buenos Aires, defensores de una autoridad central que gobernase el nuevo país. Durante casi dos décadas los sangrientos e intensos conflictos entre estas dos facciones dejaron al país extenuado.

Fernando Díaz y la Camarilla aprovecharon las divisiones internas del Sabbat para establecer con fuerza su influencia en Buenos Aires. Sin embargo, el plan de la secta para enviar arcontes entre los invasores ingleses que atacaron el país durante las guerras napoleónicas fracasó estrepitosamente. Hacia 1810 el Sabbat argentino había conseguido restablecer su unidad, en gran parte debido a la frenética actividad de varios agentes enviados desde México por el Regente Gorchist. La Espada de

Caín decidió contraatacar y dejar las rencillas internas frente al enemigo común.

La lucha entre la Camarilla y el Sabbat fue feroz, y fue camuflada entre los conflictos que llevaron a la independencia de Argentina y los enfrentamientos políticos por el poder. Aunque las sectas se aprovecharon de mortales de distinta ideología, a grandes rasgos puede decirse que la Camarilla favorecía el centralismo de Buenos Aires, mientras que el Sabbat fomentaba el federalismo de los terratenientes locales.

El liderazgo del Sabbat argentino era ostentado por el nuevo Arzobispo de Córdoba, Roberto Formoso, un antitribu Brujah, mientras que la Camarilla era liderada por Fernando Díaz, reconocido como Príncipe de Buenos Aires. Ambos vampiros no dudaron en atraerse a vampiros extranjeros, realizando numerosas concesiones. En el caos de la guerra entre ambas sectas, hubo incluso algunos Vástagos que cambiaron de bando en varias ocasiones.

Hacia 1848 Córdoba fue ocupada tras una dura lucha por arcontes de la Camarilla, y Roberto Formoso fue destruido. Fernando Díaz había resultado vencedor, aunque su poder había quedado enormemente mermado y se encontraba en manos de varios de los antiguos de Buenos Aires con los que se había endeudado para mantenerse en el poder. Desde mediados del siglo XIX estos antiguos comenzaron a aumentar cada vez más su influencia sobre los vampiros de la Camarilla local, y a largo plazo conformarían el Consejo de Buenos Aires. Dentro de este consejo destacaba la figura de Alexandria, la Primogénita Toreador.

EL REINO DE ROSAS

Juan Manuel de Rosas adquirió importancia como caudillo en la provincia de Buenos Aires, donde representó los intereses de las élites rurales y los terratenientes. Mientras lideraba la causa federalista, ayudó a centralizar el poder político de Buenos Aires y exigió que todo el comercio internacional se realizara a través de la capital.

Su gobierno duró más de veinte años, durante los cuales sentó importantes precedentes en la vida política del país, al crear la llamada “mazorca” (su despiadada fuerza policial política) e institucionalizar la tortura. Finalmente, en 1852, el caudillo rival Justo José de Urquiza (antiguo defensor acérrimo de Rosas) organizó un poderoso ejército y expulsó a Rosas del poder. Lo primero que hizo Urquiza fue esbozar una constitución que se formalizó el 1 de mayo de 1853 mediante una convención en Santa Fe. Posteriormente se convertiría en el primer presidente de Argentina. La Constitución (que todavía sigue vigente a pesar de sus frecuentes suspensiones), se decantó por el triunfo del unitarismo, y el desarrollo económico de las décadas siguientes confirmó el poderío de Buenos Aires. En 1862, la ciudad fue institucionalizada capital de la República de Argentina.

A pesar de la conquista de Córdoba y la expulsión del Sabbat, la Espada de Caín todavía mantenía bastante influencia en el conjunto de Argentina, y la guerra entre vampiros estaba lejos de haber terminado. Sin embargo, los antiguos argentinos de la Camarilla fueron imponiéndose poco a poco, recibiendo refuerzos desde Europa que llegaron camuflados entre la incipiente emigración.

De este modo a mediados del siglo XIX el Sabbat comenzó a retirarse hacia el este y el sur del país, pero el coste en bajas resultaba tremendo. Algunos de los nuevos Príncipes que ocupaban los territorios arrebatados al Sabbat, de hecho llegaban a acuerdos clandestinos al margen de la Camarilla, compartiendo zonas de interés común con algunos de sus enemigos. Aunque “oficialmente” en guerra o como mucho en tregua, la realidad es que puntualmente en algunas zonas se alcanzaban pactos para repartirse zonas de influencia y evitar conflictos que no hacían sino perjudicar a ambas partes.

La prueba evidente de la precariedad de las conquistas de la Camarilla llegó en 1861, cuando repentinamente, el Sabbat lanzó una incursión sobre Buenos Aires, y el Príncipe Fernando Díaz fue destruido. El Consejo de los antiguos porteños tomó las riendas temporalmente para destruir a los asesinos y expulsar a la Espada de Caín, pero enseguida comenzaron las disputas por ocupar la posición de Príncipe. Finalmente, y ante la necesidad de alcanzar el consenso, fue Alexandria, la Primogénita Toreador, quien terminó imponiéndose. La nueva Príncipe consiguió una serie de victorias en el norte de Argentina que reforzaron la presencia de la Camarilla en la zona, al mismo tiempo que instalaba a sus aliados en posiciones de autoridad por todo el país, reforzando así su influencia en el conjunto de la secta a nivel local.

LA EFÍMERA EDAD DE ORO

El segundo presidente de Argentina, Bartolomé Mitre, se concentró en la creación de la nación argentina y de su infraestructura, pero sus objetivos se frustraron ante la guerra con el vecino Paraguay, que se prolongó entre 1865 y 1870. De modo que hasta la llegada a la presidencia del pedagogo y periodista de San Juan, Domingo Faustino Sarmiento, el progreso y la revolución industrial y empresarial no echaron raíces en Argentina.

En aquella época la economía de Buenos Aires floreció y la ciudad comenzó a recibir inmigrantes de España, Italia, Alemania y de Europa Oriental. Entre 1869 y 1895, la población del país se multiplicó prácticamente por siete. Los nuevos residentes trabajaban en el puerto de la capital, vivían apretujados en bloques de pisos y dieron origen al famoso tango, nacido en los burdeles y cabarés.

Sin embargo, la mayor parte de la población argentina y de origen europeo se hacinaba en el norte. Desde la época de la colonización española gran parte de

las llanuras de la Pampa y Patagonia no habían sido conquistadas debido a su escaso interés económico y a la fuerte resistencia de los indígenas mapuches y tehuelches. El siguiente presidente, Nicolás Avellaneda, llevó a cabo en 1879 una brutal campaña de exterminio de los indígenas, un episodio histórico conocido hoy con el nombre de "La Conquista del Desierto". Dicha guerra duplicó el área bajo el control del estado argentino y abrió la Patagonia a los colonos europeos y a la ganadería. A principios del siglo XX, Argentina contaba ya con una extensa red ferroviaria (financiada en su mayor parte con capital británico), que se expandió desde Buenos Aires y se desplegó en todas direcciones. No obstante, todavía planeaba sobre el país la negra nube de su vulnerable economía. A causa de las desigualdades en la distribución de la tierra, eran muy pocos los que verdaderamente podían disfrutar de su prosperidad. Finalmente, con la llegada de la Gran Depresión de 1929, los militares argentinos se hicieron con el poder bajo una más que notable inquietud social. Entonces, el desconocido y extrañamente visionario coronel Juan Domingo Perón se convirtió en el primer presidente que trató de hacer frente a la grave crisis económica que afectaba al país.

El final del siglo XIX fue un período de esplendor para los vampiros argentinos, que siguieron en silencio a las oleadas de ganado humano que buscaba un lugar en el Nuevo Mundo donde prosperar. Muchos expatriados de la Camarilla, a menudo recesos de revoluciones fallidas, acompañaban a los inmigrantes. Los Toreador en especial eran los más numerosos, deseosos de convertir Argentina en la meca de las artes de Sudamérica. Les seguían en número los Brujah, pero prácticamente todos los clanes dejaron su marca en la inmigración, y sus descendientes infestaron las ciudades argentinas.

El Sabbat también recibió refuerzos en esta época aunque en menor medida, procedentes tanto del resto de Latinoamérica como de Europa, pero una vez más las divisiones internas y las guerras entre facciones ocasionaron una nueva guerra civil, en cuya estela perdió numerosos territorios ante la Camarilla. Aunque los Lasombra consiguieron mantenerse como la facción más numerosa e influyente, su poder era un pálido reflejo del que habían mantenido en las noches coloniales. La ciudad de Tucumán se convirtió en la principal fortaleza de la secta, y la Espada de Caín se retiró a sus reductos o hacia el sur, siguiendo a los ejércitos de la Guerra del Desierto. Sin embargo, los vampiros indígenas, sobre todo Gangrel, se mostraron especialmente hostiles, y muchas manadas fueron destruidas o simplemente desaparecieron sin que se conociera su destino final.

A principios del siglo XX el Consejo de Buenos Aires se había convertido en el principal poder vampírico de Argentina, y su posición parecía consolidada. Sin embargo, la principal amenaza para la secta procedía del interior, de los numerosos jóvenes anarquistas que huían de Europa y de los jóvenes vampiros producto del Abrazo descuidado, que paulatinamente consiguieron suficiente fuerza como para entorpecer los esfuerzos de los Príncipes por ejercer su autoridad. Los antiguos de la

Camarilla volvieron la mirada hacia el interior de la secta, abandonando la guerra contra el Sabbat, permitiendo que la secta rival se reorganizara y sobreviviera, preparándose para lanzar un contraataque y una eventual toma del poder.

LA ÉPOCA DE PERÓN

El teniente general Juan Domingo Perón llegó a la escena política en la década de 1940 para convertirse en la figura más querida por unos y rechazada por otros. Perón destacó en el ámbito nacional por vez primera como dirigente del Departamento Nacional del Trabajo y Previsión, después de que en 1943 un golpe de Estado derrocará al gobierno civil. Mientras ocupó este cargo, organizó importantes medidas para aliviar los daños causados por el gran terremoto de San Juan, lo que le valió el reconocimiento de todo el país. Además, durante este tiempo conoció a Eva (Evita) Duarte, la actriz radiofónica que se convertiría en su segunda esposa y que haría su propia contribución a la historia de Argentina, debido a su estrecha relación con los sectores más humildes.

Con Evita a su lado Perón llegó a la presidencia del país en 1946. Durante los años anteriores había estado en la Italia fascista y aprendido la importancia del espectáculo populista en la vida pública, desarrollando su propia versión mediática de los discursos de Benito Mussolini. Pronunció numerosos mítines desde el balcón de la Casa Rosada en compañía de su esposa, y aunque el matrimonio Perón gobernaba de forma autoritaria, promulgaron diversas medidas progresistas como la legitimización sindical, ampliación de los derechos políticos de los trabajadores, el derecho de voto femenino, e hicieron que los estudios universitarios fueran asequibles para cualquier individuo.

No obstante, las dificultades económicas y la creciente inflación socavaron la segunda presidencia de Juan Domingo Perón a partir de 1952, y la muerte de Evita aquel mismo año asestó un duro golpe, tanto al país como a la popularidad del presidente. A finales de 1955, un golpe de estado lo derrocó y envió al exilio en España, y de este modo se inició un período de casi tres décadas en el que se alternaron gobiernos civiles y dictaduras militares.

Durante el exilio Perón y sus aliados se dedicaron tenazmente a planear su regreso a Argentina. A finales de la década de 1960 y principios de 1970, los crecientes problemas económicos, huelgas, secuestros políticos y la ofensiva de la guerrilla antigubernamental caracterizaron la vida política del país. En tales condiciones la oportunidad de Perón llegó en 1973, cuando los militares dejaron paso al Partido Justicialista de Perón (popularmente conocido como Partido Peronista) y el leal peronista Héctor Cámpora fue elegido presidente.

Cámpora dimitió tras el regreso de Perón, y de esta forma le abrió el camino hacia las nuevas elecciones, que ganó con facilidad. De esta forma, tras 18 años de

exilio, volvió a simbolizar la unión de Argentina, si bien su gobierno carecía de un verdadero peso político sobre el conjunto del país. Enfermo crónico, Perón murió a mediados de 1974, dejando un país fragmentado a su inexperta y poco preparada tercera esposa —y vicepresidenta—, Isabelita.

Aunque en ocasiones los vampiros no habían dudado en utilizar la influencia sobre algunos personajes de cierta importancia en el gobierno de Argentina, lo cierto es que sobre todo desde principios del siglo XX, los bruscos giros de la política del país, hicieron que muchos Vástagos, desanimados por lo que consideraban una dinámica incontrolable, dejaran las riendas del poder en manos de verdaderos expertos. Muy a menudo, en lugar de optar por un control directo los vampiros utilizaban sus recursos para sobornar a los políticos locales cuando lo consideraban necesario, fomentando de este modo la corrupción, que se convirtió en un elemento inherente del sistema. Los antiguos de la Camarilla y el Sabbat chocaban sus espadas de forma sutil, y los mortales sufrían las consecuencias. Aunque ningún gobierno o golpe de estado puede con propiedad vincularse a una u otra figura o secta vampírica —aunque no tengan escrúpulos en reclamar el mérito en ocasiones— es indudable que de no ser por la influencia sobrenatural tal vez la evolución política de Argentina hubiera sido mucho más estable.

Muchos vampiros vinculan el ascenso de Juan Domingo Perón al poder a la influencia de la Príncipe Alexandria, aunque la relación entre ambos nunca ha sido completamente esclarecida. Muchos creen que Alexandria utilizó a Perón para recortar la creciente influencia del Sabbat, que desde el siglo XX se estaba infiltrando dentro de la esfera militar, aunque se enfrentaba a una fuerte competencia por parte de otros poderes. En verdad el primer gobierno de Perón benefició enormemente a la Camarilla, y en especial a Alexandria y sus aliados, entre los que se encontraban algunos Brujah Idealistas que veían en el gobierno peronista una forma de llevar a cabo sus propios experimentos políticos.

Sin embargo, la relación entre la Príncipe y Perón no debía ser tan estrecha como algunos pensaron, pues el derrocamiento del presidente no la arrastró consigo. Aunque varios antiguos argentinos perdieron su influencia en el gobierno, lo cierto es que Alexandria continuó influyendo en la política argentina como si nada hubiera pasado.

Pero los disturbios y descontento social producidos por la caída de Perón fueron aprovechados por otros poderes, sobre todo jóvenes descontentos de los clanes Toreador y Brujah, que querían crear su propio gobierno utópico, a semejanza de lo que había hecho el Consejo Brujah de la Unión Soviética. Desde una perspectiva alejada parece que al menos en parte estos jóvenes fueron apoyados por el Sabbat, quien siguió muy de cerca sus avances y se preparó para lanzar un golpe decisivo contra la Camarilla de Argentina, un ataque que si no conseguía terminar con la hegemonía de la secta

rival, por lo menos debilitara lo suficientemente sus bases.

Al mismo tiempo los vampiros de la Camarilla argentina se enfrentaban entre ellos, no sólo entre jóvenes y antiguos. Durante parte de la década de 1960, varios antiguos del Consejo de Buenos Aires conspiraron para derrocar a la Príncipe Alexandria, pero la poderosa antigua consiguió derrotarlos, coincidiendo con el regreso de Juan Domingo Perón al poder. Varios antiguos de distintas ciudades, que habían pertenecido a la conspiración, desaparecieron, y se cree que al menos dos de ellos perecieron bajo los cuchillos de asesinos Assamitas.

Aunque parecía que la Príncipe de Buenos Aires había consolidado su poder sobre el resto de la Camarilla de Argentina, justo cuando parecía que la estabilidad había regresado, el Sabbat lanzó su propio golpe, preparado durante décadas.

LA GUERRA SUCIA Y LOS DESAPARECIDOS

Desde la década de 1960 y principios de 1970 se había generalizado el sentimiento de oposición al gobierno, y las protestas callejeras solían acabar en verdaderos disturbios. Las organizaciones de guerrillas armadas, como el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y los Montoneros, emergieron como oponentes radicales ante los militares, las oligarquías y la influencia de los Estados Unidos en Latinoamérica. Ante esta situación, Isabelita, la viuda de Perón, y su consejero José López Rega, crearon la Triple A (Alianza Argentina Anticomunista), un escuadrón de la muerte ideado para eliminar a los grupos revolucionarios. Paralelamente la corrupción gubernamental era cada vez mayor, al mismo tiempo que la incompetencia de Isabelita generaba un ascendente descontento, sumiendo el país en el caos. El 24 de marzo de 1976, el general del ejército Jorge Rafael Videla llevó a cabo un cruento golpe de estado y se hizo con el gobierno de Argentina, iniciando un largo período de terror y brutalidad.

El objetivo que perseguía Videla era aplastar los movimientos subversivos y restablecer el orden social; gran parte del público y la prensa argentinos le dieron su apoyo. De este modo, durante lo que el régimen etiquetó con el eufemístico nombre de Proceso de Reorganización Nacional (conocido como *el Proceso*), las fuerzas de seguridad recorrieron el país arrestando, torturando, violando y matando a cualquiera que constara en su lista de sospechosos izquierdistas. Los grupos defensores de los derechos humanos calculan que durante el período entre 1976 y 1983, al que con frecuencia se alude como *guerra sucia*, “desaparecieron” unas 30.000 personas. Y desaparecer significaba ser secuestrado, detenido, torturado y probablemente asesinado sin ninguna esperanza de tener un juicio legal. Irónicamente, la *guerra sucia* terminó cuando el ejército trató de llevar a cabo una verdadera operación militar.

Los vampiros del Sabbat habían vigilado los movimientos de los militares argentinos desde hacía mucho tiempo, y pronto comenzaron a desarrollar un plan a largo plazo. Varios Cainitas establecieron sus peones o directamente Abrazaron chiquillos en el ejército, creando varios manadas que prepararon la que se llamó la Cruzada de la Plata, una serie de ataques coordinados sobre los principales dominios de la Camarilla. El gobierno de Perón y su posterior derrocamiento les permitió extender su influencia en la estructura gubernamental.

En 1976 el general Jorge Rafael Videla dio su golpe de estado, y aunque en parte resultaron sorprendidos, el Sabbat decidió lanzar la Cruzada de la Plata, con la bendición del Cardenal Carlos VI, del clan Lasombra. En principio resultó un éxito, pues pronto las ciudades de Córdoba y Mendoza quedaron bajo el dominio de la Espada de Caín. Sin embargo, su empuje fue contenido en otros lugares, gracias a la vigilancia ejercida por los arcontes de la Camarilla. En Buenos Aires la Príncipe Alexandria resultó ilesa de un intento de asesinato contra su persona, no así algunos de los antiguos y Primogénitos porteños.

La guerra se prolongó durante varios años, camuflada bajo la fachada de los excesos y represión del gobierno dictatorial de los militares, y ambas facciones no se dieron tregua. Sin embargo, a medida que transcurría el tiempo, la Príncipe Alexandria recibió la ayuda de la Justicar Toreador Madame Guil, y los vampiros del Sabbat fueron obligados a ceder terreno. Los Cainitas abandonaron su presencia abierta en Buenos Aires en 1983 y la diócesis de Córdoba fue recuperada por la Camarilla. No obstante, a pesar de las grandes pérdidas, la Espada de Caín había conseguido extender sus territorios e influencia.

LA CAÍDA DE LOS MILITARES Y LAS SECUELAS

A pesar de que el golpe de estado iba destinado a restablecer la estabilidad en el país, lo cierto es que la crisis de la economía argentina continuó durante este período, tambaleando los cimientos del gobierno militar. A finales de 1981 el general Leopoldo Galtieri asumió el cargo de presidente. Para mantener el poder en medio de la inestable economía y la inquietud de las masas, Galtieri trató de atraerse a la opinión pública fomentando el patriotismo nacional y en abril de 1982 lanzó una invasión militar para expulsar a los británicos de las islas Malvinas, que Argentina llevaba casi siglo y medio reclamando para sí. De la noche a la mañana esta maniobra desató una oleada de euforia nacionalista, que enseguida se apagó con la misma velocidad. Galtieri había infravalorado la decidida respuesta de la primera ministra británica Margaret Thatcher, y tras sólo 74 días, las fuerzas argentinas, mal adiestradas, poco motivadas y

en su mayoría adolescentes, se rindieron para vergüenza de sus compatriotas. La impopularidad producida por el fiasco militar terminó por derrumbar la sangrienta dictadura. En 1983 los argentinos eligieron a Raúl Alfonsín como presidente.

En su exitosa campaña presidencial de 1983, Alfonsín se comprometió a perseguir a los militares responsables de las violaciones de los derechos humanos durante la guerra sucia. Por ello, condenó a la Junta Suprema por secuestro, tortura y homicidio. Pero cuando el nuevo gobierno trató de juzgar a los oficiales de rangos inferiores, éstos se sublevaron en diversas partes de Argentina. La administración sucumbió a las exigencias militares y elaboró la Ley de Obediencia Debida, que permitía a los oficiales de menor rango defenderse alegando que habían cumplido órdenes, así como una Ley de Punto Final, más allá de la cual no podía celebrarse ningún proceso judicial, ya fuera criminal o civil.

Tales medidas evitaron los juicios de varios altos cargos de dudosa reputación, como el capitán de la Marina argentina Alfredo Astiz (el Ángel de la Muerte).

Aunque la mayoría de los vampiros lo desconocen, la Camarilla y el Sabbat acordaron una inestable tregua en 1984. Ambas facciones habían sufrido graves pérdidas y se encontraban debilitadas. La presencia de varios vampiros de los Seguidores de Set y los Giovanni les hacía temer que una facción independiente aprovechara la ocasión para tomar el poder.

En la guerra habían perecido varios antiguos de uno y otro bando, produciéndose cierta renovación en la jerarquía vampírica. Dentro del Sabbat varias manadas nómadas que habían llevado el peso de la campaña de la Camarilla se sintieron engañadas por la firma de la paz, y en los años siguientes se produjeron algunas purgas dentro de la Espada de Caín. El dominio de los Lasombra sobre la secta en Argentina se tambaleó, y aunque continuaron siendo la principal facción tuvieron que ceder terreno ante el empuje de los Tzimisce y los Antitribu Brujah. Sin embargo, el recuerdo de las guerras civiles y una amonestación del Cardenal Carlos VI desde México consiguieron mantener la calma y acallar las disputas, al menos las más importantes.

Dentro de la Camarilla la Príncipe Alexandria reforzó su poder dentro de la secta, manteniéndose firme frente a las pretensiones de poder del Consejo de Buenos Aires. Por su parte dentro del Consejo había quienes abogaban por un reparto del poder más equilibrado y descentralizado. El líder de la facción contraria a Alexandria era el Primogénito Nosferatu, Don Jonás, cuya enemistad con la Príncipe Toreador no era un secreto para nadie. Sin embargo, tras el regreso de la democracia, parecía que la estabilidad y una tensa calma habían regresado a la política vampírica de Argentina, al menos durante un tiempo...

LA DEMOCRACIA

La presidencia de Carlos Menem (1989-1999) originó un período de falsa estabilidad económica gracias a la combinación de reformas radicales de libre mercado y la paridad del peso argentino con el dólar. Fue una etapa de crecimiento para la clase media, así como para la incontrolada corrupción gubernamental, durante la cual Menem vendió a precio de saldo empresas públicas. En diciembre de 1990, y contra una fuerte oposición de la opinión pública, el presidente Carlos Menem indultó al general Videla y sus secuaces. El fantasma de la guerra sucia siguió planeando con fuerza durante la siguiente década en la vida política argentina.

El presidente consiguió cambiar la Constitución para poder gobernar durante un segundo período (1994-1999), y en 1999 volvió a intentarlo una tercera vez, aunque ya sin éxito. Finalmente, ante las acusaciones de corrupción, terminó por dimitir. En las elecciones de 1999 le sucedió en el cargo Fernando de la Rúa.

Ocurrió en 1999 y fue conocida como la Noche de los Aullidos. Al parecer la Príncipe y el Consejo de Buenos Aires habían recibido noticias de la desaparición de numerosos vampiros en el norte del país, tanto de la Camarilla, como del Sabbat, como algunos independientes. Ante las inquietantes noticias de los supervivientes fue convocada una reunión de emergencia del Consejo, para tomar medidas para prepararse ante la inminente llegada de...”algo”. Los más informados murmuraban en susurros que una legendaria Matusalén precolombina había despertado y estaba hambrienta...

Aunque el Consejo procuró evitar que las noticias de las desapariciones se extendieran, los rumores y murmuraciones comenzaron a sembrar el pánico entre los Vástagos de Buenos Aires, y algunos comenzaron a abandonar la ciudad. La Príncipe y el Consejo, en una muestra de unidad raramente vista, permanecieron en sus puestos, y se dice que incluso llegaron a contactar con el Sabbat y las facciones independientes para establecer un frente común frente a la amenaza que se aproximaba noche tras noche.

Finalmente la crisis estalló en la noche del 26 de Agosto. Las autoridades mundanas comunicaron que una tormenta tropical se había abatido sobre Buenos Aires y sus alrededores y en verdad durante horas se produjeron vientos huracanados que rompieron cristales y destruyeron algunos edificios. Algunos creyeron oír un profundo lamento cabalgando sobre el huracán, que se prolongaría durante otras dos noches, y parecía amainar durante el día. El gobierno ordenó que nadie saliera de sus casas mientras durase el mal tiempo. En la tercera noche la tormenta estalló con mayor virulencia, y hacia el final se escuchó un prolongado quejido, el suelo tembló durante cinco minutos y el cielo cubierto de nubes se tiñó repentinamente de rojo, hasta que la luz del amanecer comenzó a abrirse paso.

Cuando la “tormenta” terminó, los vampiros comprobaron temerosos que muchos habían desaparecido, entre ellos la Príncipe y los miembros del Consejo, así como los arcontes y la guardia personal de

Alexandria. Las alcantarillas de Buenos Aires habían recibido los peores daños, como si hubieran sufrido los efectos de un terremoto, y ningún Nosferatu parecía haber sobrevivido. Entre los supervivientes algunos no tardaron en conectar indicios, y muchos creen que durante la Noche de los Aullidos se produjo un enfrentamiento con un poderoso Matusalén.

De las ciudades colindantes comenzaron a llegar los refugiados que habían abandonado Buenos Aires por su seguridad. Varios antiguos, a iniciativa del Pontífice Tremere de la Plata, formaron un nuevo Consejo, que se encargaría de las labores de reconstrucción. Un mes después se comprobó que más de la mitad de los vampiros que se encontraban en la capital argentina durante la Noche de los Aullidos habían desaparecido sin dejar rastro...o pequeños montones de ceniza que no aportaban nada, aunque en realidad eran menos de lo que se creyó en un principio, ya que muchos habían huido en las noches previas a la crisis.

El regreso de los Vástagos fue paulatino, ya que muchos temían que la misteriosa Matusalén reapareciera y terminara con los vampiros supervivientes. Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo la calma se mantenía, y poco a poco los Vástagos comenzaron a reaparecer y regresar a los refugios que habían abandonado, en parte apremiados por los antiguos del nuevo Consejo de Buenos Aires, que se están apresurando a reclutar partidarios para apuntalar sus posiciones y quizás optar al título de Príncipe. Por otro lado, el temor ante un posible ataque del Sabbat aprovechando el debilitado estado de la Camarilla ha apremiado a la Justicar Toreador a enviar a varios de sus arcontes para que mantengan vigilada la zona.

Sin embargo, el Sabbat se enfrenta a sus propios problemas. Aunque en principio la secta fue afectada por las desapariciones de vampiros, pronto quedó claro que se enfrentaban a un nuevo enemigo...o quizás no tan nuevo. Se creía que las zonas del sur mantenían una escasa población vampírica, compuesta sobre todo por vampiros Gangrel e independientes que deseaban que les dejaran en paz, al margen de la guerra de sectas. Sin embargo, desde el comienzo de las desapariciones, varias manadas del Sabbat comenzaron a ser atacadas por extraños vampiros con poderes desconocidos hasta entonces. Los escasos espías de la Espada de Caín que han regresado de sus exploraciones hablan de la formación de una nueva facción de vampiros conocidos como “Los Araucanos”, formada sobre todo por vampiros del clan Gangrel. Muchos creen que tras su separación de la Camarilla los Gangrel están intentando crear sus propios dominios independientes, y es posible que estén comenzando por Argentina...

LÉXICO VAMPÍRICO ARGENTINO

Barra Brava: Terreno de caza en un lugar marginado o potencialmente peligroso. “Irse de Barra Brava” significa cazar en ese lugar.

Boliche: Discoteca o club nocturno de contacto entre los vampiros.

Boludo: Imbécil, estúpido, idiota; suele utilizarse de modo amistoso, pero es un gran insulto si se dirige a un extraño. Generalmente es utilizado por los Príncipes y Antiguos para referirse a los anarquistas.

Cabildo: Refugio del Príncipe o de un antiguo vampiro con gran poder.

Chacra: Refugio, en sentido genérico.

Criollo: En la época colonial, un español nacido en América. Entre los vampiros se refiere a un Vástago Abrazado fuera del país, especialmente a los antiguos.

Guardaganado: Equivalente argentino del Sheriff. En ocasiones también se utiliza con los arcontes o matones a sueldo del Príncipe.

Jejenes: Anarquistas o vampiros que se rebelan contra la autoridad del Príncipe.

Pendejo: Chiquillo inexperto.

Pibe/Piba: Chiquillo

Porteño/Porteña: Habitante de Buenos Aires.

Los vampiros del Sabbat lo utilizan para designar a los de la Camarilla, independientemente de su procedencia.



CAPITULO III: DOMINIOS VAMPÍRICOS DE ARGENTINA

BUENOS AIRES

PRESENTACIÓN

El corazón de la Camarilla de Argentina es el dominio de Buenos Aires, centrado en la capital del país. Fue el primer dominio importante de la secta durante la época colonial, y su prestigio y liderazgo es respetado tanto a nivel nacional como internacional. Aunque los demás dominios argentinos llevan sus asuntos de forma más o menos autónoma, lo cierto es que en más de una ocasión han tenido que recurrir a la ayuda del Consejo de Buenos Aires para hacer frente a los enemigos de la Camarilla. De esta forma, la influencia y la autoridad del Consejo de Buenos Aires y de los antiguos porteños se ha extendido por Argentina.

Sin embargo, recientemente la ciudad ha sufrido una inesperada debacle, y la respetada Príncipe Alexandria ya no se encuentra para establecer su liderazgo. Los antiguos supervivientes han comenzado a afilar sus cuchillos tanto para prepararse para una eventual sucesión, como para evitar que el poder que tienen sobre el resto del país se les escurra entre los dedos...

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El principal tema de Buenos Aires es la incertidumbre ante el final del orden establecido. Cualquier Crónica en la capital bonaerense debería comenzar con repentinos cambios, celos y miedos. Los antiguos odios, libres de las restricciones de la anterior

autoridad, pueden surgir ahora en forma de sangrientos conflictos, que se mezclan con las intrigas de la sucesión.

Ambiente: La reputación de Buenos Aires como “El París del Sur” está justificada por la presencia de numerosos estilos europeos inspirados en los períodos del siglo XIX y XX, y mucho más presentes debido a que el país no sufrió los efectos de las guerras mundiales. En contraste, la arquitectura porteña sufre los efectos del declive económico de finales del siglo XX. La ciudad conserva restos de su pasado colonial y de la época de la emancipación, las solitarias y pintorescas basílicas barrocas y neogóticas, edificios modernistas y el sonido del tango en la noche...

TRASFONDO HISTÓRICO

Buenos Aires entra en el registro histórico occidental con la llegada de Don Pedro de Mendoza, Primer Adelantado, Gobernador y Capitán General al servicio del rey Carlos I de España. Su expedición estaba integrada por más de mil doscientos hombres trasladados por catorce navíos y el 3 de febrero de 1536 instalaron un fuerte para la defensa de la desembocadura del Río de la Plata. En el fuerte había varios ranchos, viviendas y cinco iglesias.

Sin embargo, con el correr del tiempo la población fue diezmada debido a las enfermedades, a los ataques de los indios querandíes y a la escasez de víveres, que provocaron numerosas muertes. Para abril de 1537 Pedro de Mendoza envió a Juan de Ayolas hacia el norte, bordeando las orillas del río Paraná, con la misión de obtener alimentos. Ayolas murió y Domingo Martínez de

Irala tomó el mando de la expedición, llegando al fuerte de Asunción. Pedro de Mendoza regresó a España ese mismo año, muriendo durante el viaje.

A finales de 1538 llegó a la zona del Río de la Plata el veedor real Alonso de Cabrera, quien designó a Domingo Martínez de Irala como sucesor de Mendoza. Junto al veedor real viajaba Don Antonio Rodríguez de Sada, un sacerdote dominico abrazado por los Lasombra, que por encargo del Arzobispo Moncada de Madrid había viajado al Nuevo Mundo buscando nuevos lugares donde el Sabbat pudiera asentarse. Antonio no permaneció mucho tiempo en el fuerte de Buenos Aires, dirigiéndose hacia el norte, hacia Asunción, donde crearía varios chiquillos y constituiría la Cofradía de la Dama Oscura. Muestra de su desinterés por Buenos Aires es que Antonio manipuló al gobernador para que abandonara el fuerte y trasladara a militares y colonos hasta Asunción en 1541. Los europeos se llevaron todo lo que pudieron, y los indígenas saquearon y destruyeron el resto.

Sin embargo, la corona española precisaba una salida protegida del Río de la Plata, por lo que finalmente los gobernadores locales decidieron repoblar Buenos Aires. La tarea fue encomendada a Juan de Garay, que partió desde Asunción con una expedición de cien hombres. Del antiguo fuerte no quedaba rastro, por lo que el 11 de junio de 1580 estableció la Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Nuestra Señora del Buen Aire, aprovechando las defensas naturales y las aguas poco profundas del estuario del Río de la Plata. Antonio Rodríguez, Obispo Cainita de Asunción, envió un explorador con la expedición mortal, pero no regresó y su destino se desconoce.

Durante los primeros años de su fundación, la pequeña ciudad debió permanecer constantemente alerta, vigilando la presencia de piratas ingleses y holandeses en la zona. La nueva población estaba constituida por el fuerte, tres conventos y varias casas. Los habitantes seguían un régimen disciplinario por el que estaban obligados a llevar armas y no podían ausentarse sin permiso del gobernador.

Pronto el Obispo Antonio Martínez desvió su atención de Buenos Aires, debido a su escasa importancia inicial, extendiendo la influencia de su dominio por el Paraguay, enfrentándose a los vampiros indígenas y apoyando a otros vampiros del Sabbat que se habían asentado en otras ciudades del interior como Córdoba y Tucumán.

Sin embargo, no todos los vampiros evitaron la pequeña población. Algunos vampiros renegados huidos de Europa habían comenzado a llegar al Nuevo Mundo, y deseando evitar la opresión del Sabbat, procuraron ocultarse en las pequeñas poblaciones, lejos de la depredadora mirada de la secta. En el plano vampírico Buenos Aires era un lugar sin ley, donde existía un vacío de poder y cuya posición neutral favorecía el establecimiento de acuerdos ilegales y el contrabando.

La Camarilla, que se encontraba en desventaja en las colonias españolas, comenzó a buscar desde el siglo XVII lugares en los que asentar su presencia en Sudamérica. Francisco José Arteaga, un arconte de la

Camarilla, realizó un viaje de exploración a Buenos Aires en 1680. Arteaga representaba los intereses de varios antiguos europeos, que trataban de aumentar su riqueza e influencia en las colonias. Entre estos antiguos se encontraba Alexandria, una prestigiosa y antigua Toreador de Florencia, que bajo diversas identidades había viajado a lo largo de Europa para añadir nuevas obras de arte a su colección. A sugerencia del explorador Arteaga, Alexandria comenzó a introducir su influencia en el puerto bonaerense a través del contrabando, aguardando su oportunidad.

Durante el siglo XVIII Alexandria contactó con Fernando Díaz, un anarquista del clan Toreador, que había huido al Nuevo Mundo escapando de una Caza de Sangre. Fernando había conseguido organizar a los vampiros porteños y con la ayuda de los agentes de Alexandria, pasó a controlar la mayor parte del contrabando en la ciudad, convirtiéndose de esta forma en el líder no oficial de la comunidad vampírica local. Finalmente, Francisco José Arteaga se presentó ante él, en representación de la Camarilla, ofreciéndole el perdón de la Caza de Sangre y su reconocimiento como Príncipe a cambio de que ayudara a la secta a establecer su presencia en Argentina. Las negociaciones se alargaron, pero fueron endulzadas mediante varios sobornos.

En 1767 y poco después del estallido de la Primera Guerra Civil del Sabbat, Fernando Díaz se proclamó Príncipe de Buenos Aires. Esa misma noche un grupo de arcontes de la Camarilla desembarcó en Buenos Aires y destruyó a varios Vástagos que se habían negado a reconocer a Fernando. Ninguno consiguió escapar.

Aprovechando el debilitamiento del Sabbat, los vampiros de la Camarilla entraron en acción a través de sus peones mortales. Las autoridades locales fueron advertidas de los peligros del contrabando y la amenaza de los corsarios ingleses y portugueses, por lo que en 1776 fue fundado el Virreinato del Río de la Plata, con capital en Buenos Aires. Los vampiros del Sabbat, enzarzados en sus disputas internas, no consiguieron terminar sus disputas hasta que fue demasiado tarde, lo que aprovecharon sus enemigos para asentarse y expandir los territorios bajo su influencia. Buenos Aires se convirtió en un centro proveedor de productos importados de Europa, mejorando su situación económica y su nivel cultural.

En 1789 llegó de Europa la antigua Alexandria, acompañada de un nutrido séquito de ghouls. Sin embargo, la antigua ocultó su presencia durante un tiempo, creando una base de poder que le permitiera protegerse frente a los Vástagos locales. Cinco años después se presentó ante el Príncipe Fernando, ofreciéndole su apoyo para combatir al Sabbat. Nadie sospechaba que la refinada antigua europea llevaba tiempo intrigando y conocía gran parte de los manejos ocultos de la ciudad.

La ayuda de la hermosa Alexandria fue muy bien recibida, pues el Sabbat argentino estaba cesando las hostilidades internas y había reunido suficiente fuerza para contraatacar a sus enemigos. Buenos Aires estaba indiscutiblemente bajo el dominio de la Camarilla, pero

los agentes de la Espada de Caín controlaban el interior, y no dejaban de sabotear los esfuerzos de la secta rival por extenderse.

El 25 de mayo de 1810 fue destituido el Virrey del Río de la Plata y se instauró la Primera Junta. El Príncipe Fernando y la Camarilla aprovecharon el descontento de los mortales en beneficio propio, favoreciendo a los políticos centralistas, que pretendían establecer un país soberano bajo el liderazgo de la capital porteña. Paralelamente, el Príncipe comenzó a recibir apoyos desde Europa, entre ellos varios antiguos que huían de la devastación de la Revolución Francesa y las guerras Napoleónicas. Los Tremere hicieron aparición con fuerza, instalando una pequeña capilla en la población de La Plata, mientras que Don Emilio Quintela, un Brujah procedente de España, llegó a la ciudad atraído por la implantación de las ideas liberales en las colonias sudamericanas.

La influencia de la Camarilla fue entorpecida por el recorte de competencias del ayuntamiento de Buenos Aires, a pesar del poder personal de los antiguos que llegaban desde Europa para apoyar a la secta. En 1821 el Príncipe Fernando Díaz y la Primogénita Alexandria, se reunieron con Violette, Justicar del Clan Toreador, que envió a varios arcontes a Buenos Aires. Esta ayuda fue bien recibida por los Vástagos porteños, que eran continuamente afectados por las incursiones del Sabbat. El Primogénito Emilio Quintela fue asesinado en 1823, siendo sustituido por uno de sus chiquillos. La capilla Tremere de Buenos Aires fue incendiada, y los Brujos se retiraron a la vecina población de la Plata, que se convertiría en el principal centro de poder del linaje en las décadas siguientes.

Pero los vampiros de la Camarilla no eran los únicos en recibir apoyo extranjero. Desde Europa llegaron varias manadas españolas e italianas del Sabbat, y la presencia de la Espada de Caín constituyó una amenaza muy real hasta la década de 1840. Los enfrentamientos vampíricos se ocultaban entre la convulsa política mortal, que a su vez repercutía sobre las intrigas de los Cainitas en un permanente círculo vicioso.

Sin embargo, tras varias décadas de enfrentamientos, fue la Camarilla quien consiguió imponerse, sobre todo después de la conquista en 1848 de la ciudad de Córdoba, uno de los principales bastiones del Sabbat. Aunque las incursiones y asesinatos de la Espada de Caín continuaron de forma esporádica, se trataban de vanos intentos de crear inestabilidad entre sus rivales.

En 1852 Buenos Aires recuperó su representación vecinal, y el municipio fue dividido en 11 parroquias, que establecerían los representantes municipales. Paralelamente se convocó la primera reunión del Consejo de Buenos Aires, presidido por el Príncipe Fernando Díaz y los antiguos que habían participado en la guerra contra el Sabbat. A grandes rasgos los miembros del Consejo constituían la Primogenitura de Buenos Aires, pero su influencia iba más allá, actuando como portavoces de sus respectivos clanes en el conjunto de Argentina. En las décadas siguientes algunos antiguos abandonarían el Consejo para asentarse en los nuevos

dominios que iban surgiendo debido tanto a la expulsión del Sabbat como a la incipiente colonización favorecida por la llegada de emigrantes. A pesar de su posición, el Príncipe Fernando Díaz no era el miembro más poderoso del Consejo, sino Alexandria, la Primogénita Toreador. Don Jonás Quintero, el Primogénito Nosferatu, y Doña Blanca Álvarez, la Primogénita Tremere, mantenían individualmente mucho más poder que el propio Príncipe. En más ocasiones de las que le hubiera gustado el Príncipe debía someter su autoridad a los intereses de la Primogenitura.

Aunque brevemente la capitalidad de Argentina fue trasladada a Paraná (1853-1861), una ciudad en poder del Sabbat durante esta época, lo cierto es que se trataba de una situación simbólica, ya que gran parte del poder económico y político se encontraba en el puerto bonaerense.

El Consejo de Buenos Aires no sólo continuó apoyando la guerra contra el Sabbat y la expansión de la Camarilla, sino que también fomentó distintas obras urbanísticas y culturales destinadas a fomentar la prosperidad del país, la creación de nuevas infraestructuras y la llegada de nuevas oleadas de emigrantes mortales. El 11 de septiembre de 1855 se construyó un nuevo muelle, para afrontar la llegada de flotas comerciales. La capital bonaerense fue separada y convertida en provincia, pero realmente el dominio vampírico se extendía no sólo a la ciudad propiamente dicha, sino a varias poblaciones próximas como La Plata, San Antonio de Areco y Tigre.

La creciente prosperidad de la Camarilla argentina recibió un duro golpe en 1860, cuando un grupo de asesinos de la Mano Negra realizó una repentina incursión en Buenos Aires, consiguiendo asesinar al Príncipe Fernando Díaz en su refugio. Aunque los asesinos de la Espada de Caín fueron expulsados, pronto comenzaron las disputas entre los miembros del Consejo de Buenos Aires por la sucesión. Doña Alexandria y Don Jonás eran los candidatos con mejor posición para ocupar el principado vacante, y durante varios meses los seguidores de uno o de otro se enfrentaron en las calles, tanto diplomática como físicamente. Los Tremere intentaron que Doña Blanca Álvarez fuera elegida como candidato de compromiso, pero ninguna de las partes en conflicto atendió sus propuestas. Finalmente, y con el apoyo de los Toreador, fue la Primogénita Toreador quien se impuso, y Don Jonás terminó admitiendo su derrota. El 5 de enero de 1861 Alexandria fue nombrada Príncipe de Buenos Aires, que en 1862 recuperaría la capitalidad.

El gobierno de Alexandria comenzó con buenas perspectivas, consiguiendo varias victorias sobre el Sabbat en el centro y el norte de Argentina. Al mismo tiempo varios de sus aliados y descendientes eran instalados en posiciones de poder por todo el país, entre ellos el Príncipe de Córdoba. El Sabbat comenzó a retroceder hacia el este y el sur, aunque todavía conservaba fuertes posiciones en el norte del país. Fue una época dorada para la Camarilla, pero sobre todo para los Toreador, que bajo el benévolo liderazgo de Alexandria prosperaron tanto en número como en

influencia en los principales dominios de Argentina. Aunque el poder ejecutivo nacional residía en Buenos Aires, no tenía ningún tipo de control ni jurisdicción sobre la ciudad, y el conflicto de competencias a menudo provocó una serie de enfrentamientos armados. Por su parte, la política se convirtió en el tablero de ajedrez de los vampiros porteños, que empujaban o azuzaban sin ningún pudor a los distintos políticos. Irónicamente, sus maniobras en la sombra solían contrarrestarse entre sí, de modo que la influencia vampírica sobre el gobierno argentino siempre fue muy limitada, aunque no cabe duda que contribuyó a aumentar la confusión y el caos.

En cierta manera, la Príncipe Alexandria procuró evitar los enfrentamientos políticos con otros Vástagos, prefiriendo un control más sutil introduciendo a sus servidores en distintos sectores empresariales y económicos, que tenían la influencia suficiente como para comprar o sobornar a los funcionarios y cargos electos. Desde finales del siglo XIX solía ausentarse una vez cada década viajando a Europa y otros lugares del mundo, asistiendo a las reuniones de su linaje, relacionándose con sus congéneres y adquiriendo obras de arte para su colección, especialmente pinturas de artistas famosos. Una prueba de su poder fue que a pesar de que algunos de sus enemigos en ocasiones intentaron utilizar sus ausencias para derrocar su autoridad, ninguna conspiración consiguió su objetivo, en gran parte gracias a sus aliados en la Primogenitura y entre los antiguos porteños.

En 1880 una ley nacional convirtió a Buenos Aires en la capital federal, y los poderes provinciales fueron transferidos a la ciudad de La Plata. Algunos Vástagos creen que de este modo Alexandria pagó varias deudas políticas que había contraído con el clan Tremere, donde el Pontífice del clan tenía su sede. Las relaciones entre la Príncipe y los Brujos fueron estrechas, pues al parecer tenían un enemigo común en Jonás, el Primogénito Nosferatu, y los Ventrue. De esta forma se consolidaron las dos principales facciones de la política vampírica bonaerense.

Paralelamente la capital argentina se desarrolló en todos los sentidos, y hacia 1900 había alcanzado una población en torno al millón de habitantes. Se ampliaron los servicios públicos, se construyeron teatros, museos y espacios verdes, bibliotecas y edificios como el Palacio del Congreso, la Casa Rosada, el Teatro Colón y nuevos puertos, para atender el tráfico comercial y de emigrantes que llegaban de forma incesante. A principios del siglo XX Buenos Aires ocupaba un lugar preeminente entre las ciudades más importantes del mundo. El sistema ferroviario también experimentó un gran desarrollo, fomentado por el capital británico.

La llegada de las grandes corrientes migratorias, no sólo contribuyó a la prosperidad de Buenos Aires, sino que provocó la aparición de conventillos, construcciones precarias que eran alquiladas a los recién llegados, que convivían en condiciones de hacinamiento y falta de higiene.

Aunque el Consejo de Buenos Aires se encontraba vigilante ante el posible resurgimiento del

Sabbat, y su posición se había afianzado en la mayor parte del país, el desafío a la Camarilla surgió de entre sus propias filas. Entre los emigrantes llegaron numerosos vampiros anarquistas que traían consigo los ideales revolucionarios de Europa. La Príncipe Alexandria y los antiguos habían dado la bienvenida a los recién llegados como una forma de conseguir reclutas en su guerra contra el Sabbat, pero a medida que los dominios del interior se consolidaban y la amenaza de la Espada de Caín desaparecía se hizo necesario detener el flujo de los recién llegados. Por otra parte, existían muchos jóvenes descontentos que únicamente deseaban vivir en tranquilidad, y se negaban a servir de carne de cañón en las campañas de conquista de la Camarilla.

Los primeros disturbios estallaron en 1911, cuando una reunión de la Príncipe y de la Primogenitura de Buenos Aires fue interrumpida por varios alborotadores, que deseaban presentar sus reivindicaciones. La reacción de los antiguos consistió en enviar al Guardagano (Sheriff), que realizó una sangrienta represión, que sólo fue criticada por el Primogénito Brujah.

Los anarquistas reaccionaron asesinando a una de las chiquillas de Alexandria, que ocupaba la posición de Primogénita Toreador. En la represión que siguió durante los meses siguientes fueron destruidos al menos una docena de Vástagos, provocando al mismo tiempo una marea de descontento que fue aprovechada políticamente por el Primogénito Nosferatu. En una serie de reuniones secretas consiguió el apoyo de los representantes Brujah y Ventrue para plantear una alternativa fuerte a Alexandria. Así se formó la Alianza Federalista, cuyos miembros creían que Buenos Aires, y por extensión, Argentina, debía ser gobernado por un consejo representativo de los clanes. Sus objetivos estaban lejos de ser altruistas ya que deseaban la destrucción de Alexandria, o por lo menos, privarla del excesivo poder que le permitía hacer frente a las decisiones del Consejo de Buenos Aires.

Como parte de sus planes, en 1913 la Alianza favoreció el ascenso de Don Bernardo Ferrero, un ambicioso Ventrue que se convirtió en su candidato alternativo al Principado de Buenos Aires. Bernardo comenzó por conseguir una posición entre las Arpías porteñas, el mejor modo de comenzar a minar la posición de Alexandria. Pronto se convirtió en una figura muy popular en la sociedad de los Vástagos.

Sin embargo, la Príncipe de Buenos Aires supo ver más allá de Bernardo Ferrero, y comenzó a poner obstáculos en su ascenso, procurando asimismo, amenazar los intereses de Jonás, el Primogénito Nosferatu, a quien juzgaba, acertadamente, como el instigador del desafío político.

El juego entre ambos vampiros finalizó en 1928, cuando Bernardo descubrió que Jonás y los Primogénitos planeaban desembarazarse de él una vez Alexandria hubiera sido derrocada, poniendo Buenos Aires directamente bajo la autoridad del Consejo. Sintiendo acorralado, se presentó ante la Príncipe y negoció una salida digna del conflicto y protección para su persona. La

Príncipe aceptó la oferta, y Bernardo desapareció de Buenos Aires poco después, aunque lo cierto es que había embarcado para Australia de incógnito y con una nueva identidad.

Con la información proporcionada por Bernardo sobre la Alianza Federalista, la Príncipe Alexandria consiguió en los años siguientes provocar la caída de los Primogénitos Brujah y Ventrue, que fueron sustituidos por Vástagos menos poderosos. Sin embargo, aunque debilitado, el Primogénito Jonás consiguió resistir e incluso contraatacar, apoyando un golpe de estado militar en 1929 que barrió a varios peones de Alexandria de la administración. De esta forma, mientras la Príncipe se ocupaba de proteger su propia influencia, Jonás conseguía desviar su atención y mantenerse a la defensiva.

Aunque la influencia de Alexandria en el ascenso de Juan Domingo Perón no ha sido aclarada por completo, resulta indudable que la Príncipe de Buenos Aires resultó sumamente beneficiada con su llegada al poder. No sólo consiguió imponerse frecuentemente al Consejo de Buenos Aires, sino que también recortó la influencia de los vampiros anarquistas y del Sabbat, que desde el principio del siglo XX habían infiltrado varios peones y espías en la esfera militar. El Primogénito Brujah, Don Cipriano Miaja, se convirtió en uno de sus principales partidarios, junto con varios antiguos Idealistas del linaje, que pretendían utilizar a la administración peronista para devolver la prosperidad a Argentina y quizás llevar a cabo algún experimento de evolución política y social.

Durante la década de 1940, y sobre todo a partir de 1946, Don Cipriano y los Brujah alcanzaron gran influencia en las instancias de gobierno, y de hecho, durante un tiempo pareció que podrían hacer sombra a los Toreador. Sin embargo, el derrocamiento de Perón en 1955 arrastró consigo a la mayoría de los peones políticos de los Brujah, dejando la base de poder del Clan de la Rosa prácticamente intacta. Los demás Vástagos vieron en el cambio político una posible maniobra de la Príncipe Alexandria para limitar el poder de sus aliados y evitar que se convirtieran en una amenaza, pero nadie ha conseguido establecer una conexión hasta las noches actuales más allá del terreno teórico.

Don Cipriano tuvo que abandonar su posición en la Primogenitura, ante las presiones de numerosos descontentos de su clan, que se sentían engañados. Al mismo tiempo la caída del Primogénito provocó el ascenso de una facción izquierdista dentro del Clan Brujah argentino, que deseaba un acercamiento a las posturas ideológicas del Consejo Brujah de la Unión Soviética. En su intención de “vengarse” de la Príncipe Alexandria, algunos de estos descontentos, entre los que se encontraban también jóvenes de otros clanes, llegaron a pactar con los Giovanni y con el Sabbat, buscando terminar de una vez con la autoridad de la gobernante de Buenos Aires. Aunque había muchos intereses diversos unidos por su animadversión a Alexandria, fueron los Cainitas del Sabbat los más favorecidos, pues sus planes incluían la creación de una inestabilidad política que debilitase las bases de la Camarilla.

El Primogénito Nosferatu también intentó derrocar nuevamente a la Príncipe durante esta época, uniendo su influencia a los jóvenes anarquistas, y consiguiendo reclutar a varios antiguos a su causa, restableciendo la Alianza Federalista, que en esta ocasión se extendió a otros dominios argentinos.

Sin embargo, una vez más, Alexandria consiguió imponerse a sus adversarios en 1973, coincidiendo con el regreso de Perón al poder. La respuesta de la antigua Toreador fue brusca, pero eficaz, en la forma del asesinato de varios antiguos, al mismo tiempo que la Justicar Madame Guil, del clan Toreador, se presentaba en Buenos Aires, celebrando un cónclave a instancias de la Príncipe, y en el que se presentaron pruebas de la connivencia de varios antiguos con los vampiros del Sabbat. En las semanas siguientes varios de los acusados perecieron en sus refugios a manos de los arcontes de la Camarilla o de asesinos del clan Assamita. Jonás y unos pocos de sus partidarios consiguieron mantenerse a salvo gracias a concesiones desesperadas de última hora, viéndose obligados a sacrificar a varios de sus subordinados y aliados, y a renunciar a gran parte de su influencia política. La Príncipe Alexandria reunió las cenizas del Consejo de Buenos Aires y por primera vez lo sometió bajo su control. Sólo Jonás mantenía cierta sombra de su antiguo poder, pero estaba por completo aislado políticamente.

El Sabbat, viendo que sus aliados habían sido descubiertos, y que el Consejo de Buenos Aires había resultado debilitado, aprovechó la oportunidad, cogiendo a la Camarilla por sorpresa, pues creían que sus enemigos se habían limitado a corromper a algunos peones prescindibles, no que se tratase de parte de una estrategia a largo plazo. La maniobra de la Espada de Caín llegó a caballo del golpe de estado de 1976, en una serie de golpes estratégicos que arrebataron a la Camarilla las ciudades de Córdoba y Mendoza y amenazaron las ciudades más importantes.

La Príncipe Alexandria fue atacada por los asesinos de la Mano Negra en un inesperado asalto a su refugio. Sin embargo, la operación falló, y la Príncipe resultó ilesa, reduciendo a sus atacantes a cenizas. Algunos Vástagos creen que Alexandria disponía de poderes ocultos que había reservado para una situación de emergencia, mientras que otros señalan a fuerzas externas que habrían actuado para proteger a la Príncipe. No fueron tan afortunados algunos de sus aliados, y el Primogénito Toreador y el Guardián del Elíseo fueron destruidos.

El Sabbat, dirigido por el Obispo Segismundo Líster, del clan Gangrel, hizo sentir su presencia en Buenos Aires, y guerrearon contra la Camarilla durante los años siguientes. No obstante, una vez recuperados de la sorpresa inicial, los Vástagos porteños contraatacaron con furia, y con la ayuda de la Justicar Madame Guil y sus arcontes obligaron al Sabbat a retroceder de sus posiciones. En 1983 el Obispo Segismundo fue asesinado en una emboscada, y sus partidarios comenzaron a retirarse de la capital bonaerense. Posteriormente, aunque había perdido varias de las posiciones que había ocupado

en 1976, el balance había resultado positivo para la Espada de Caín. En 1984 la Camarilla firmó una tregua con el Sabbat, ante la aparición de varias facciones independientes que se estaban aprovechando del conflicto, entre ellas los Giovanni y los Seguidores de Set.

La guerra con el Sabbat había debilitado a la Príncipe, al tiempo que reforzaba nuevamente al Consejo, aunque en conjunto la Camarilla había resultado seriamente debilitada. El Primogénito Jonás comenzó a dirigir nuevamente la oposición a Alexandria, aunque de forma mucho más pausada y serena. Algunos Vástagos se preguntan si el Primogénito Nosferatu no impulsó el ataque del Sabbat en un momento en que su influencia se encontraba bajo mínimos para distraer a su rival.

De esta forma parecía que la estabilidad había regresado a la política vampírica de Buenos Aires. Aunque la rivalidad entre Alexandria y Jonás continuaba, la alianza entre ambos durante la guerra contra el Sabbat parecía de alguna manera haber suavizado su enemistad, y su rivalidad, con ciertos matices, podría considerarse como amistosa, aunque en líneas generales ninguno cesó en sus esfuerzos por entorpecer la influencia del otro.

Esta situación continuó hasta 1999 y la Noche de los Aullidos. Todo comenzó con varias noticias alarmantes procedentes de los dominios del norte, que informaban de la desaparición de varios vampiros de distintos clanes y facciones. Las desapariciones no parecían seguir un patrón establecido, hasta que a medida que transcurrían las noches, Jonás recibió noticia de que varios refugios Nosferatu habían sido asaltados y ninguno de sus miembros habían sobrevivido. Por otra parte, el rastro de desapariciones avanzaba lenta, pero inexorablemente, hacia Buenos Aires.

El Primogénito Nosferatu se presentó ante la Príncipe Alexandria y la puso al tanto de sus sospechas. El Consejo de Buenos Aires fue convocado en una sesión de emergencia para hacer frente a la posible amenaza. Aunque se ocultaron las noticias para evitar que el pánico se extendiera, varios Vástagos comenzaron a abandonar la capital argentina. Sin embargo, aún pudiendo seguir el mismo camino, la Príncipe, el Consejo y varios de sus aliados decidieron permanecer en sus puestos, preparándose para la llegada de lo que se temían fuera un legendario Matusalén de las noches precolombinas, sediento de sangre de vampiro. Tal vez creían que podrían hacerle frente o que el horror al que se enfrentaban los perseguiría allá donde fueran.

El 26 de agosto el horror estalló con toda su furia, y los mortales fueron informados del estallido de una tormenta tropical que afectaba a la capital bonaerense y sus alrededores con toda su furia, destruyendo algunos edificios. Algunos creyeron oír un profundo lamento procedente del ojo del huracán, y la violencia de los elementos se prolongó durante noches, causando diversos destrozos. En la tercera noche algunos de los testigos supervivientes aseguran que el cielo se tiñó de rojo y cerca del amanecer el suelo tembló en medio de un terrible quejido, antes de que la calma regresara.

Tras el paso del terrible huracán muchos vampiros que habían permanecido en Buenos Aires

comprobaron que muchos habían desaparecido, entre ellos la Príncipe, los miembros del Consejo y varios antiguos. Los supervivientes callaron, pero entre los murmullos comenzaron a oírse voces que hablaban del regreso de la Aulladora. Los refugiados comenzaron a regresar poco a poco de las poblaciones cercanas, y algunos Vástagos afirmaron su voluntad de no regresar jamás. Eusebiusz Jamski, el Pontífice Tremere de La Plata, reunió a los antiguos supervivientes y creó un nuevo Consejo, que haría frente a la reconstrucción. Al mismo tiempo se enviaron mensajes al Círculo Interior de la Camarilla y a los Príncipes de otras ciudades, pidiendo ayuda. Pronto comenzaron a llegar algunos arcontes, así como nuevos Vástagos, deseosos de ocupar las vacantes que la catástrofe había dejado a su paso.

POLÍTICA

En una ironía del destino, cualquiera que fuese la naturaleza del ser que destruyó a los antiguos de Buenos Aires, ha conseguido lo que se creía imposible: destruir el poder de la Príncipe Alexandria. El nuevo Consejo de Buenos Aires por primera vez se ha convertido en la única institución con fuerza en la ciudad, y aunque su influencia sobre el conjunto del país ha resultado seriamente dañada, todavía mantiene suficiente prestigio entre los Vástagos argentinos como para recabar favores y aconsejar estrategias.

Aunque muchos Vástagos esperaban que Eusebiusz Jamski, Pontífice de La Plata, se convirtiera en el nuevo Príncipe de Buenos Aires, lo cierto es que se ha encontrado con bastantes competidores. El resto de los miembros del Consejo, en mayor o menor medida tienen puesta su mirada sobre el trono, y aunque por el momento colaboran en las labores de la reconstrucción, sólo es cuestión de tiempo que comiencen las intrigas por el poder.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

La fortuna del clan Brujah ha experimentado diversos vaivenes a lo largo de la historia de Buenos Aires. Su último período de esplendor data del gobierno de Perón, que los arrastró en su caída, provocando el ascenso de una nueva generación revolucionaria simpatizante con las ideologías izquierdistas. Estos jóvenes Brujah, simpatizantes anarquistas, sufrieron enormemente en el enfrentamiento entre la Camarilla y el Sabbat que se produjo durante la dictadura de Videla, aunque les permitió conseguir numerosos reclutas entre los represaliados de la dictadura.

La desaparición de la Príncipe Alexandria ha hecho que muchos Brujah se movilicen. Ven en la desaparición de los antiguos la oportunidad de ocupar el

espacio vacante y crear una utopía de igualdad, como han conseguido los anarquistas del Estado Libre en Norteamérica.

ANTONIA YUSTE, PRIMOGÉNITO BRUJAH

Antonia nació en una familia acomodada de Buenos Aires durante la próspera época de los años veinte. Su belleza y posición le atrajeron a una legión de aduladores y pretendientes. Entre ellos se encontraba Don Cipriano Miaja, el Primogénito Brujah, quien decidió que Antonia sería un digno complemento para las fiestas a las que asistía. Tras obtener permiso de Alexandria, le otorgó el Abrazo.

Antonia quedó supeditada a la compañía de su sire, asistiendo con él a los eventos sociales de la Estirpe. El resto de los Vástagos veía en ella poco más que una figura decorativa, pero la joven vampira tenía planes propios. Tras la caída del Primogénito Brujah en 1955, el antiguo Don Cipriano decidió abandonar Buenos Aires. Por primera vez Antonia se rebeló y decidió no acompañarle en su voluntario exilio, lo que provocó una discusión entre ambos, y terminaron por separarse.

Pronto ocupó una posición entre las Arpias de Buenos Aires, jugando hábilmente y presentando la separación de su sire como un desafío contra un tirano caído, lo que le proporcionó ciertas simpatías entre los Vástagos más jóvenes, Antonia incluso comenzó a participar en las reuniones anarquistas, jugando con habilidad y aconsejando a sus potenciales aliados. Con el apoyo de gran parte de los Brujah de Buenos Aires y maniobrando en los salones de la alta sociedad de la Estirpe, se convirtió en una figura respetada, y aunque no ocupaba una posición oficial, se la consideraba una portavoz y mediadora de los jóvenes ante los antiguos.

La desaparición del Primogénito Brujah durante la Noche de los Aullidos, la ha llevado a ocupar su posición, una vez más con el sostén de los anarquistas. En su favor juega que permaneció en Buenos Aires durante el cataclismo de desapariciones. Sin embargo, Antonia cree que puede llegar más allá, y sus ojos se han posado en el Principado, aunque está dispuesta a ceder ante un candidato mejor situado, siempre a cambio de algunas compensaciones...

Antonia es una mujer de veinte años, rubia y de ojos verdes, extremadamente hermosa y deslumbrante. La moda es una de sus principales pasiones y suele renovar su guardarropa con modelos de firmas de reconocido prestigio internacional. Sin embargo, Antonia de vez en cuando sorprende con su lado "rebelde", vistiendo con vaqueros deshilachados y camisetas ajustadas, sobre todo cuando se reúne con los anarquistas. Si hay algo que la caracteriza es su adaptabilidad, que le permite desenvolverse con soltura en todo tipo de ambientes.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 2, Celeridad 3, Potencia 2, Presencia 4

Humanidad: 6

RAMIRO GALÁN "YUM", LÍDER ANARQUISTA

Ramiro era un estudiante bonaerense de Ciencias Empresariales que vio como varios de sus amigos eran detenidos por la policía política durante la dictadura de Videla. Aunque simpatizante comunista, siempre había procurado evitar los líos, pero la desaparición de sus amigos y los rumores sobre las terribles torturas y ejecuciones extrajudiciales le llevaron a involucrarse de lleno en las actividades subversivas de los movimientos que se enfrentaban a los militares desde la clandestinidad. En 1980 fue alcanzado por una bala de la policía, y mientras agonizaba un vampiro Brujah lo rescató de las puertas de la muerte mediante el Abrazo.

Una vez convertido en vampiro, Ramiro vio como los antiguos Cainitas conspiraban y se enfrentaban desde las sombras, y sus ideales le llevaron a simpatizar inmediatamente con el movimiento anarquista. En 1984, tras el regreso de la democracia a Argentina, viajó a Los Ángeles para visitar el Estado Libre Anarquista, pero quedó decepcionado por los continuos enfrentamientos entre las bandas vampíricas. En los años siguientes comenzó a mantener correspondencia con algunos Idealistas e Individualistas del clan Brujah, y en 1988 regresó a Buenos Aires, donde pronto comenzó a organizar a los anarquistas locales, primero aportando sugerencias, y poco a poco ganándose una base de apoyo y seguidores.

Actualmente, Ramiro dirige una banda de jóvenes idealistas Brujah y Caitiff que procuran mantenerse informados de los movimientos de los antiguos, a la vez que organizan actividades para sutilmente perjudicar sus intereses. Aunque en ocasiones no ha dudado en emplear la violencia con adversarios especialmente tenaces, Ramiro prefiere utilizar tácticas como la desinformación o incluso tácticas sociales para vencer a sus adversarios.

La caída del Consejo de Buenos Aires benefició especialmente a los anarquistas. Aunque algunos desaparecieron durante la Noche de los Aullidos, su estructura de poder apenas resultó afectada, mientras la influencia del Consejo de Buenos Aires desaparecía junto con sus integrantes. Ahora Ramiro plantea liderar un movimiento entre los jóvenes Vástagos porteños para dotar a la ciudad de un Consejo vampírico elegido democráticamente y con una asamblea donde los intereses de todos los vampiros estén representados. Aunque es consciente de que tal vez no consiga cumplir todos sus ideales, Ramiro cree que mediante la presión política conseguirá extraer numerosas concesiones de los antiguos. De momento, ya ha conseguido reclutar el apoyo de otros líderes anarquistas, aunque no todos comparten su mismo idealismo ni sus intereses.

Ramiro es un joven de unos veinte años, con el cabello oscuro, despeinado y rizado. Sus rasgos son finos y ligeramente afeminados y utiliza gafas de montura metálica. Fue Abrazado sin afeitarse, por lo que su rostro lleva la ligera marca de una barba y un bigote incipientes, que no se molesta en arreglar. Aunque muchos lo consideran un ratón de biblioteca, lo cierto es que cuando

habla, imprime un atractivo carisma a sus palabras que atrae inmediatamente la atención de los interlocutores.

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 3, Potencia 2, Presencia 2

Humanidad: 7

MALKAVIAN

Para sorpresa e inquietud de los Vástagos, los Locos de Buenos Aires apenas resultaron afectados por Noche de los Aullidos. Casi ninguno desapareció, a excepción de su Primogénito, y la Estirpe porteña tiene la inquietante sensación de que los Malkavian saben más de lo ocurrido que cualquier otro linaje, por lo que algunos se han aproximado a ellos en busca de respuestas y han regresado con enigmáticos mensajes, encogimiento de hombros, plácidas sonrisas, bromas pesadas y reacciones por completo imprevisibles.

Aunque no son demasiado numerosos, desde la Noche de los Aullidos los Malkavian han mostrado un inesperado interés por la política local. De hecho, de no haber sido por su bloqueo y propuesta de crear un nuevo Consejo de Buenos Aires, probablemente los Tremere se habrían hecho con el poder en la ciudad. Sin embargo, los Locos han comenzado a recabar el apoyo de otros clanes para reconstruir la influencia de la Camarilla, sin pedir ninguna contrapartida, al menos por el momento. Algunos Vástagos insinúan que tal vez cuando la ocasión llegue utilizarán los favores obtenidos para influir en el nuevo gobernante vampírico de Buenos Aires, aunque por ahora no ha aparecido ningún candidato del excéntrico linaje.

DON MATÍAS DUEÑAS, PRIMOGÉNITO MALKAVIAN

La llegada del antiguo Matías a Buenos Aires ha constituido todo un acontecimiento en la Estirpe porteña. Se cree que es oriundo de la ciudad, y fue Abrazado de forma anónima en algún momento del siglo XVIII. Hacia 1787 se presentó ante el Príncipe Fernando Díaz y le ofreció sus servicios para combatir al Sabbat. Su pericia y habilidad pronto le hicieron ganar la confianza del Príncipe, aunque algunos de sus detractores sospechaban que había formado parte de la Espada de Caín, pues parecía conocer sus tácticas demasiado bien.

Matías no sólo se convirtió en un fiel servidor del Príncipe, sino que también trabó amistad con la antigua Alexandria, gracias a cuya influencia se le otorgó la posición de arconte al servicio de la Justicar Toreador. Luchó contra el Sabbat en Argentina durante décadas hasta que a mediados del siglo XIX fue requerido en Europa.

Desde entonces siguió acumulando una brillante carrera al servicio de la Camarilla, e incluso llegó a ser nombrado Justicar del clan Malkavian en tres ocasiones durante los siglos XIX y XX. Cuando no se dedicaba a perseguir a los enemigos de la Camarilla se dedicaba a asesorar a otros Justicar, Príncipes y antiguos que requerían sus servicios como investigador o asesor de seguridad.

Ahora, tras la desaparición de su amiga, la Príncipe Alexandria, ha regresado a su ciudad natal, donde ha ayudado a los demás Vástagos a restablecer algo parecido al orden. Muchos vampiros creen que debería convertirse en el nuevo Príncipe, pero desde su asiento en el Consejo de Buenos Aires ha mostrado su disconformidad, aunque tampoco parece de acuerdo en que sean los Tremere quienes obtengan tal posición.

La locura de Matías se manifiesta en bruscos cambios de carácter, desde la completa euforia hasta la más profunda depresión. En cualquiera de estas facetas es un adversario peligroso, pues este humor variable no sólo lo hace imprevisible, sino que altera con facilidad su estrategia sin que ello le aparte de sus objetivos. Ciertamente es cuando se encuentra de buen humor, suele mostrarse benevolente, siendo completamente despiadado cuando está en una de sus “fases oscuras”.

Matías es un hombre severo de unos treinta años, de rostro alargado, cabello oscuro y rizado y profundos ojos azules. Suele vestir con trajes a rayas, sus favoritos, aunque su indumentaria en general suele reflejar sus cambios de humor.

Generación: 6ª

Disciplinas: Auspex 5, Dementación 4, Dominación 5, Fortaleza 4, Ofuscación 6, Presencia 3, Protean 4

Humanidad: 5

JUAN MIGUEL CUESTA, EL MONSTRUO DE LAS CLOACAS

La mayoría de los vampiros de Buenos Aires ignoran la existencia de Juan Miguel, y los pocos que lo han visto creen que se trata de un Nosferatu trastornado por la paranoia, que rehuye la compañía de sus congéneres vampíricos. Sin embargo, la historia de Juan Miguel oculta un largo historial bañado de sangre.

Fue Abrazado por una partida de guerra del Sabbat a principios del siglo XIX, junto con un grupo de potenciales reclutas que fueron lanzados contra los arcontes de la Camarilla. Juan Miguel cayó en letargo tras el combate, y todos le dieron por muerto.

Despertó de su sueño forzado unas décadas después, sediento de sangre. La primera víctima fue fácil y a partir de entonces fue dejando un rastro de asesinatos a su paso. Tras estar a punto de caer a manos de otros vampiros, que querían terminar con él por violar la Mascarada, aprendió a ser más cauteloso, deshaciéndose de los cadáveres o utilizándolos para “decorar” sus refugios.

De este modo, durante décadas, Juan Miguel se ha movido poco a poco, como una araña hambrienta, deteniéndose aquí y allá, y dejando una serie de asesinatos sin resolver. Al mismo tiempo, y motivado por la locura, ha ido refinando sus asesinatos hasta convertirlos en lo que considera un “arte”. En ocasiones se las arregla para que un inocente sea inculcado, en otras se dedica a aterrorizar a su posible víctima de todas las maneras imaginables, o tortura su cuerpo de manera atroz, utilizando sus órganos para elaborar distintos “adornos” para sus refugios, auténticos museos de lo macabro.

Cuando escuchó lo ocurrido en Buenos Aires, Juan Miguel decidió convertir la ciudad en su siguiente patio de juegos, y convirtió un rincón de las cloacas en su refugio. De momento ha sido cuidadoso y se ha limitado a buscar sus víctimas entre los marginados de la capital, pero a medida que transcurren las noches con impunidad, se está volviendo más atrevido. En estos momentos está diseñando un complejo gambito en el que matará a sus víctimas en determinados días señalados y plantará una serie de pruebas que involucrará a uno de los altos cargos de la ciudad.

Normalmente Juan Miguel viste con un largo abrigo desarrapado y un sombrero de ala ancha, recubriendo su rostro con una máscara raída, aunque suele utilizar su Ofuscación para dotarse de un rostro "normal". Cuando se quita la máscara tiene el rostro arrugado de un hombre de unos cincuenta años, de cabello gris y ojos negros. Su mejilla izquierda está salvajemente arañada, una herida que no terminó de curar con el Abrazo. Bajo su abrigo a menudo oculta diversos cuchillos, armas e instrumentos de tortura.

Generación: 11ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 2, Celeridad 3, Dementación 3, Dominación 2, Potencia 2 Ofuscación 4

Humanidad: 1

NOSFERATU

Anteriormente a la Noche de los Aullidos los Nosferatu de Buenos Aires eran un poder a tener muy en cuenta, y su poderoso Primogénito Jonás abanderaba la oposición a la Príncipe Alexandria, llegando en ocasiones a bloquear su influencia y amenazar su poder, aunque desde las últimas décadas su enfrentamiento era apenas simbólico, y parecía haberse llegado a un punto muerto.

En 1999 Jonás convocó a varios antiguos Nosferatu argentinos a la ciudad de Buenos Aires, y muchos miembros del clan fueron movilizados, aunque el resto de los clanes apenas percibió los movimientos de las Ratas de Cloaca. Después de aquella fatídica noche todos los Nosferatu de Buenos Aires desaparecieron sin excepción, aunque algunos Vástagos creen que simplemente huyeron o siguen escondidos y asustados. De hecho, ningún miembro del clan ha reclamado la posición de Primogénito.

Actualmente apenas quedan miembros del clan en la capital porteña. Los que se encuentran han llegado recientemente, tratando de encontrar a sus congéneres porteños, o por lo menos, descubrir cuál ha sido su destino.

CAYETANA MARONI

Cayetana nació en Nápoles a finales del siglo XIX, pero cuando era pequeña sus padres emigraron a Argentina llevándola con ellos y se asentaron en Buenos Aires, donde su padre se dedicaba a trabajar como mozo de descarga en los almacenes del puerto, mientras su

madre se convertía en la señora de la limpieza de una familia pudiente.

Cuando Cayetana creció, fue seducida por el hijo mayor de la familia a la que servía su madre. No tardó en quedar embarazada, pero los padres de su amado tenían pensados otros planes para su hijo, por lo que no tardaron en echarla de casa a ella y a su madre, y contrataron a unos matones para que le dieran una paliza. De resultas de los golpes, abortó, y quedó enloquecida.

Malvivió en la miseria, marginada por todos durante cerca de tres años, hasta que una noche uno de los Nosferatu porteños la encontró y le dio el Abrazo. Una de las primeras acciones que tomó fue ajustar cuentas con su "amado" y su familia, acechándolos durante meses y llevándolos a la muerte en misteriosos accidentes.

Sin embargo, los Vástagos porteños la acusaron de poner en peligro la Mascarada, por lo que con la ayuda de su sire y el Primogénito Jonás, se exilió a la ciudad de Córdoba, donde se convirtió en una destacada figura dentro de su clan.

Tras la Noche de los Aullidos, y alarmada por la desaparición de los Nosferatu porteños, se reunió con otros miembros de clan, que decidieron enviarla para que descubriera lo ocurrido, mostrándose muy cautelosa para evitar correr la misma suerte. De momento sólo ha encontrado indicios, pero a medida que transcurren las noches y sus sospechas adquieren mayor peso, se siente cada vez más preocupada y aterrada...

Cayetana tenía unos dieciséis años cuando fue Abrazada. Normalmente utiliza su Ofuscación para hacerse adoptar el rostro que tenía antes de convertirse en vampira, una niña de ojos negros, piel morena y cabello largo y rizado. Viste con ropa discreta para pasar desapercibida entre los mortales. Sin embargo, cuando se encuentra entre sus congéneres muestra su verdadero aspecto: un monstruo escuálido y blanquecino, de ojos saltones y asustados, nariz y colmillos prominentes.

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 3, Dominación 2, Fortaleza 2, Potencia 2, Ofuscación 4

Humanidad: 6

TOREADOR

El Clan de la Rosa ha estado presente en Buenos Aires prácticamente desde el siglo XVIII, y ha jugado un importante papel en la política vampírica prácticamente desde los tiempos de la independencia, acaudillando a la Camarilla en la guerra contra el Sabbat, y gobernando la ciudad prácticamente desde que se convirtió en un dominio vampírico factible. En su momento de mayor esplendor constituían casi una cuarta parte de los Vástagos porteños, y su influencia prácticamente se extendía, en mayor o menor medida, a todos los ámbitos sociales.

Sin embargo, la Noche de los Aullidos asestó un duro golpe al clan. La Príncipe y prácticamente todos los antiguos relevantes han desaparecido, y la mayoría de los vampiros del clan que han sobrevivido son considerados

como jóvenes e inefectivos. Los demás clanes creen que por primera vez podrían arrebatárles el liderazgo de Buenos Aires.

Sin embargo, los Toreador no se encuentran tan desvalidos como parece. Aunque algunos han comenzado a caer en las redes de intriga de otros linajes, el poder del Clan de la Rosa está resurgiendo lentamente gracias al apoyo de otros Toreador argentinos, que se ven a sí mismos como sucesores naturales de la Príncipe Alexandria y están regresando para hacer valer sus aspiraciones.

GREGORIO ESCOBAR, PRIMOGÉNITO TOREADOR

Gregorio nació a finales del siglo XIX en los arrabales de Buenos Aires, en una familia de clase media. Pronto aprendió a utilizar su encanto y atractivo natural para evitar el trabajo duro y evadir responsabilidades. Cuando llegó a la adolescencia, era conocido en el vecindario como un pícaro, un bribón y un desvergonzado, y aunque rompió muchos corazones, nunca tuvo la intención de hacerle daño a nadie.

Sin embargo, fue el modo de vida bohemio de Gregorio lo que atrajo a su sire, Madame Eloise de Coligny, una antigua Toreador francesa, que se encontraba en el Nuevo Mundo en viaje de placer, y que quedó seducida por el seductor y atractivo bailarín de tango que le enseñó los primeros pasos de aquel exótico baile. En un arrebató de pasión, decidió darle el Abrazo.

Aunque la Príncipe Alexandria disculpó a su invitada (a cambio de ciertos favores políticos), Eloise decidió llevarse a su chiquillo a París. La novedad del exótico bailarín de tango lo convirtió en el centro de atención de la Estirpe parisina, pero con el paso del tiempo, Eloise comenzó a cansarse del díscolo y gamberro Gregorio, y éste a su vez, se encontraba agobiado por el rígido protocolo de los vampiros de la ciudad. Tras una despedida formal, Gregorio decidió volver a Buenos Aires, poco antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Desde su regreso, Gregorio continuó con su vida disipada, utilizando su sangre y encantos para seducir a vampiros y mortales por igual, con tal de mantener su forma de vida disipada. Los demás Toreador lo consideraban un farsante, pero a medida que pasaba el tiempo y el tango se convertía en un símbolo de identidad del arte y la cultura de Argentina, tuvieron aceptar que pocos eran capaces de igualarlo en el dominio del baile. A pesar de su habilidad, en las reuniones del Clan de la Rosa era poco menos que una figura decorativa.

La desaparición de los antiguos Toreador tras la Noche de los Aullidos ha situado a Gregorio en la posición de Primogénito, simplemente porque no tiene enemigos entre los Toreador, aunque todos lo consideran un candidato de compromiso en tanto no aparece una figura más capaz de navegar en la arena política. Además todos se sienten agradados por su carácter alegre y sus fabulosas recepciones y fiestas.

Gregorio es un joven de veinte años, pálido, de ojos negros, y cabello liso y negro, con un rostro seductor e inocente de rasgos afilados. Normalmente viste con

holgadas camisas blancas y pantalones negros. Pocas veces se muestra serio, y es conocido por su humor bromista y juerguista. Nunca desperdicia la oportunidad de acercarse a una mujer hermosa o de hacer una exhibición de su habilidad en el baile.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 5, Dominación 2, Potencia 2, Presencia 3

Humanidad: 7

KEVIN "KAOS" HILLGARTH, LÍDER ANARQUISTA

El pasado de Kevin constituye una incógnita, y él no suele dar muchos detalles al respecto, aunque los demás Vástagos creen que vino desde Inglaterra a mediados de la década de 1980. En cuanto llegó a Buenos Aires se unió a una banda anarquista, pero no tardó en enfrentarse con el líder del grupo, por lo que decidió instalarse por su cuenta. Desde entonces ha conseguido reunir a un grupo de seguidores.

Lo cierto es que Kevin guarda sus propios secretos. Abrazado en Liverpool por una neonata Toreador que se había encaprichado de él, terminó enfadándose con su sire y la destruyó en un frenesí, aunque no llegó a diabolizarla. Temeroso de la ira de los antiguos, huyó a Sudamérica, donde esperaba desenvolverse gracias a su conocimiento del idioma español.

Es necesario reconocer que no le ha ido nada mal. Aparte de formar una banda de heavy metal llamada "Kaos", con otros vampiros anarquistas amantes de la música, se ha convertido en una figura carismática entre los rebeldes de Buenos Aires. Aunque su grupo no tiene una excesiva influencia política, con sus letras incendiarias y su comportamiento carismático, se ha convertido en una especie de portaestandarte de la revolución, sobre todo ahora que los anarquistas argentinos están acumulando poder. Nadie puede negar su virtuosismo con la guitarra eléctrica, y con su potente voz es capaz de adaptarse a varios estilos: blues, rock, etc.

Kevin es un joven adolescente, escuálido y con el brazo derecho lleno de tatuajes en forma de rosas y espinas. Tiene una larga y despeinada cabellera rubia cuyo flequillo le cae en ocasiones sobre sus ojos azules. Suele vestir con ropa desgastada y camisas de sus grupos de heavy favoritos.

Generación: 12ª

Disciplinas: Celeridad 2, Fortaleza 1, Potencia 1, Presencia 3

Humanidad: 7

MARÍA LUISA BERNAL

María Luisa era una becaria de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires durante la época del gobierno peronista. Por aquel entonces la Príncipe Alexandria necesitaba los servicios de alguien que catalogase, protegiese y pusiese al día su colección de obras de arte. Debido al avance de las técnicas de conservación y

catalogación decidió crear un ghoull eligiendo a una persona cualificada.

Tras realizar una serie de entrevistas a distintos candidatos, Alexandria quedó gratamente sorprendida por el curriculum de la joven becaria, que no sólo combinaba un gran conocimiento sobre el ordenamiento de museos, bibliotecas y exposiciones, sino que además añadía una buena presencia. Tras seducir a la joven mostrándole su extensa colección de arte, la convirtió en su ghoull personal.

Desgraciadamente, en 1976, el Sabbat atacó Buenos Aires, y durante un intento de asesinato contra la Príncipe, María Luisa resultó gravemente herida, y Alexandria ordenó a uno de sus guardaespaldas que le diera el Abrazo. De esta forma, pudo continuar su trabajo. Sin embargo, para asegurarse su fidelidad, la antigua Toreador la Vinculó con su sangre.

Tras la Noche de los Aullidos, María Luisa Bernal es una de los escasos miembros del séquito de la Príncipe que consiguieron sobrevivir. Ante la confusa situación política, decidió actuar con rapidez. Varios de los Toreador argentinos habían puesto sus ojos rapaces sobre la colección de Alexandria, pero María Luisa ordenó su traslado a un lugar secreto. Desde entonces diversos antiguos la han cortejado y ofrecido sus favores a cambio de una parte de las obras de arte que custodia, pero la joven Toreador se ha negado. Varios Vástagos creen que María Luisa planea utilizar su tesoro para ganarse el favor del nuevo Príncipe de Buenos Aires, o quizás para ganar el prestigio del Clan de la Rosa...De momento siempre permanece vigilada por varios guardaespaldas ghoulls, y se encuentra bajo la protección de varios Toreador que están conformes con que siga custodiando el legado de Alexandria, al menos hasta que se presente alguien digno de reclamarlo...

María Luisa es una jovencita de veintipocos años, de mirada dulce y temerosa. Su pelo es de color castaño claro, y lo lleva recogido en un peinado corto. Suele vestir con trajes discretos de ejecutiva, y hablar con voz clara y firme.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 2, Fortaleza 2, Presencia 3

Humanidad: 6

TREMERE

La ciudad de La Plata, que se encuentra bajo el dominio teórico de Buenos Aires, ha sido el centro de actividad del Clan Tremere en Argentina desde principios del siglo XIX, y desde donde comenzaron su lenta pero segura expansión hacia el interior del país. Además, actualmente los Brujos disponen de dos capillas adicionales en la capital porteña.

Los Tremere argentinos han mostrado un gran interés por la política mortal, especialmente durante el siglo XIX, cuando se infiltraron en distintas logias masónicas. Se dice que con su apoyo, el Príncipe consiguió que Buenos Aires fuera declarado

definitivamente capital de Argentina. En general las relaciones con los gobernantes vampíricos de Buenos Aires han sido bastantes fluidas, aunque ha habido momentos de gran tensión.

Durante la década de 1940 se produjo una guerra de poder dentro del clan. La Pontífice de La Plata, Doña Blanca Álvarez, resultó destruida, al parecer en un fallido experimento taumatúrgico, en el que también desaparecieron varios de sus subordinados. Los tres Regentes de las capillas bonaerenses comenzaron a pelear entre sí por la posición de Pontífice, pero el Concilio Tremere de Viena decidió nombrar a un sustituto extranjero.

Aunque tras la Noche de los Aullidos desapareció el Primogénito Tremere y varios valiosos miembros del clan, los demás vampiros se sorprendieron ante la rapidez de reacción del Pontífice de la Plata...casi como si hubiera esperado lo ocurrido. De no ser por la oposición del Primogénito Malkavian y de sus aliados, se habría proclamado Príncipe. Sin embargo, aunque no han conseguido su propósito por el momento, los Brujos son un poder en alza en la ciudad de Buenos Aires. Por ahora parecen simplemente aguardar el momento para actuar.

EUSEBIUSZ JAMSKI, PRIMOGÉNITO TREMERE Y PONTÍFICE DE LA PLATA

El actual Pontífice de la Plata es una prestigiosa figura dentro del clan Tremere, que ocupó temporalmente la posición de Justicar durante el siglo XIX. Es sin duda uno de los Brujos más poderosos de Sudamérica, sólo superado sin duda por el Consejero Xavier de Cinçao, y quizás alguno de sus hermanos Pontífices.

Eusebiusz nació en el siglo XV en el Reino de Polonia, hijo de un caballero humilde, pero que pronto labró su fortuna al servicio del rey Jagellón. Sin embargo, siempre procuró mantener un perfil discreto, ya que temía la reacción de la Iglesia y de la nobleza ante el "don" que había heredado para practicar la magia. Tras terminar su servicio al rey, se retiró a las posesiones familiares cerca de la ciudad de Cracovia.

Fue en su retiro cuando recibió la visita de otro hechicero, que tras pasar una temporada con el caballero-mago, le enseñó a desarrollar sus poderes para apoderarse de las voluntades de sus sirvientes y finalmente lo tentó con la promesa de la inmortalidad...al servicio del clan Tremere. Eusebiusz aceptó sin dudar.

Durante los siglos siguientes Eusebiusz ayudó con sus riquezas a los Brujos en su eterna guerra contra los vampiros del clan Tzimisce, sus principales rivales por el control de Polonia. El caballero luchó en los campos de batalla contra los esbirros de sus enemigos, les engañó y emboscó, quemó sus posesiones, pero a pesar de sus esfuerzos los Tremere nunca consiguieron imponerse completamente a los Demonios. El antiguo voivoda Hedeon Yaroslavich poseía un dominio demasiado firme sobre la tierra.

Eusebiusz se convirtió en arconte del Justicar Tremere durante el siglo XVIII y brevemente durante el XIX ocupó la posición de Justicar. Durante este período consiguió diabolizar a uno de sus centenarios enemigos,

una acción en combate por la que hace tiempo que ha sido redimido. Debido a sus méritos a finales del siglo XIX fue convertido en Señor de varias capillas polacas, pero su poder se vio gravemente resentido tras la derrota de Alemania en la Segunda Guerra Mundial y el ascenso del comunismo. Por esta época, Eusebiusz había adquirido suficiente pericia para ascender dentro de las filas del clan, y el Consejero Xavier de Cinçao decidió reclutarlo como Pontífice, para ocupar la vacante dejada por su predecesor en Buenos Aires, y devolver la estabilidad a los Tremere argentinos.

Eusebiusz llegó a La Plata en 1946, con apenas unos rudimentos de español, y con un país completamente desconocido para él. Sin embargo, más de cincuenta años después, la situación ha cambiado radicalmente. A pesar de su edad, el antiguo Pontífice ha conseguido adaptarse de forma soberbia, eliminando a sus oponentes más díscolos y sabiendo rodearse de una cohorte de fieles seguidores y subordinados.

La Noche de los Aullidos no cogió completamente desprevenido a Eusebiusz, que prefirió permanecer en la seguridad de la capilla de La Plata observando desde la distancia. Aunque su plan para convertirse en Príncipe ha fallado, ha reorganizado el clan nombrando nuevos Regentes y aumentado considerablemente su influencia ocupando en persona la posición de Primogénito Tremere. Sin embargo, no se conforma con sus logros, y espera que sus incipientes intrigas terminen por conseguirle el Principado.

Eusebiusz es un hombre de unos cuarenta años, alto y musculoso. Su cabello es rubio claro, casi blanco, y sus ojos azules suelen observar despreciativamente su alrededor. Suele vestir con trajes negros de corte conservador, y suele llevar varios amuletos protectores consigo. No es dado a derroches innecesarios de energía, pero cuando entra en acción es rápido y expeditivo. Es un representante de la facción Tradicionalista del Clan Tremere, pero en secreto también pertenece a la orden de los Quaesitores, un grupo de jueces internos del linaje.

Generación: 6ª (originalmente 7ª)

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 5, Dominación 6, Fortaleza 4, Potencia 3, Taumaturgia 6, Vicisitud 3

Sendas taumatórgicas: Sangre 5, Encanto de la Llamas 5, Senda de Marte 4, Dominio Elemental 4, Invocación 3, Corrupción 3

Humanidad: 3

JOSÉ LUCAS "LUCKY" VALLADARES

José Lucas nació en una familia de emigrantes españoles durante la década de 1960. Su padre José Manuel regentaba un pequeño restaurante, que durante la dictadura estuvo a punto de cerrar, de no haber sido por la ayuda de un misterioso benefactor, que se convirtió en socio de la familia Valladares. Como única condición pedía utilizar el sótano para uso privado en determinadas ocasiones.

Los Tremere querían acceso al restaurante Valladares porque se encontraba en un lugar estratégico,

cerca del puerto, y querían utilizar los amplios sótanos como una capilla de emergencia en caso de sufrir un ataque de sus enemigos. Durante la guerra contra el Sabbat en medio de la dictadura de Videla, el restaurante se convirtió en un importante lugar de encuentro para los Brujos. Uno de ellos decidió, para asegurarse la fidelidad de la familia, convertir a José Lucas en su ghou, para así disponer de unos ojos y oídos avizores dentro del restaurante durante el día.

En 1983, una vez pasó el peligro, los Tremere dejaron de utilizar el restaurante Valladares, y trasladaron su capilla a otro lugar. Sin embargo, decidieron "ascender" a José Lucas y le dieron el Abrazo.

Como taumaturgo, el joven neonato no resultó demasiado prometedor, pero en cambio se convirtió en un excelente agente de relaciones públicas ante los demás Vástagos. A propuesta del aprendiz los Tremere adquirieron el restaurante Valladares por una generosa suma, y lo convirtieron en un local de encuentro para los vampiros de la ciudad, dotándolo de habitaciones cerradas y otros servicios exclusivos. José Lucas consiguió el apoyo de otros Vástagos, en especial los Toreador, que influyeron en su favor para que la Príncipe declarase el Club "La Rosa Roja" como Elíseo.

"Lucky", como es llamado entre los jóvenes y anarquistas de Buenos Aires, se convirtió en una figura muy popular, aunque es necesario decir que dentro de su propio clan era considerado poco más que el chico de los recados, alguien que nunca ascendería del rango de aprendiz.

Tras la Noche de los Aullidos José Lucas perdió a varios de sus patrocinadores entre los antiguos, aunque afortunadamente para él, los Primogénitos Brujah y Toreador todavía le siguen prestando su ayuda. Su local también es frecuentado por anarquistas, que lo consideran un buen compañero, aunque tienen la precaución de no airear sus planes en su presencia (Al fin y al cabo no deja de ser un Tremere). Sin embargo, las cosas no pintan tan bien para él entre los Brujos. La llegada del Pontífice de la Plata y la reestructuración de las capillas de Buenos Aires le inquietan. El antiguo Pontífice siente poco menos que desprecio ante un aprendiz que no se preocupa por ascender en la jerarquía Tremere. Aunque de momento no ha actuado en su contra, Lucky teme que tenga que abandonar los lazos con su linaje y encontrar refugio entre los anarquistas.

Lucky es un chico de unos veinte años, pálido, bien afeitado y con una sonrisa cautivadora, en un rostro moreno y con perilla. Lleva el cabello negro y muy corto, y suele vestir con elegancia para cualquier ocasión. Desde un rígido traje con corbata cuando asiste a una reunión de sus antiguos, con un uniforme de camarero cuando está en "La Rosa Roja", o con vaqueros y ropa informal cuando asiste a una fiesta anarquista.

Generación: 11ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 1, Potencia 2, Presencia 2, Taumaturgia 1

Sendas taumatórgicas: Sangre 1

Humanidad: 7

VENTRUE

Aunque presentes desde las noches de la independencia de Argentina. Los Sangre Azules no asentaron con firmeza su presencia en Buenos Aires hasta mediados del siglo XIX. La muerte del Príncipe Fernando Díaz les hizo pensar que tal podrían convertirse en árbitros de la política vampírica de Argentina, pero para su desilusión, los Toreador se mostraron unánimemente a favor de Alexandria.

Sin embargo, la prosperidad de Argentina a finales del siglo XIX era demasiado apetitosa para dejarla pasar. Don Enrique Solana, el Primogénito, se rodeó de una progenie cuidadosamente seleccionada e introdujo su influencia en la industria ganadera y el comercio cárnico. En la arena política, era la figura moderada del Consejo, aunque casi siempre apoyaba al Primogénito Jonás, del clan Nosferatu, que acaudillaba la oposición a la Príncipe Alexandria, con la esperanza de contribuir a su caída y sustituirla. Sin embargo, tras la caída de Perón y el colapso de la economía de Argentina a finales del siglo XX, la base financiera de Don Enrique y los Ventrue quedó seriamente dañada. A mediados de la década de 1980 comenzó una tímida aproximación a Alexandria.

La desaparición de Don Enrique y varios miembros de su progenie durante la Noche de los Aullidos ha dejado el clan en ruinas. Sólo los miembros más prescindibles del linaje sobrevivieron, por lo que algunos han comenzado a buscar apoyos entre los Ventrue de otros lugares, especialmente en Inglaterra.

DOÑA ANA MARÍA FERNÁNDEZ, PRIMOGÉNITA VENTRUE

Los motivos que llevaron a Don Enrique a conceder el Abrazo a su anciana madre mortal y a conservarla a su lado son una incógnita, y a menudo son el motivo de cotilleos y bromas malintencionadas en la sociedad de la Estirpe. El caso es que la convirtió en su ghoull poco después de convertirse en vampiro y le dio la vida eterna en cuanto tuvo la primera oportunidad.

Doña Ana María había sido una mujer muy dominante, que tras la muerte de su esposo en las guerras de la independencia argentina, educó a su único hijo para que llegara a lo más alto, rodeado de los mejores profesores y lujos, y animándole para que siguiera la misma carrera política que su padre. Fue toda una sorpresa para ella cuando Enrique regresó una noche convertido en vampiro. Aunque al principio horrorizada, cuando su hijo le habló de la sociedad de los no muertos, lo vio como una nueva oportunidad de prosperar. Después de varias décadas de alimentarse de la sangre del Primogénito Ventrue, fue Abrazada, tal y como le había pedido.

Aunque el Primogénito Ventrue era un Vástago de mérito por sí mismo, muchas veces fue favorecido por los consejos de su madre y chiquilla, que se convirtió en su consejera y confidente, sobre todo después del fracaso de sus intrigas contra la Príncipe Alexandria. Su guía le dio ánimos para proseguir amasando poder e influencia entre los vampiros porteños.

Tras la Noche de los Aullidos y la desaparición del Primogénito Ventrue, Doña Ana María heredó su posición, al ser la más antigua de los Ventrue que quedaban, una decisión que quizás no haya sido acertada. Ante la falta de su querido sire e hijo, Ana María ha comenzado a dar señales de demencia, utilizando los recursos del clan en la búsqueda de Don Enrique Solana. Los demás Ventrue han aprendido a asentir a todas sus peticiones, mientras se dedican a sus asuntos al margen de su autoridad.

Doña Ana María es una mujer de unos cincuenta años, de cabello gris, rostro regordete, y enormes ojos oscuros. Suele vestir con trajes austeros pero elegantes del siglo XIX de color negro, en señal de luto por la desaparición de su hijo. Le gustan las joyas, en especial diamantes y esmeraldas, y a menudo lleva sortijas, collares y pendientes de piedras preciosas. A menudo asiste a las reuniones de los Vástagos con uno de sus cinco gatos persas, a los que ha convertido en ghouls.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2,

Dominación 3, Fortaleza 3, Potencia 3, Presencia 4

Humanidad: 4

Notas: Doña Ana María sólo se alimenta de niños pequeños. Su refugio está al lado de un orfanato, del que es benefactora.

ROSA JIAN

Los padres de Rosa llegaron a Buenos Aires emigrados desde Taiwan en 1946. Se adaptaron bien a su nuevo hogar, convirtiéndose al catolicismo e instalando una tintorería en la ciudad, un negocio familiar que próspero con la ayuda de otros emigrantes chinos que aportaron su capital y se convirtieron en socios de Francisco (Jan) Jian, el padre de Rosa.

Cuando Rosa creció, se convirtió en una hermosa mujer, solicitada por varios pretendientes, pero sin embargo fue un vampiro quien se llevó su virtud. Don Tomás Arévalo, un emprendedor Ventrue, sugirió al Primogénito Enrique Solana que sería una buena idea tener un chiquillo infiltrado en la comunidad china, alguien que pudiera pasar desapercibido.

Rosa cumplió las expectativas de su sire. Convirtió en ghoull a uno de sus adinerados pretendientes y contrajo matrimonio con él, haciéndose pasar por un matrimonio común y corriente a ojos de los mortales. En 1976 fingió que su marido había fallecido en un accidente de tráfico.

Paralelamente Rosa reveló su verdadera naturaleza a algunos de sus familiares, a los que convirtió en ghouls y utilizó para hacer prosperar el negocio familiar, pero bajo la fachada de una cadena de tintorerías comenzó a introducir artículos ilegales y de contrabando en Argentina. Supo repartir beneficios con otros grupos mafiosos e incluso entró en tratos con los vampiros Giovanni.

La desaparición de su sire Tomás tras la Noche de los Aullidos le ha dejado las manos libres para continuar prosperando. La presencia de Doña Ana María

en la Primogenitura Ventrue no la molesta, prefiriendo dedicarse a otros asuntos. Sin embargo, ha comenzado a trabar contacto con otros vampiros del clan Ventrue para conseguir apoyos por si tuviera que enfrentarse a la anciana.

Rosa es una hermosa mujer de veinte años de encanto oriental. Con el pelo liso y largo recogido en un moño y con enigmáticos ojos chinos de mirada desafiante. Suele vestir con trajes de ejecutiva caros, y normalmente suele llevar perlas o diamantes como signo de su riqueza.

Generación: 10ª

Disciplinas: Dominación 3, Fortaleza 2, Necromancia 1, Potencia 2, Presencia 3

Sendas Necrománticas: Senda del Sepulcro 1

Humanidad: 5

Notas: Rosa sólo se alimenta de hombres chinos.

GANGREL

Buenos Aires siempre ha sido un importante puerto que atrajo a numerosos emigrantes desde la época de la colonización, y entre ellos llegaron algunos de los primeros exploradores del clan Gangrel. Su relación con los Príncipes bonaerenses siempre fue fructífera, y a cambio de sus servicios como exploradores, recibieron extensos dominios en el interior de Argentina, donde todavía quedan algunos "terratenientes" Gangrel. Don Felipe Alvarelos, El Primogénito del Clan, de hecho constituía un enlace con el conjunto del linaje en Argentina, y en general se mantenía neutral en las luchas internas de la sociedad de la Estirpe, aunque la Príncipe Alexandria obtuvo la suficiente confianza como para convertirlo en un aliado.

Don Felipe fue asesinado en la guerra contra el Sabbat en 1981, y su sucesor, uno de sus chiquillos, descuidó las relaciones con la Primogenitura, y sólo ocupaba su posición de cuando en cuando. Cuando el Justicar Xaviar anunció que los Gangrel abandonaban la Camarilla no volvió a pasarse, y de hecho, muchos de sus hermanos de linaje abandonaron la ciudad para desplazarse a las tierras del interior.

Tras la Noche de los Aullidos muchos creen que los Gangrel de alguna forma saben más de lo que aparentan sobre lo ocurrido. De hecho, no dejan de llegar rumores de que los Gangrel y vampiros de otros clanes han proclamado o están en proceso de proclamar la Patagonia como dominio independiente de las luchas entre la Camarilla y el Sabbat.

NAHUEL

Nahuel era un indígena guaraní que fue Abrazado una noche en que se regresaba a su poblado, tras una infructuosa jornada de caza. Apenas recuerda nada de lo ocurrido, sólo breves fogonazos de angustia y dolor. Tras conocer el miedo al sol y el fuego, así como el terror que inspiraba en los mortales, consiguió sobrevivir por sí mismo, y a alimentarse de las bestias que cazaba.

Nunca volvió a ver a su sire, ni supo lo que había sido de él, ni las razones que lo habían llevado a maldecirlo.

A mediados del siglo XVIII, dos décadas después de su Abrazo, se encontró con un cazador como él, un vampiro llamado Alfonso Yáñez, que había llegado a Sudamérica con los conquistadores españoles con la intención de explorar el Nuevo Mundo, y durante siglos había acechado en los límites de la civilización. En una muestra de solidaridad con Nahuel, Alfonso le enseñó los pormenores de la vida vampírica, la existencia de otros como él y formas de sobrevivir en su nuevo estado.

Durante un tiempo Don Alfonso y Nahuel viajaron juntos hacia el sur, donde conocieron a otros vampiros, en su mayor parte indígenas, que aceptaron a Nahuel pero se mostraban desconfiados hacia el español. Finalmente, Don Alfonso decidió regresar al norte y se despidió de su "aprendiz".

Sin embargo, la compañía de Alfonso había provocado la curiosidad de Nahuel por la civilización, y tras varias décadas con los indígenas, se dirigió al norte sin un rumbo fijo, visitando varias ciudades y lugares. Se adentró en la selva amazónica, donde resultó gravemente herido por las bestias cambiantes que allí vivían, pasó gran parte del siglo XIX en Venezuela, y a principios del siglo XX estuvo presente en México, donde aprendió a evitar a los feroces vampiros del Sabbat.

A mediados de siglo, entró en contacto con varios movimientos por los derechos de los indígenas, y regresó a Argentina para ayudar a su pueblo, los guaraníes, a organizarse. Su objetivo le valió las simpatías de Doña Marina Camino, una vampira Toreador fascinada por las culturas precolombinas que residía en Buenos Aires. Juntos financiaron varios proyectos para mejorar las condiciones de vida de los indígenas y proteger sus costumbres de los efectos perniciosos de la civilización occidental.

Marina desapareció durante la Noche de los Aullidos y Nahuel viajó precipitadamente a Buenos Aires, donde ha descubierto varias evidencias que lo han llenado de inquietud, ante la posibilidad real del estallido de una guerra que sacudiría los cimientos de la Estirpe.

Nahuel es un muchacho bajo y moreno recién pasada la adolescencia. Su piel tiene un tono que no ha palidecido con el transcurso de los siglos. Tiene el pelo liso y corto, los ojos oscuros y una prominente nariz. La maldición de los Gangrel ha dejado sus marcas en la forma de pelaje jaspeado por toda su espalda y gran parte del pecho. Sus uñas son largas y casi parecen garras. Hace siglos que dejó atrás su indumentaria indígena y se encuentra más cómodo con ropa moderna e informal, aunque cuando caza en los espacios abiertos prefiere correr completamente desnudo.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Fortaleza 4, Ofuscación 4, Potencia 3, Protean 5

Humanidad: 7

GIOVANNI

Aunque los Nigromantes realizaron algunas operaciones mercantiles y financieras con la Corona Española, lo cierto es que los agentes del clan no hicieron sentir su presencia en Buenos Aires hasta después de la independencia. Las oleadas de emigrantes, sobre todo italianos, les permitieron establecer varios negocios en Buenos Aires. Sin embargo, debido a la férrea presencia de la Camarilla en la ciudad, y no deseando iniciar conflictos innecesarios, al menos hasta que aumentaran su influencia, concentraron sus esfuerzos en el vecino Uruguay, donde actualmente son el linaje más influyente.

Sin embargo, los Giovanni destacaron un embajador permanente en la corte de la Príncipe Alexandria, donde siempre fueron bien recibidos, a pesar de los celos de otros Vástagos. Con el tiempo realizaron pactos con otros antiguos, especialmente los Ventrue y Nosferatu, que no desdeñaban apoyos en su búsqueda de desplazar a los Toreador del poder.

Recientemente, tras la Noche de los Aullidos, el patriarca Giovanni de Uruguay ha cambiado su política, sustituyendo al anterior embajador. La situación de debilidad de la Camarilla le conviene, y procurará mantenerla todo el tiempo que sea posible. Debido a esta razón ha apoyado a otros clanes para evitar que el ambicioso Primogénito Tremere alcance el poder, al mismo tiempo que ha comenzado a infiltrar sus tentáculos en Buenos Aires, con la intención de aprovechar la menor oportunidad para apoderarse del dominio.

DOÑA SOFÍA GIOVANNI

Sofía fue el primer miembro de la familia Giovanni que nació en Uruguay en 1829. El antiguo Giuliano Giovanni había viajado al Nuevo Mundo para extender las posesiones de los Giovanni y se llevó a varios ghouls y servidores mortales de la "familia". La niña creció en un ambiente de mimos y lujos, a la vez que aprendía a moverse entre los salones llenos de depredadores mortales e inmortales de los Giovanni.

A los catorce años le arrancó un ojo a uno de sus primos mayores que intentó abusar de ella. Don Giuliano sonrió y a la noche siguiente la convirtió en su ghoull. Bajo su tutela se convirtió en una mujer depravada que aprendió a utilizar su encanto para manipular a todos los que la rodeaban, pero al mismo tiempo procuró instruirse en las artes necrománticas de la familia, como un medio para alcanzar el poder. Los ancestros Giovanni le dieron la bienvenida, entre ellos su difunto padre.

En 1860 Sofía recibió el Abrazo después de un viaje a Venecia en el que fue presentada a otros de sus parientes inmortales. Don Giuliano afirmaba que las propiedades uruguayas de los Giovanni estaban prosperando de tal manera, que precisaba de ayuda para manejar los negocios.

Sofía saltó enseguida a la arena política de los Vástagos, mostrándose como una manipuladora tan letal como lo había sido en vida, cruzando espadas con los vampiros de la Camarilla y el Sabbat. Aunque gran parte del mérito debe atribuirse a Don Giuliano, Sofía resultó

instrumental para que los Giovanni alcanzaran la cima del poder en Uruguay. También ayudó a los Necromantes a recoger las almas de las masacres producidas por las dictaduras sudamericanas.

Recientemente, Don Giuliano la ha enviado a Buenos Aires, con la orden de que se apodere de toda la influencia posible, y que impida que los Tremere conquisten el dominio, aliándose con los demás clanes si es preciso. La embajadora Giovanni ve su nueva posición como una nueva oportunidad para aumentar su brillo en la familia, y por otra parte, Buenos Aires y Argentina es un suculento premio para sus esfuerzos...

Sofía es una hermosa mujer joven de unos veinte años. De pelo largo y ensortijado que le cae más allá de los hombros en una lustrosa melena de la que se siente orgullosa. Sus ojos son grandes y negros, y parecen dos abismos hacia una despiadada nada. Su belleza rutilante está aureolada por una sonrisa de autosuficiencia. Suele utilizar caros vestidos de firmas italianas de prestigio, y cada uno de sus joyas cargadas de ópalos y azabaches tiene un alma aprisionada a su servicio.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 5, Celeridad 3, Potencia 3, Necromancia 5, Presencia 5

Sendas Necrománticas: Senda del Sepulcro 5, Senda del Osario 4, Senda de las Cenizas 4

Humanidad: 2

LA SOMBRA ANTITRIBU

Por más que haga hervir la sangre de los Lasombra, no todos los antiguos del clan fueron destruidos, ni todos sus miembros terminaron por unirse al Sabbat. De hecho, el descubrimiento del Nuevo Mundo, proporcionó un gran continente en gran medida inexplorado donde ocultarse.

Los antitribu Lasombra han estado presentes en Buenos Aires prácticamente desde las noches de la colonización. La oportuna llegada de la Camarilla les permitió aliarse con una secta con la suficiente fuerza para protegerlos de sus hermanos "descarriados", aunque las incursiones del Sabbat y las constantes guerras y cambios políticos han pasado factura.

Actualmente sobreviven tres antitribu Lasombra en la ciudad. Tradicionalmente se han mostrado partidarios de los Ventrue en los enfrentamientos políticos de la Estirpe bonaerense. De hecho, muchos de los vampiros porteños que los conocen creen que son Sangre Azules. A los antitribu la situación les irrita, pero prefieren tragarse su orgullo y no hacer ostentación de su linaje, lo que podría llevarles a la Muerte Definitiva si su existencia llega a oídos de sus hermanos renegados del Sabbat.

Con el ascenso de Doña Ana María, la Primogénita Ventrue, los antitribu Lasombra de Buenos Aires se han convertido irónicamente en su principal apoyo, ya que la ineffectividad de la Primogénita les permite manipularla y actuar con mayor libertad. Debido

a esta situación, procuran animarla con la promesa vana de que terminará encontrando a su hijo...

SEGUIDORES DE SET

Las Serpientes de Arena llegaron a Argentina siguiendo la ruta del tráfico de esclavos africanos al Nuevo Mundo. Sin embargo, el Templo de Buenos Aires no fue abierto por primera vez hasta mediados del siglo XIX, y fue descubierto y destruido en varias ocasiones. La Príncipe Alexandria era especialmente despiadada a la hora de impedir el acceso de las Serpientes a su dominio.

Debido a ello, los Setitas porteños comenzaron a actuar con cautela, introduciendo a agentes aislados, pero sin establecer su presencia con fuerza en Buenos Aires. A finales del siglo XX habían conseguido introducirse débilmente entre los anarquistas y la corrupta burocracia gubernamental, aunque de forma débil y poco efectiva.

La desaparición de la Príncipe de Buenos Aires ha significado una bendición para las Serpientes. Por primera vez los escasos Setitas que sobrevivieron a las purgas de la Camarilla han comenzado a reunirse sin miedo, y han comenzado a susurrar a los oídos de los demás vampiros ofreciendo sus servicios. Sin embargo, a pesar de las optimistas perspectivas, lo cierto es que ya han comenzado los primeros enfrentamientos dentro del clan por hacerse con el poder y fundar el Templo de Set en Buenos Aires.

DON ALBERTO JURADO

Alberto nació en el siglo XIX en una familia de terratenientes de Paraná. Era un niño perezoso que creció para convertirse en un hombre todavía más perezoso, y que finalmente, y con el apoyo de la fortuna familiar, comenzó una carrera en la turbulenta política. Sin una ideología clara, terminó presentándose como candidato de un partido conservador, sencillamente porque defendía sus intereses.

En los años siguientes Alberto supo rodearse de la gente adecuada, codearse con los caciques adecuados y cambiar de bando cuando el viento político cambiaba de dirección. Pronto se dio cuenta de que a medida que su reputación como cambiachaquetas se extendía, las dificultades se incrementaban, por lo que comenzó a apoyar a otros políticos mediante una juiciosa serie de sobornos. Con cincuenta años se había convertido en cacique local, y siempre se aseguraba de que, independientemente de quien ganase las elecciones (o del dictador que llegaba al poder) el dinero siguiese fluyendo a sus arcas y las amantes a su cama.

Entonces uno de sus hijos enfermó, y ningún médico consiguió encontrar una cura eficaz. Desesperado, se arrojó en manos de un predicador conocido por sus "milagros". Este predicador era en realidad un Seguidor de Set, que había provocado la enfermedad del hijo de Alberto como primer paso para ganarse la confianza de aquel cacique. Poco a poco comenzó a corromperlo, llevándolo hacia prácticas depravadas, y privándolo por completo de moral, iluminando su vacío con la fe de Set.

Diez años después se había convertido en un fiel acólito y en materia prima para las Serpientes.

Tras el Abrazo, Don Alberto asesinó a su mujer y comenzó a extender la corrupción en el seno de su familia. Su hijo intentó atravesarle el corazón con una estaca, pero fracasó en el intento y el Setita consumió la sangre del hijo por el que había sacrificado su alma.

Lleno de ambición, Alberto emigró a Buenos Aires durante la dictadura de Perón, utilizando sus recursos para comprar a varios funcionarios locales. Sin embargo, percibió que el gobierno peronista se encontraba sobre una base débil, por lo que decidió buscar apoyos entre los militares, provocando la caída del presidente.

Ahora, varias décadas después Alberto ha conseguido construir su nido en la burocracia bonaerense. Vive en una lujosa finca en las afueras de Buenos Aires, y ha procurado mantenerse alejado de los demás Vástagos hasta la desaparición de la Príncipe, aunque se mantenía al tanto de la política local gracias a un vampiro Nosferatu y a varios agentes anarquistas a los que sobornó. Los jóvenes son tan manipulables...

Tras la Noche de los Aullidos ha llegado el momento de entrar en escena. Sus agentes están tratando de entorpecer los esfuerzos de sus competidores entre las Serpientes, y ha comenzado a frecuentar la compañía de la Primogénita Ventrue, que le parece la más proclive a caer en su red de corrupción.

Don Alberto es un hombre grande y obeso de unos cincuenta años, completamente calvo, de ojos negros, rostro enrojecido y una sonrisa bonachona que utiliza eficazmente para ganarse la confianza de quienes desconocen su verdadera naturaleza. Utiliza trajes conservadores de color gris verdoso.

Generación: 10ª

Disciplinas: Dominación 3, Fortaleza 2, Ofuscación 2, Presencia 4, Serpentina 3

Senda de Tifón: 3

EL SABBAT

La secta enemiga de la Camarilla no lo ha tenido nada fácil en Buenos Aires desde el siglo XIX, cuando fue expulsado de la capital, y gran parte de sus dominios fueron conquistados. Las dictaduras militares del siglo XX dieron a la Espada de Caín una oportunidad de contraatacar, y aunque recuperaron algunos terrenos, fueron nuevamente expulsados de Buenos Aires en la década de 1980.

No obstante, desde entonces, el tamaño de la capital argentina ha permitido la presencia de exploradores solitarios, y desde comienzos de 1990, de una manada efectiva, preparada para apoyar un ataque del Sabbat, que no se ha producido ni es posible que se produzca a corto plazo, debido a los problemas que está teniendo la secta en otros frentes de Argentina. La manada del Sabbat, conocida "Los Muertos de Mayo", están intentando aprovechar la debilidad de la Camarilla, o por lo menos mantenerla debilitada todo el tiempo posible en espera del momento adecuado. Su actual

estrategia consiste en apoyar el ascenso de los anarquistas, confiando en desestabilizar la política vampírica.

ERNESTO "CHE" QUESADA, DUCTUS DE LOS MUERTOS DE MAYO

Durante la dictadura de Videla, el Sabbat utilizó los centros de tortura como lugar donde aprovisionarse de reclutas forzados que lanzar como carne de cañón contra la Camarilla.

Ernesto formaba parte de un sindicato de izquierdas de los trabajadores del puerto de Buenos Aires. No era especialmente ferviente en su ideología, simplemente tuvo la mala suerte de captar la atención equivocada y terminar en las listas equivocadas. Los militares asaltaron su casa y se lo llevaron a la fuerza. En el centro de detención pasó a manos de los vampiros.

Ernesto tiene una serie de recuerdos inconexos sobre su conversión en vampiro. Fue torturado, Abrazado y enterrado, resurgiendo con la fuerza que la sangre le dio. Luchó al servicio de la Espada de Caín durante varios años, pero finalmente sus camaradas se vieron obligados a retirarse. Sin embargo, el joven Cainita decidió permanecer en su ciudad natal, por puro y simple orgullo, pero consiguió sobrevivir, manteniéndose en contacto con sus compañeros de secta y transmitiéndoles información sobre los movimientos de la Camarilla.

Desde principios de la década de 1980 Ernesto ha conseguido ganarse la confianza de los anarquistas y paulatinamente ha formado su propia banda, con reclutas que el Sabbat le ha ido enviando o con conversos que ha realizado con los años entre los miembros más inhumanos del movimiento anarquista.

Los Muertos de Mayo tienen un largo historial de violencia, y han sufrido algunas bajas, pero al mismo tiempo se han ganado la admiración de los anarquistas de Buenos Aires. Ahora, Ernesto ha apremiado al resto de líderes a que movilicen a sus seguidores para reclamar la ciudad y arrebatarla de la tiranía de los antiguos. De esta manera, y siguiendo los planes de sus superiores del Sabbat, planea extender la inestabilidad por la capital argentina, provocando la lucha interna dentro de la Camarilla.

Ernesto es un hombre de veintipocos años, de cabello despeinado, oscuro y rizado, un pequeño bigote, barba mal afeitada y mirada fanática. Algunos de sus seguidores dicen que se parece a Ernesto "Che" Guevara, y él utiliza este parecido adoptando las poses y gestos del comunista revolucionario.

Clan: Antítribu Brujah

Generación: 9ª (originalmente 11ª)

Disciplinas: Celeridad 3, Dominación 1, Fortaleza 2, Potencia 4, Presencia 2

Humanidad: 3

SECRETOS

-La principal incógnita de Buenos Aires es la Noche de los Aullidos, un acontecimiento lleno de

sospechas y cuasi certezas. Como varios de los vampiros de la capital argentina murmuran, la tormenta que se desató y las desapariciones que se produjeron, fueron debidas a la presencia de una terrible y legendaria Matusalén: Gorgo, la que Aúlla en la Oscuridad, una de las chiquillas del Antediluviano del Clan Nosferatu.

Sin embargo, no todo terminó ahí. La presencia de la monstruosa Matusalén provocó el despertar de otra poderosa vampira: Calixta de Castilla, del Clan Toreador, la sire de la Príncipe Alexandria, que había convertido la ciudad de Buenos Aires en su refugio prácticamente desde sus inicios. Calixta había previsto la llegada de su enemiga, por lo que reunió a su chiquilla Alexandria y a sus peones entre los antiguos porteños para hacerle frente. El único error de cálculo es que Gorgo contaba con sus propios aliados, varios vampiros indígenas deseosos de venganza contra los Vástagos que habían llegado con los conquistadores españoles.

La lucha fue feroz y ningún bando se dio tregua, y durante la batalla las dos Matusalenes se alimentaron de otros Vástagos para reunir fuerzas para destruir a su adversaria. Al final fue Gorgo quien se alzó con la victoria sobre las cenizas de Calixta. Con un aullido triunfal la Matusalén Nosferatu desapareció en la oscuridad.

-Afortunadamente, Gorgo se conformó con destruir a Calixta. Aunque gravemente herida, la Príncipe Alexandria consiguió sobrevivir, hundiéndose poco a poco en la paz del letargo. Desde sus sueños, y utilizando sus poderes sobre sus subordinados, llamó a su fiel servidora, María Luisa Bernal, quien recogió su cuerpo dañado y lo ocultó junto con su colección de obras de arte.

Ahora Alexandria reposa dentro de un hermoso sarcófago enjoyado de origen egipcio, y aunque no se encuentra activa, desde el letargo envía instrucciones a sus subordinados, entre los que se encuentran la mayor parte de los Toreador de Buenos Aires. En sus sueños sabe que la ciudad ha sido y será siempre suya. No piensa dejar que ningún otro vampiro se la arrebate...

Sugerencias para Aventuras: Nuevas desapariciones comienzan a afectar a los vampiros de Buenos Aires. El pánico y el terror comienzan a extenderse de nuevo, en un momento delicado para la Camarilla. Los personajes comenzarán a reunir indicios y pistas por su cuenta o por encargo de uno de los poderes de la ciudad. Las desapariciones están siendo provocadas por María Luisa Bernal y un grupo secreto de los Toreador, que influidos por la durmiente Alexandria, la están alimentando con sangre de Vástago para ayudarla a despertar de su letargo.

-Varios antiguos del Consejo de Buenos Aires, entre ellos el Primogénito Tremere, desean convertirse en Príncipes. La elección del sucesor de Alexandria puede dar lugar a toda una Crónica en sí mismas, con los distintos clanes apoyando a uno u otro candidato. La fuerte presencia anarquista puede complicar todavía más la intriga política.

CÓRDOBA

PRESENTACIÓN

Aunque no tan grande como Buenos Aires, el dominio de Córdoba posee una gran posición estratégica en el centro de Argentina. En tiempos fue un importante centro eclesiástico dominado por la orden de los jesuitas, que dejaron numerosos edificios de época colonial.

La Camarilla se apoderó de la ciudad a mediados del siglo XIX, con el apoyo del Consejo de Buenos Aires, y pronto se convirtió en el dominio más importante tras la capital del país. Los Toreador han tenido una especial presencia desde su llegada, pero su dominio no ha dejado de ser disputado por otros clanes.

La desaparición de la Príncipe y el Consejo de Buenos Aires han creado una especie de revulsivo entre la Estirpe cordobesa. Los antiguos de la ciudad han detenido momentáneamente sus intrigas y han desviado su mirada hacia la capital argentina, una presa que parece mucho más apetecible...

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El principal de los temas es la ambición, que debería ser una constante entre los vampiros cordobeses, y cómo los sueños cotidianos palidecen ante la aparición de oportunidades mayores de prosperidad. La avaricia desmedida y la codicia resultan los complementos adecuados para la actual situación política de la Estirpe.

Ambiente: Uno de los principales atractivos de la provincia de Córdoba son sus antiguos edificios de época colonial, en especial las estancias, iglesias, seminarios y universidades construidos por los jesuitas, en perfecto estado de conservación, y con un fantástico estilo barroco adaptado a las peculiaridades de Argentina.

TRASFONDO HISTÓRICO

Anteriormente a la llegada de los conquistadores españoles, el territorio de la actual provincia de Córdoba estaba ocupado por una serie de tribus que habitaban chozas semisubterráneas construidas a ras de suelo, y que hablaban dialectos de una lengua llamada sanavirón, muy diferente del quechua y otros lenguajes más extendidos en territorio argentino. No queda constancia de la presencia de vampiros entre estos indígenas, conocidos popularmente como *comechingones*, aunque algunos eruditos vampíricos aluden a la posible presencia de un linaje de Vástagos deformes emparentados con los Nosferatu, que practicaban el canibalismo además de alimentarse de la sangre de los nativos.

Los españoles se presentaron en 1573, al mando del capitán Lorenzo Suárez de Figueroa, que recopiló testimonio de los pueblos indígenas, y dejó al adelantado Jerónimo Luis de Cabrera, quien fundó a orillas del río

Suquia la ciudad de Córdoba de la Nueva Andalucía el 6 de julio de 1573, sobre un antiguo asentamiento conocido como Quisquisacate.

Se desconoce el momento de la llegada de los primeros vampiros europeos a Córdoba, pero las primeras noticias fidedignas parecen señalar que Don Hernando Lanuza, del clan Lasombra, llegó acompañando a los primeros misioneros y unos años después fundó la Cofradía de Santiago de la Espada, con su progenie y otros Cainitas que llegaron posteriormente en su apoyo. Parece que no encontraron resistencia, aunque algunos supervivientes de esa época afirman que tuvieron algunos roces con los cazadores de brujas e incluso un choque sangriento con los vampiros indígenas.

La Cofradía de Santiago de la Espada prosperó con la llegada de los jesuitas, que convirtieron la ciudad en su centro de expansión por el territorio argentino. De hecho, muchos de los chiquillos Abrazados durante el siglo XVII procedían de forma directa o indirecta de las filas de la Compañía de Jesús. Paralelamente la ciudad prosperaba, y aunque su ubicación fue trasladada a las cercanías, su economía floreció asociada al comercio con las ciudades del Virreinato del Perú, del que dependía administrativamente, y que fue regulado con la creación de la Aduana Seca de Córdoba.

El primer gran problema al que se enfrentó Hernando Lanuza, que se había proclamado Arzobispo de Córdoba, surgió de entre sus propias filas. Su chiquillo Diego Miranda reunió a un grupo de seguidores y formó la Cofradía de los Corazones Oscuros. Al principio la rebelión fue sofocada, y Diego Miranda se vio forzado a huir, refugiándose en la ciudad de Santiago del Estero. Sin embargo, el despótico gobierno de Hernando Lanuza tenía las noches contadas y en 1673, habiendo reunido nuevos seguidores, Diego de Miranda regresó a Córdoba, desafió a su sire a un duelo de monomacia, y tras diabolizarle realizó una purga entre los vampiros de la ciudad, proclamándose Arzobispo del Reino de la Plata.

Aunque Diego Miranda consiguió su objetivo, su victoria no redundó en beneficio del Sabbat. Don Hernando Lanuza había mantenido su autoridad en mayor o menor medida sobre el resto de las manadas y cofradías asentadas en territorio argentino, pero su sucesor no disponía de tanta fuerza, y pronto otras diócesis proclamaron su autonomía, y con el tiempo incluso otros Cainitas se proclamaron Arzobispos.

La Archidiócesis de Córdoba continuó ejerciendo un notable papel dentro de la Espada de Caín hasta 1767, año en que la expulsión de los jesuitas de España y sus colonias asestó un duro golpe a la influencia del clan Lasombra, y en cierta medida fue el detonante de la Primera Guerra Civil del Sabbat, pues otros linajes dentro del Sabbat intentaron aprovechar la debilidad de los Guardianes para hacerse con el poder. El Arzobispo Don Diego Miranda fue asesinado en 1773 por Roberto Formoso, un antitribu Brujah, que tomó el poder en la Archidiócesis, pero otras manadas no le aceptaron y el conflicto sucesorio se prolongó durante décadas, mezclándose con las hogueras de la guerra civil.

En 1776 Córdoba pasó a formar parte del Virreinato del Río de la Plata, y en 1783 se convirtió en capital de su propia intendencia. Después de que la Camarilla mostrara abiertamente su presencia tomando el dominio en Buenos Aires, las luchas dentro del Sabbat fueron perdiendo fuerza ante la presencia del enemigo común, que comenzó a lanzar incursiones hacia las ciudades del interior de Argentina. Hacia 1800 Roberto Formoso había sido reconocido como Arzobispo de Córdoba por la mayor parte de las facciones en disputa, que trataron de realizar un contraataque.

El Arzobispo Formoso consiguió ayuda de los Obispos de los Andes, Chile y Perú, y con su ayuda preparó una cruzada contra Buenos Aires, abrazando varios "voluntarios" entre las tropas realistas que trataban de sofocar los disturbios provocados por los defensores de la independencia de Argentina. Los vampiros del Sabbat consiguieron evitar que una cuadrilla de arcontes británicos desembarcara en apoyo de la Camarilla de Buenos Aires, pero sus rivales se les adelantaron siguiendo la senda de los rebeldes independentistas, que desde Santa Fe y Buenos Aires derrotaron a los realistas cordobeses y prosiguieron su camino hacia el Alto Perú.

Los vampiros del Sabbat consiguieron retener Córdoba a duras penas, pero habían recibido un golpe del que no se recuperarían, y en las décadas siguientes se mantendrían a la defensiva, a pesar de realizar algunas incursiones sobre Santa Fe, Paraná y Buenos Aires. La derrota llegó en el año 1848 cuando Córdoba fue tomada por la Camarilla, y a pesar de su heroica resistencia, el Arzobispo Roberto Formoso fue destruido en combate contra sus enemigos.

Los Vástagos de la Camarilla pronto se abalanzaron sobre la ciudad conquistada, como aves de rapiña, y aunque hubo algunas discusiones, tras un gobierno temporal y conjunto de cinco vampiros que constituirían el Consejo de la Primogenitura, en 1853 Don Carlos Alcántara, del clan Toreador, fue proclamado Príncipe de Córdoba.

El gobierno de Don Carlos no estuvo exento de disputas, particularmente por parte de los clanes Brujah y Ventrue, que se sentían excluidos tras haber aportado grandes recursos para la conquista de la ciudad. En 1887 hubo un intento por derrocar al Príncipe, que cayó en letargo, y el Primogénito Don Miguel Bravo, del clan Ventrue, se hizo cargo de la regencia de la ciudad. Sin embargo, la Príncipe Alexandria de Buenos Aires no estaba conforme con el cambio, y envió a un grupo de arcontes que descubrieron que Miguel se encontraba detrás del intento de asesinato de Don Carlos. El Primogénito Ventrue fue ejecutado tras un juicio, y la regencia fue entregada a Doña Carolina Pérez de Ayala, una chiquilla de Don Carlos. Tras este cambio en el poder, quedó claro para la Estirpe cordobesa que no podían ignorar la autoridad del Consejo de Buenos Aires.

A pesar de las ocasionales injerencias de la Camarilla bonaerense, puede decirse que los últimos años del siglo XIX fueron un período de prosperidad para los vampiros de Córdoba. La Príncipe Carolina fomentó la modernización de la ciudad, explotando sus riquezas

mineras y agropecuarias y fomentando la llegada de emigrantes, lo que situó a la ciudad entre las más importantes de Argentina.

A principios del siglo XX Don Carlos Alcántara despertó de su letargo, y tras un período de transición, su chiquilla Carolina le cedió la posición de Príncipe, aunque en compensación fue nombrada Primogénita Toreador.

La prosperidad vampírica continuó durante las primeras décadas del siglo XX, aunque la Estirpe cordobesa tuvo que hacer frente en 1929 a un inesperado ataque del Sabbat que provocó numerosos disturbios durante cerca de una semana. Varios Vástagos resultaron muertos en los enfrentamientos, pero consiguieron rechazar a los Cainitas. Como consecuencia de este ataque Don Carlos contrató los servicios de dos guardaespaldas del clan Assamita y sus apariciones en sociedad se hicieron menos habituales.

El ascenso del presidente Juan Domingo Perón proporcionó un extraordinario impulso a la economía de Córdoba, que durante la década de 1950 se convirtió en un importante centro industrial, con varias fábricas productoras de automóviles, aviones, muebles y derivados alimenticios. La caída de Perón frenó este desarrollo, aunque afortunadamente para la ciudad, se trató sólo de un repunte temporal.

La década de 1960 se caracterizó por una creciente presencia de los vampiros anarquistas, apoyados en secreto por Don José Antonio Arriero, el Primogénito Brujah. El Príncipe Carlos tuvo que hacer frente a varias insurrecciones y golpes de efecto por parte de los jóvenes rebeldes, que sólo eran la avanzadilla y una distracción del golpe que estaba por llegar. En 1976, poco después de que el general Jorge Rafael Videla y los militares argentinos tomaron el poder, el Sabbat lanzó varias cruzadas contra las principales ciudades del país. Obcecado en su lucha contra los anarquistas, el Príncipe había descuidado la vigilancia de las fronteras de su dominio. Los asesinos de la Espada de Caín acabaron con la existencia del Príncipe apenas dos noches después de su entrada en Córdoba, y varios antiguos fueron asimismo eliminados. El Primogénito Brujah se reveló como un infiltrado del Sabbat en las filas de la Camarilla y dio la bienvenida a sus compañeros de secta.

La ciudad de Córdoba quedó bajo el gobierno de un consejo de tres Obispos, entre los que se encontraba José Antonio Arriero, pero su dominio fue breve. Los Vástagos cordobeses, exiliados a otros dominios argentinos, pronto comenzaron a recibir ayuda del Consejo de Buenos Aires. En 1983 varios arcontes irrumpieron en la reunión de los Obispos de Córdoba y los eliminaron, recuperando la ciudad para la Camarilla.

Tras la muerte de Don Carlos Alcántara, otros Vástagos ambicionaban sucederle, pero una vez más fue la Príncipe Alexandria quien marcó las pautas de la política en la ciudad, designando a Doña Carolina, la Primogénita Toreador, que ya había gobernado la ciudad a finales del siglo XIX. Sin embargo, en esta ocasión su poder estaba lejos del de su predecesor, y tuvo que aprender a negociar con otros antiguos que habían

cooperado en la reconquista de Córdoba, para hacer valer su influencia, y consiguió asentar su autoridad.

POLÍTICA

La desaparición de Alexandria y el Consejo de Buenos Aires ha afilado los colmillos de varios Vástagos que desearían ocupar la posición de la Príncipe Doña Carolina, pero al mismo tiempo también les ha abierto las puertas de un dominio más apetecible y con numerosas vacantes. La propia Doña Carolina está contactando con los Toreador porteños para apoyarles y plantearse la posibilidad de aspirar al Principado de la capital argentina, dejando su dominio bajo la regencia de un senescal o del Consejo de la Primogenitura. Sus opositores incluso están pensando en apoyarla en sus aspiraciones políticas a cambio de que abandone Córdoba en sus manos. Otros vampiros, no obstante, piensan en el corto plazo, ya que parece que ahora podrán actuar sin las cortapisas de los antiguos de la capital argentina...

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Aunque son el segundo clan más numeroso en Córdoba, la reputación del clan Brujah está manchada por la traición de su Primogénito, que abrió las puertas al Sabbat. Actualmente no se encuentran representados en la Primogenitura, lo que ha avivado la frustración entre sus filas. La inmensa mayoría de los Brujah cordobeses han caído de forma lógica en el movimiento anarquista, intentando hacer valer sus "derechos", o por lo menos simpatizan con los rebeldes.

SANDRA CAO

Sandra nació en Paraná en 1961, hija de un médico local, y decidida a continuar la carrera paterna. Puso un gran afán en los estudios a pesar de las dificultades, y pronto obtuvo una beca como ayudante en la sección de urgencias del hospital central de la ciudad.

Una noche uno de los vampiros locales cuyo ghoull había resultado herido en un accidente de tráfico, se fijó en la joven ayudante de medicina. Tras fingir un encuentro casual, conversó con ella y la consideró como una buena adición para el clan Brujah...con contactos en el hospital central de Paraná, que podrían resultar útiles para borrar sospechas sobre la Mascarada. Unos meses después decidió darle el Abrazo.

Sin embargo, tras ser convertida inesperadamente en vampira, Sandra se enemistó con su sire, y en cuanto tuvo oportunidad, se rebeló contra él y se unió a los anarquistas locales, desechando la sociedad aristocrática y elitista de la Estirpe. Sin embargo, tras una serie de enfrentamientos contra los servidores del

Príncipe, y después de que varios de sus compañeros resultaran heridos, se vio obligada a huir, terminando en la ciudad de Córdoba, que había sido recientemente conquistada por la Camarilla.

Sandra pronto consiguió convertirse en abanderada de los anarquistas locales, pidiendo entre sus reivindicaciones que los Brujah tuvieran representación entre la Primogenitura. De hecho, los anarquistas cordobeses consideran que es la más adecuada para ocupar ese puesto, y además cuenta las simpatías con los neonatos y jóvenes de otros clanes, a quienes les gustaría que una voz próxima a ellos se hiciese oír entre los antiguos.

Sandra es una chica de unos veinte años, pálida, de cabello oscuro y liso, y pequeños ojos azabache. Su cara redonda parece bastante seria, pero cuando habla es capaz de levantar los ánimos de sus seguidores. Suele vestir con ropa informal, vaqueros azules, cazadoras de cuero y camisetas de diseño.

Generación: 10ª

Disciplinas: Celeridad 3, Fortaleza 1, Potencia 2, Presencia 3

Humanidad: 7

MALKAVIAN

Los Malkavian de Córdoba se encuentran bien organizados gracias a la influyente figura de su Primogénito, un ambicioso antiguo que se mueve en la política de la Estirpe con fluidez. Aunque constituyen un grupo variopinto, su líder ha sabido emplear su locura en su provecho, y aunque nunca lo ha mostrado abiertamente, otros Vástagos creen que aspira a convertirse en Príncipe de Córdoba, lenta y sutilmente.

Por lo que respecta al resto de los Locos cordobeses, se dedican a satisfacer sus caprichos e intereses incomprensibles para los demás vampiros, pero en cuanto se encuentran en apuros o se ven amenazados reaccionan como una gran familia, acudiendo a menudo a su representante. Aunque no siempre ocurre, los otros clanes saben que molestar a uno de los Malkavian de Córdoba puede atraer sobre ellos las represalias de todos los Locos de la ciudad.

DON JAVIER ALONSO, PRIMOGÉNITO MALKAVIAN

En medio de las luchas políticas del siglo XIX, muchos miembros de los partidos de la oposición terminaron con sus huesos en la cárcel. Javier Alonso era un terrateniente de Santa Fe, que tuvo la mala suerte de que uno de sus hermanos se opusiera al régimen de Juan Manuel de Rosas, y por asociación terminó en un penal de Paraná, donde recibió varias palizas para que confesara. Sin embargo, pronto quedó claro que poco o nada tenía que ver con su hermano rebelde, de modo que las autoridades consideraron ponerle en libertad.

Pero Javier no llegó a salir vivo de la cárcel. Una noche, uno de los habitantes de la prisión entró en su celda, confundiendo las mentes de los guardias y decidió abrazar al aterrorizado recluso. La primera comida del

neonato fueron sus compañeros. Poco después quedaba en libertad, y se le dio por muerto.

El sire de Javier era un Malkavian de Santa Fe, quien pronto enseñó a su nuevo chiquillo las tradiciones y costumbres vampíricas. Pronto comenzó a relacionarse con los demás Vástagos del dominio, a quienes costaba creer que una persona tan “civilizada” formase parte del clan de los Locos. En las décadas siguientes ayudó a los vampiros de la Camarilla a combatir al Sabbat, extendiendo su influencia por distintos penales y cárceles argentinos, que convirtió en lugares de “aprovisionamiento” de potenciales recipientes.

A finales del siglo XX, Don Javier se entrevistó con Doña Carolina, una refugiada Toreador de Córdoba, y le ofreció su ayuda para recuperar la ciudad. Con el apoyo de distintos Vástagos de la Camarilla, la secta consiguió reconquistar Córdoba, y Doña Carolina se convirtió en Príncipe, sucediendo en la posición a su sire. Los Vástagos que habían participado en la conquista fueron recompensados con diversas posiciones en el restaurado dominio, y Don Javier se convirtió en el Primogénito Malkavian, pero a su vez pidió a la Príncipe que le concediera el dominio exclusivo del Penal de San Martín, que le fue concedido.

El Primogénito Malkavian ha convertido la cárcel cordobesa en su base de poder, alimentándose de los reclusos y guardianes, e incluso creando algunos ghouls entre ellos. Paralelamente ha Dominado a varios de los presos, y ha extendido su influencia a sus bandas cuando son puestos en libertad. Actualmente dispone de varios agentes dispersos por el mundo criminal de Córdoba, y muchos vampiros se sorprenderían si supieran el verdadero alcance de su influencia. De hecho, poco a poco, está tejiendo una red sobre la ciudad de Córdoba, y con el tiempo planea convertirse en el nuevo Príncipe.

Un secreto más terrible es la propia locura de Don Javier, que le lleva a desahogarse “impartiendo justicia”. Cuando se comete un crimen o una ofensa en su presencia, siente el irresistible impulso de que alguien “pague” por la infracción, independientemente de que haya sido culpable o no del mismo. Normalmente suele contenerse en la presencia de extraños, pero en la privacidad, da rienda suelta a sus sanguinarios instintos, torturando a varios reclusos “elegidos”.

Don Javier es un hombre de unos cuarenta años, de cabello y bigote gris, y con dos gafas redondas, que le dan un aire intelectual. Tiene el rostro sembrado de arrugas prematuras, un recuerdo de la angustia y las privaciones que pasó en prisión. Suele vestir con trajes conservadores de ejecutivo, aunque en algunas ocasiones se viste y adopta la identidad de un recluso, mezclándose con la población de presidiarios.

Generación: 8ª

Disciplinas. Auspex 2, Dementación 3, Dominación 5, Fortaleza 2, Potencia 3, Ofuscación 4, Presencia 2

Humanidad: 3

NOSFERATU

La repentina desaparición de sus congéneres de Buenos Aires, ha dejado a los Nosferatu de Córdoba asustados y preocupados. El anterior Primogénito de Córdoba, uno de los chiquillos del antiguo Jonás, viajó a la capital argentina tras ser convocado por su sire, y desapareció con los demás vampiros tras la Noche de los Aullidos. Aunque su sucesión se realizó de forma rápida, la actitud del clan ha cambiado considerablemente. Mientras anteriormente las Ratas de Cloaca de Córdoba mantenían una actitud de continua rivalidad con la Príncipe y los Toreador de la ciudad, ahora se han replegado en una posición aislada, defensiva y paranoica. Los Nosferatu cordobeses viven con el miedo de correr la misma suerte que sus hermanos porteños, y los indicios y noticias que comienzan a llegar de Buenos Aires no son precisamente halagüeños.

SILVIA PROVENZANA, PRIMOGÉNITA NOSFERATU

Hacia 1875 Silvia era una conocida bailarina y prostituta en un conocido salón de variedades de Córdoba. Sin embargo, tuvo la mala idea de burlarse de un hombrecillo calvo que acompañaba a un hombre de negocios. El hombrecillo resultó ser Don Jesús Olivares, el Primogénito Nosferatu de Córdoba, quien había recibido permiso para crear un chiquillo. En principio había pensado en aquel hombre de negocios y estaba sopesando la elección, pero ante la presencia de Silvia decidió que aquella descarada bailarina sería una opción mucho mejor, y además podría divertirse maldiciéndola con su sangre.

Silvia sufrió mucho durante el Abrazo. De hecho estuvo cerca de un año sin aparecerse ante los mortales, a pesar de que su sire le había enseñado a camuflar su apariencia para actuar con normalidad. Sin embargo, poco a poco comenzó a dejar de autocompadecerse, enfrentándose al desprecio de otros Vástagos ante su repulsiva apariencia, y comenzando a labrar su propio destino. Apenas una década después y mediante su poder sobrenatural había conseguido hacerse con la propiedad del salón de variedades en el que había bailado en vida y acumular una regular fortuna. Su sire estaba a la vez sorprendido y agrado por la habilidad de su chiquilla.

Cuando el Sabbat conquistó Córdoba en 1976, Don Jesús y Silvia permanecieron en la ciudad. Como eran conscientes de que no serían capaces de expulsar a los Cainitas por sí solos, Silvia se entrevistó con los vampiros de la Camarilla, en especial con Doña Carolina, y comenzaron a trazar planes para recuperar la ciudad. Tras la expulsión del Sabbat en 1983, los Nosferatu de Córdoba fueron debidamente recompensados. Silvia recibió numerosos recursos para reconstruir su refugio, que había sido destruido en un incendio provocado por sus enemigos, y lo reconvirtió en el salón-restaurante “La Luna”, que se convirtió en el principal punto de encuentro de los Vástagos de la ciudad. Además, y en una decisión sin precedentes, fue nombrada Guardiana del Elíseo de Córdoba.

Su sire viajó precipitadamente a Buenos Aires en 1999 y desapareció en la Noche de los Aullidos, y como la más antigua de los Nosferatu cordobeses, se convirtió en Primogénita. Ante las noticias que sus agentes están haciendo llegar desde Buenos Aires ella y sus seguidores han comenzado a convertir sus refugios en una auténtica fortaleza. Ahora Silvia sólo aparece en las reuniones de la Primogenitura y en algunos actos sociales escogidos, habiendo renunciado a su posición de Guardiania del Elíseo. Ella y los Nosferatu viven en continua agitación, buscando información que nunca es suficiente y buscando medios para protegerse del monstruo que devoró a sus hermanos de Buenos Aires. La palabra "Nictuku" está adquiriendo un significado muy real...

Silvia era una hermosa mujer de veintipocos años, sin embargo, la sangre Nosferatu la ha deformado por completo. Su piel ha adquirido un enfermizo tono amarillento y se ha vuelto resquebrajada, dejando polvo y escamas a su paso. Sus colmillos han crecido y sobresalen de sus labios, y no puede retraerlos. Normalmente viste con largos vestidos que cubren todo su cuerpo y suele cubrir su cabeza con pelucas para disimular su calvicie, aunque raramente se la ve sin el manto de la Ofuscación.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 1, Auspex 2,
Dominación 3, Potencia 2, Ofuscación 5, Presencia 4
Humanidad: 5

TOREADOR

Aunque dominaron Córdoba prácticamente desde que cayó en manos de la Camarilla en 1848, el poder de los Toreador ha dependido en gran medida de los dictados y del apoyo de sus congéneres de Buenos Aires. La influencia de la poderosa Príncipe Alexandria era una constante espada de Damocles sobre las cabezas de los aspirantes a derrocar al gobernante Toreador de Córdoba. Asimismo, cuando la ciudad fue conquistada por el Sabbat, fueron los Toreador porteños quienes prestaron los principales apoyos para recuperarla.

Ahora la situación se ha invertido, y en gran medida es el apoyo de los Toreador cordobeses y de otros dominios lo que ha impedido que los demás clanes se hayan apoderado de Buenos Aires tras la desaparición de la Príncipe Alexandria. Sin embargo, en estos momentos ni siquiera su posición en Córdoba es muy segura. Algunos incluso barajan la posibilidad de ceder la ciudad para asegurar el dominio de Buenos Aires.

DOÑA CAROLINA PÉREZ DE AYALA, PRÍNCIPE DE CÓRDOBA

En vida Carolina era la hija menor de una familia acomodada, que sintió la llamada de la vocación religiosa y pronto ingresó como novicia en un convento, enseñando a leer y escribir a los huérfanos que estaban al cuidado de las religiosas. Sin embargo, Don Carlos, el Príncipe vampiro de Córdoba tenía otros planes para ella. Sintiendo atraído por su belleza, comenzó lo que se convirtió en todo en un juego para él, seduciéndola

clandestinamente sin hacer uso de sus poderes sobrenaturales.

El juego duró cerca de dos años, pero finalmente se convirtió en algo más, y tras abandonar el convento sin explicaciones, la novicia fue convertida en vampira.

Carolina se convirtió en la mano derecha de Don Carlos, demostrando mayor responsabilidad que su indolente sire, que confiaba en el apoyo de la Príncipe Alexandria de Buenos Aires, que era sire del sire de Don Carlos. Sin embargo, la joven vampira decidió que era mejor ser precavidos y asegurar la influencia de los Toreador de Córdoba por sí mismos. De hecho, Don Carlos fue derrocado en 1887 y cayó en letargo. Los Toreador permanecieron en el poder gracias a sus hermanos de Buenos Aires, y Carolina gobernó con acierto y eficacia hasta que su sire despertó y reasumió su puesto, aunque había aprendido la lección y desde entonces puso mayor atención a la política de la ciudad.

Por su parte, Carolina asumió la posición de Primogénita Toreador, comenzando a construir su propia base de influencia, protegiendo los edificios históricos de Córdoba, en especial las Iglesias y monumentos construidos por los jesuitas durante la época colonial, y asumiendo el control de importantes figuras de la elite intelectual y los medios de comunicación.

El ataque del Sabbat a Córdoba en 1976 la pilló por sorpresa, y escapó por pura suerte, refugiándose temporalmente en Buenos Aires, que también se encontraba asediada por la Espada de Caín. Tras la muerte de su sire, Carolina no perdió el tiempo, recabando apoyos entre los Vástagos cordobeses exiliados y otros vampiros argentinos para preparar el regreso a Córdoba. Tras varios años de intrigas e incursiones calculadas, Carolina entró nuevamente en la ciudad de 1983, proclamándose Príncipe respaldada por los Toreador.

Aunque su posición no era tan fuerte como la de su predecesor, Carolina supo jugar con maestría en la política de la Estirpe cordobesa, sin precisar de la ayuda de Alexandria y los Toreador porteños. Sin embargo, ni ella misma está segura de cuánto podría durar esa situación.

Tras la Noche de los Aullidos, la Príncipe de Córdoba envió ayuda a sus congéneres de Buenos Aires, lo que en parte ha debilitado su posición, pero al mismo tiempo se ha asegurado una vía de escape por si fuera derrocada. Por el momento se mantiene en el poder, tratando de garantizar que hace la decisión correcta cuando llegue el momento.

Carolina tenía 22 años cuando fue Abrazada. Es una chica de rostro infantil e inocente, ojos de color castaño claro, y cabello oscuro y liso muy bien cuidado. Suele vestir con discreción, pero de vez en cuando celebra varias reuniones y fiestas entre la elite vampírica cordobesa en la que suele aparecer con vestidos aristocráticos del siglo XIX en medio de estancias adornadas reflejando el esplendor pasado de Argentina.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 4, Dominación 4, Fortaleza 2, Presencia 5, Protean 2

Humanidad: 6

JORGE MITRE

Jorge era un pianista profesional que tocaba en varios clubes selectos de Buenos Aires cuando los militares liderados por Videla dieron un golpe de estado en 1976. Aunque tuvo que responder a varias preguntas de la policía sobre varias personas que había conocido e incluso sobre sus compañeros de profesión, consiguió salir bien librado de los interrogatorios. Otros no fueron tan afortunados.

Sin embargo, uno de sus admiradores, un vampiro Toreador, que lo había protegido desde la distancia para evitar que sufriera daño, decidió actuar para evitar más riesgos y le dio el Abrazo. Por aquella época la Camarilla y el Sabbat se enfrentaban encarnizadamente por el control de Buenos Aires. Jorge y su sire consiguieron sobrevivir a aquellos años tan duros.

Durante aquel período Jorge conoció a Doña Carolina en una fiesta del clan Toreador, e inmediatamente se sintió atraído por ella, aunque la antigua respondió a sus avances con un tímido interés, Jorge no se dio por vencido, y cuando ella se convirtió en Príncipe de Córdoba, la siguió a su nuevo dominio.

Jorge ha seguido amando a la Príncipe desde el silencio, convirtiéndose en una figura imprescindible de su corte. A lo largo de los años no sólo ha perfeccionado su maestría con el piano, sino que se ha convertido en todo un experto de la música argentina, conociendo diferentes estilos y dominando distintos instrumentos. Además, dispone de una impresionante colección de grabaciones de los músicos argentinos más famosos de las últimas décadas.

En secreto, Jorge ha asumido el papel de ángel guardián de la Príncipe Carolina, algo que ella sospecha, pero le deja hacer. No sólo vigila los movimientos de sus rivales, sino que también ha llegado a un acuerdo con Iqbal Singh del clan Assamita por el que el asesino tomará como objetivo al primer vampiro que intente contratarlo para asesinar a la Príncipe.

Jorge es un hombre de unos treinta años, alto y espigado, con un fino bigote, y pelo oscuro peinado con raya. En las recepciones de la Príncipe suele aparecer con elegantes fracs, pero en la intimidad de su hogar opta por ropa informal y gruesos jerseys de cuello alto.

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 4, Potencia 1, Presencia 3

Humanidad: 7

TREMERE

Los Brujos de Córdoba sufrieron enormemente cuando el Sabbat tomó la ciudad en 1976, puesto que su capilla se había convertido en uno de los primeros objetivos y el ataque los pilló por sorpresa. Ninguno consiguió sobrevivir. Sin embargo, el Pontífice de la Plata estaba decidido a vengar la afrenta, y cuando Doña Carolina presentó un plan para reconquistar la ciudad, le prestó su apoyo.

Ahora los Tremere disponen de una poderosa capilla, situada cerca de la Universidad Nacional de Córdoba y su importante biblioteca, pero sus planes van más allá. Desde Buenos Aires han comenzado a recibir instrucciones del Pontífice, entre las que se encuentra una eventual toma de Córdoba. A la vez que procuran acrecentar su poder también están apoyando el éxodo de los Toreador hacia Buenos Aires.

DON BERNARDO MERCERO, PRIMOGÉNITO Y REGENTE TREMERE DE CÓRDOBA

Cuando el rey Carlos III de España ordenó la expulsión de la orden de los jesuitas y la expropiación de sus posesiones, Bernardo lloró amargamente cuando se vio obligado a abandonar un colegio religioso de Castilla. Sin embargo, esa misma noche un desconocido se presentó ante él y le ofreció una oportunidad de evitar la expulsión a cambio de poner sus conocimientos de latín y griego a su servicio. El sacerdote jesuita aceptó, entrando en contacto con el clan Tremere. Años después, una vez demostrada su valía, fue Abrazado en las filas del clan.

Como aprendiz fue enviado al Nuevo Mundo, para reforzar las filas de los Brujos, que se enfrentaban al Sabbat en las colonias del Nuevo Mundo, que eran un hervidero de conflictos en los primeros años de la independencia.

Durante buena parte del siglo XIX Don Bernardo permaneció en la capilla de La Plata, el principal reducto de los Tremere en Argentina, cumpliendo las funciones de bibliotecario y adiestrando a los neonatos. Irónicamente el Pontífice lo consideraba demasiado valioso como para enviarlo a dirigir su propia capilla, y Bernardo tuvo que aguardar casi dos siglos a que otro Pontífice decidiera enviarlo a la ciudad de Córdoba y lo ascendiera a Regente.

Don Bernardo fue un valioso estratega en la reconquista de Córdoba, y él personalmente capturó a uno de los Obispos del Sabbat que se habían apoderado de la ciudad. Su conocimiento sobre los jesuitas resultó muy valioso a la hora de investigar en las bibliotecas y colegios religiosos de la orden a la búsqueda de información de importancia para los Tremere, aunque tuvieran que mantener cuidado de no alertar a los inquisidores mortales.

Aunque Bernardo siente simpatía hacia Doña Carolina por su erudición y su conocimiento religioso, no piensa desobedecer las órdenes del Pontífice Tremere de apoderarse de la ciudad de Córdoba, aunque preferiría dejar una salida a la Príncipe si es derrocada.

Bernardo es un hombre de unos treinta y tantos años, de cabello castaño rizado, espesa barba y bigote y profundos ojos azules. Suele vestir con austeridad, generalmente de negro, y se ayuda a caminar con un elegante bastón de empuñadura de plata que también es un poderoso talismán que ha diseñado con los años. Su lenguaje es fluido y paternalista, y se muestra como un erudito en temas muy diversos. Perteneció a la facción Tradicionalista del clan Tremere.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 5, Dominación 4, Fortaleza 3, Taumaturgia 5

Sendas taumátúrgicas: Sangre 5, Movimiento mental 5, Control Atmosférico 4, Llamas 3, Alquimia 3

Humanidad: 5

VENTRUE

Aunque tuvieron un importante papel en la conquista de la Camarilla a mediados del siglo XIX, sus intrigas por apoderarse del poder llevaron a los Sangre Azules demasiado lejos, y después de que Miguel Bravo, el Primogénito Ventrue, fuese ejecutado por atentar contra la vida del Príncipe Don Carlos en 1887, el clan en conjunto fue colocado bajo sospecha y optaron por abandonar Córdoba. El ataque del Sabbat en 1976 eliminó la presencia del linaje en la ciudad.

Sin embargo, Córdoba era un centro industrial y económico demasiado importante como para ser ignorado, y cuando la Príncipe Doña Carolina buscó ayuda para reconquistar la ciudad, algunos Ventrue la apoyaron tanto económica como directamente. Actualmente sólo dos Sangre Azules han instalado sus refugios en la ciudad, aunque son otros muchos quienes disponen de propiedades e inversiones en Córdoba.

DON ULISES HAWTHORNE, PRIMOGÉNITO VENTRUE

El nombre de la familia Hawthorne está asociado indisolublemente a la expansión del ferrocarril, sobre todo durante el siglo XIX, cuando se convirtieron en accionistas de varias compañías ferroviarias que se expandieron por Sudamérica. El joven Ulises viajó a Argentina para observar las obras del ferrocarril in situ y hacer una serie de informes que tranquilizaran a sus inversores. Permaneció en el país durante cerca de quince años, aprovechando para aprender español, y en 1889 regresó a Londres.

El antiguo Charles Hawthorne, que había sido Abrazado el siglo anterior, estaba encantado con el trabajo de su descendiente, y cuando su talento estuvo a punto de fenecer tras ser atropellado por un coche de caballos, lo salvó de la muerte con el Abrazo.

Ulises sirvió a los intereses de su sire y la familia Hawthorne durante cerca de un siglo hasta que recibieron una petición de ayuda de Doña Carolina, que había tratado con los Hawthorne en el pasado. Considerándolo como una buena inversión a largo plazo, los Hawthorne prestaron dinero a Carolina para que reconquistar Córdoba. Una vez conseguido su objetivo, los Ventrue recibieron acciones en varias empresas cordobesas, y Ulises fue enviado para gestionarlas directamente, con el flamante título de Primogénito.

Actualmente los Ventrue mantienen control sobre varias empresas estratégicas, y Ulises se ve tentado de competir por la posición de Príncipe. Caballerosamente está apoyando a Doña Carolina y a los Toreador de Buenos Aires, y si la Príncipe se ve obligada a ceder el control de Córdoba, cree que no habrá ningún candidato mejor que él para sucederla.

Ulises es un caballero británico de cuarenta y pocos años, de cabello rubio claro, abundante barba y mostacho, cabello bien arreglado y brillantes ojos azules. Suele utilizar trajes ingleses de corte conservador y habla con un fuerte acento británico.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 2, Dominación 4, Fortaleza 3, Presencia 4

Notas: Don Ulises sólo se alimenta de los trabajadores de las empresas que mantiene en propiedad.

ASSAMITAS

Los primeros Assamitas conocidos llegaron a Córdoba en 1929, a petición del Príncipe Don Carlos, que contrató a dos guardaespaldas del clan para que le protegieran de posibles atacantes, debido a las incursiones del Sabbat. Estos dos guardaespaldas cayeron protegiendo al Príncipe en 1976, aunque uno despertó en 1983 y se unió a la Estirpe de la ciudad. Desde entonces se sabe de al menos otros dos que también han sido aceptados en calidad de refugiados, huyendo al parecer de una de las facciones en las que se ha escindido el linaje recientemente.

IQBAL SINGH

Iqbal fue Abrazado en la ciudad de Delhi, a principios del siglo XX, en plena colonización británica. En vida había sido un pobre jornalero indio, que vendía sus brazos por un plato de arroz, y que en ocasiones actuaba como matón o guardaespaldas a bajo precio. Un vampiro Assamita le ofreció la oportunidad de un hogar cómodo a cambio de sus servicios, e Iqbal terminó aceptando. Sin embargo, en un enfrentamiento entre su sire y un grupo de merodeadores Ravnos, fue Abrazado como carne de cañón, pero consiguió sobrevivir.

El sire de Iqbal, deseoso de sacar provecho de su “precipitado” chiquillo, lo envió con sus maestros de Alamut, quien durante cerca de tres décadas lo entrenaron en las artes del asesinato y lo prepararon para servir al Príncipe Don Carlos de Córdoba, quien había solicitado dos guardaespaldas de confianza. A Iqbal se le enseñó a hablar español, así como las costumbres occidentales, y cuando estuvo listo, fue enviado a Argentina.

Iqbal y su compañero de clan Mahmud se enamoraron de su hogar adoptivo, y sirvieron fielmente a Don Carlos. Sin embargo, en 1976, su señor y ellos dos cayeron en una emboscada. Don Carlos y Mahmud resultaron destruidos, pero Iqbal consiguió sobrevivir, aunque cayó en letargo.

Despertó en 1983 cuando Jorge Mitre lo descubrió enterrado bajo el antiguo refugio de Don Carlos y le ayudó a salir de su encierro. Iqbal se sentía en deuda con el vampiro Toreador que lo había rescatado y ambos se hicieron amigos. El antiguo guardaespaldas se ha convertido en una presencia habitual en la corte de la Príncipe Carolina. De hecho, Jorge le ha revelado su amor por la Príncipe, e Iqbal ha jurado protegerla en al menos

una ocasión, asesinando al primer vampiro que solicite sus servicios contra Carolina.

Recientemente, Iqbal ha sido contactado por miembros de su clan, que le han informado de los últimos acontecimientos en Alamut, el corazón espiritual de los Assamitas. Con la ayuda de Iqbal algunos han sido aceptados en Córdoba y otras ciudades argentinas, aunque su presencia es aislada y ocasional.

Iqbal era un adolescente cuando fue Abrazado, y es un atractivo joven moreno y muy delgado, con las costillas marcadas. Su piel ligeramente oscurecida por la marca distintiva de su clan, lo hace parecer más humano si cabe. Suele vestir con vaqueros y camisetas blancas. En combate se desenvuelve igual de bien con un revólver moderno, puñal o machete.

Generación: 11ª

Disciplinas: Celeridad 5, Extinción 3, Fortaleza 2, Ofuscación 3, Potencia 3

Humanidad: 7

Nota: El fin de la maldición Assamita ha incentivado la sed de sangre de Iqbal, quien ha tratado de controlarse mediante el empleo de drogas.

EL SABBAT

La derrota de la Espada de Caín en Córdoba en 1983, no acabó con la amenaza de la secta, pero sí ha evitado que hasta el momento vuelva a establecer con fuerza su presencia. De hecho, los ocasionales exploradores que han sido enviados a tantear el terreno buscando posibles debilidades que aprovechar, se encuentran en estos momentos aislados, pues la secta dedica todos sus esfuerzos a protegerse y no dispone de suficiente fuerza como para enviarles ayuda suplementaria. Por ahora, los exploradores del Sabbat permanecen en sus puestos, vigilando pero sin actuar, aunque si la situación se volviera demasiado desesperada para la Espada de Caín podrían tratar de pasarse al enemigo...

SECRETOS

-No es un secreto para nadie que tras la desaparición de la Príncipe y el Consejo de Buenos Aires, Córdoba se ha convertido en un banco de tiburones. Las intrigas y manipulaciones políticas por asegurarse la posición de Príncipe están a punto de estallar, puede que de forma sangrienta. El problema es que nadie todavía se ha atrevido a dar el primer paso, pero todos permanecen atentos a las decisiones de Doña Carolina.

-Iqbal el Assamita está enamorado secretamente de su amigo Jorge Mitre, y se encuentra triste por el afecto del mismo hacia Doña Carolina. Su corazón se encuentra dividido por la promesa de protegerla y el deseo de que la Príncipe desaparezca. Su consumo de drogas no sólo está motivado por la necesidad de aplacar su sed de sangre, sino también por borrar sus preocupaciones.

Sugerencias para aventuras: Los personajes recién llegados a la política vampírica de Córdoba reciben la visita de uno de los aspirantes al Principado, quien no sólo los sumerge en las intrigas de la ciudad, sino que intenta utilizarlos para culparlos de un atentado dirigido contra Doña Carolina. Es posible que los personajes consigan descubrir el engaño antes de que el plan se ponga en marcha o deban afrontar las consecuencias.

SANTA FE

PRESENTACIÓN

Aunque este dominio se centra sobre la ciudad de Santa Fe, realmente consiste en tres grandes subdominios que abarcan los territorios de Santa Fe, Paraná y Rosario. Desde finales del siglo XVIII fueron una zona en litigio entre el Sabbat y la Camarilla y posteriormente pasarían a estar sometidos a la autoridad del Consejo de Buenos Aires. Sólo a partir de mediados del siglo XIX, con la conquista de Córdoba, los antiguos del Consejo decidieron crear otros dominios autónomos que cedieron a los Vástagos que habían recibido su favor, aunque a menudo la Príncipe de Buenos Aires hacía valer su autoridad cuando era necesario.

Actualmente y tras la desaparición de la Príncipe y el Consejo, que arbitraban las disputas y evitaban que los conflictos se extendieran, los tres Príncipes del dominio de Santa Fe han comenzado a actuar, decididos a convertirse en Príncipes de un dominio unificado, o por lo menos asegurar su autonomía para evitar injerencias externas.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Guerra y paz deberían ser los temas recurrentes en una crónica en el dominio de Santa Fe. El precio a pagar por las ambiciones personales de un individuo deberían contrastar con la necesidad de la unidad y del bien común. Los personajes pueden convertirse en pacificadores o añadir sus propios intereses al hervidero por alcanzar el predominio.

Ambiente: El dominio de Santa Fe ofrece un paisaje que recuerda a las regiones mediterráneas, pero ofrece rincones muy variopintos que conservan huellas del pasado colonial, modernos edificios y empresas, y enormes extensiones agrícolas, y en algunos rincones sabanas de palmeras yatay, una especie autóctona.

TRASFONDO HISTÓRICO

En el siglo XVI el territorio del dominio de Santa Fe estaba ocupado por varios asentamientos de indígenas guaraníes, subdivididos en cuatro grupos lingüísticos diferentes. Estos indígenas se dedicaban principalmente a la caza y la recolección.

En junio de 1527 el explorador Sebastian Caboto se internó en la desembocadura del río Paraná y fundó el fuerte Sancti Spiritu; unos años después regresó a España, llevando consigo la leyenda de “La sierra de Plata y las tierras del Rey Blanco.” Sin embargo el primer asentamiento permanente de los españoles fue fundado en 1573 por Juan de Garay, que lo bautizó con el nombre de Santa Fe de la Vera Cruz. El 23 de marzo de 1583 cuando se dirigía a Santa Fe desde Buenos Aires, Garay murió asesinado por los indígenas en la laguna de Coronda. Juan de Garay fue sucedido por su yerno, el gobernador Hernando Arias de Saavedra (Hernandarias), que organizó varias expediciones armadas contra los nativos, a los que venció y redujo.

En principio el asentamiento de Santa Fe no atrajo la atención de los vampiros, o al menos su presencia no quedó registrada. Algunos sospechan que el Sabbat intentó establecerse en el lugar, pero ante la decidida resistencia de los nativos, entre los que se encontraban algunos vampiros indígenas, optaron por retirarse hacia Córdoba y otros asentamientos más prósperos. Un indicador del precario estado del poblado de Santa Fe, fue que en 1651 el Cabildo decidió trasladar la ciudad unos 70 kms. Al sur, hacia la confluencia de los ríos Paraná y Salado. El 3 de abril de 1660 el traslado estaba casi completado.

Sin embargo, era inevitable que a medida que la población europea se estabilizaba y aumentaba su número, que los Cainitas se sintieran atraídos por la disponibilidad de presas, sobre todo tras la creación de nuevos asentamientos como Pago de los Arroyos (Rosario) en 1689 y Paraná en 1730. La zona se convirtió en el territorio de varias manadas nómadas con presencia irregular, expulsadas de lugares más prósperos. Puede decirse que la alianza de estas manadas con la Espada de Caín en muchas ocasiones era meramente nominal, para evitar conflictos con otros Cainitas. Además, allí se encontraban vampiros renegados y refugiados del Viejo Mundo sin mayor fidelidad que sus propios intereses. Los conflictos eran frecuentes, y los límites de los dominios podían cambiar de la noche a la mañana. Aparte también estaba la cuestión de los vampiros indígenas, que molestos por la presencia occidental, se retiraron al norte.

El estallido de la Primera Guerra Civil del Sabbat en 1767, arrojó la ya inestable región al completo caos. Vampiros del Sabbat y ajenos a la secta se enfrentaron entre ellos confundiendo aliados con enemigos. Muchos fueron destruidos o expulsados, de modo que cuando los vampiros de la Camarilla, llegados desde Buenos Aires, llegaron para tomar el control de la región en la década de 1780, apenas encontraron una resistencia seria, aunque debieron transcurrir varias décadas para que la zona alcanzara cierta estabilidad en el plano vampírico, puesto que cuando el Sabbat tomó la ofensiva, el territorio se convirtió en el frente de batalla con la Camarilla. En 1820 surgió una efímera “República de Entre Ríos”, formada por las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Misiones, liderada por el caudillo Francisco Ramírez, que fue derrotado al año siguiente. El Sabbat había tratado de

crear un dominio independiente de la autoridad centralista de Buenos Aires, pero había fracasado en su empeño.

El dominio de Santa Fe adquirió una inusitada importancia a mediados del siglo XIX. La caída de la ciudad de Córdoba en manos de la Camarilla, asestó un duro golpe a la secta en el conjunto del país, y en 1853, paralelamente a la proclamación de la Constitución de Santa Fe, Don Joaquín Molinero, del clan Toreador, se convirtió en Príncipe con el beneplácito del Consejo de Buenos Aires. Su dominio también se extendía por el territorio circundante, abarcando Paraná y Rosario. Durante un tiempo Paraná fue la capital de Argentina, pero los antiguos porteños presionaron para que el gobierno mortal se trasladara a Buenos Aires en 1861. Aunque el traslado mermaba la influencia del Príncipe Joaquín, éste tuvo que aceptarlo como contrapartida de su autonomía.

Los principales problemas del Príncipe Joaquín, surgieron de la presencia del Sabbat, que todavía mantenía algunos efectivos en la margen derecha del río Paraná, y que ocasionaban disturbios en la zona, que nunca pudo ser completamente pacificada. La situación se agravó hacia la década de 1880, cuando repentinamente apareció en la región un poderoso antiguo llegado de Europa Oriental, Boleslaw Bratovich, del clan Tzimisce, que fue conocido como “El Conde del Río”, y que creó un dominio de terrible reputación, expulsando a los Vástagos de la Camarilla de Paraná.

El terrible conde gobernó sin oposición durante más de dos décadas, enviando a sus esbirros contra las ciudades de Santa Fe y Rosario. En 1899, harto de las depredaciones y provocaciones de su adversario, el Príncipe Joaquín reunió una partida de caza y personalmente partió a enfrentarse con el siniestro aristócrata. Nunca regresó, aunque algunos vampiros afirman que Bratovich le otorgó la gracia de un duelo a muerte.

La muerte del Príncipe sembró el pánico entre los vampiros de Santa Fe, que recurrieron al Consejo de Buenos Aires. La Príncipe Alexandria, preocupada por la perspectiva de que el Sabbat tuviera un dominio fuerte justo al norte de su territorio, envió a varios grupos de arcontes, que sufrieron graves pérdidas, pero finalmente los tres supervivientes consiguieron destruir al Conde Bratovich en 1913 en su santuario de Entre Ríos. Las filas del Sabbat fueron diezmadas, y los supervivientes huyeron al norte.

Como recompensa por sus esfuerzos, los tres vencedores del Conde recibieron el dominio de Santa Fe. Don Justo Blanco, del clan Toreador, fue reconocido como Príncipe y sus compañeros José Aguilera, del clan Brujah, y Armando Rocamora, del clan Ventrue, se convirtieron en Primogénitos, recibiendo los dominios de Paraná y Rosario, respectivamente.

El dominio de Santa Fe prosperó durante las décadas siguientes, atrayendo a numerosos emigrantes, y recibiendo numerosas inversiones nacionales y extranjeras. Aunque en teoría se trataba de un dominio unificado, lo cierto es que cada uno de los tres arcontes gobernaba de forma prácticamente independiente, aunque

todavía se aconsejaban mutuamente sobre algunas decisiones y conservaban cierta camaradería. Esta cooperación les permitió detener las ocasionales incursiones del Sabbat, y hacer frente a las intromisiones de poderes externos. Sin embargo, ni siquiera su poder unificado podía sobreponerse a la autoridad del Consejo de Buenos Aires.

Los tres antiguos comenzaron a conspirar para derrocar a la Príncipe Alexandria y desligar por completo su dominio de la influencia porteña. Sin embargo, en 1946 el Príncipe Don Justo de Santa Fe fue misteriosamente asesinado, y la Príncipe Alexandria de Buenos Aires, sin consultar con los dos Primogénitos del dominio, nombró como sustituto a un respetado miembro de su séquito, Don Diego Posadas, del clan Toreador. Nunca se llegó a esclarecer la responsabilidad del asesino de Don Justo, pero José y Armando sospechaban que la Príncipe temía que se hicieran demasiado fuertes. Su resentimiento hacia Buenos Aires se agravó cuando en 1948 fue reconocido por el nuevo Príncipe un Primogénito Tremere en Rosario, que no debía someterse a las órdenes de Armando Rocamora, que era el principal poder de la ciudad.

Don José y Armando creían que a largo plazo la Príncipe Alexandria planeaba deshacerse de ellos para controlar el dominio de Santa Fe a través de peones más manejables, por lo que comenzaron a entablar contacto con Don Jonás Quintero, el Primogénito Nosferatu de Buenos Aires, quien lideraba la oposición a Alexandria, y se unieron a él en sus planes de derrocar a la Príncipe, y también se vieron arrastrados por sus fracasos.

En 1976, cuando el Sabbat lanzó un ataque sobre las principales ciudades argentinas, Don José Aguilera resultó muerto en un incendio que devastó su refugio en Paraná, y Don Armando Rocamora también sufrió un ataque en su mansión de Rosario. El hecho de que otros Primogénitos e incluso el propio Príncipe Diego de Santa Fe resultaran atacados, no evitó que Don Armando Rocamora se sintiera víctima de una conspiración dirigida desde Buenos Aires para eliminarle.

Afortunadamente, a pesar de las bajas iniciales, la Camarilla resistió en el dominio de Santa Fe, y tras varios años de lucha, los soldados de la Espada de Caín se retiraron. Sin embargo, una vez se disipó el polvo de la guerra, Don Armando había quedado aislado políticamente, y gran parte de sus partidarios habían muerto. Dedicó los años siguientes a reconstruir su poder dañado, esperando el momento de su venganza.

Tras la desaparición de la Príncipe y el Consejo de Buenos Aires, Don Armando Rocamora brindó de felicidad, y apenas una semana después, se declaró Príncipe de la ciudad de Rosario, destruyendo o expulsando a los vampiros que no aceptaron su proclamación. Poco tiempo después Héctor Fernández, del clan Brujah, se proclamaba Príncipe de Paraná.

POLÍTICA

En estos momentos la Camarilla de Santa Fe se encuentra dividida en una guerra a tres bandas. El Príncipe Don Diego de Santa Fe intenta hacer valer su autoridad sobre el conjunto del territorio, pero el Príncipe Héctor de Paraná y el Príncipe Armando de Rosario también intentan tomar el control de todo el dominio. Los vampiros de Santa Fe que no han huido, se están viendo obligados a tomar partido por uno u otro bando, y la presencia de otras facciones están agravando el conflicto.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

El clan más numeroso de Santa Fe, está formado en gran parte por los descendientes del Primogénito José Aguilera, que se consideraron usurpados tras la destrucción de su líder. Aunque provocaron algunas protestas ocasionales, lo cierto es que sus quejas simplemente eran una fachada para poder gobernar un dominio independiente de Buenos Aires. Recientemente han conseguido el control de la ciudad de Paraná, y tratan de extenderlo al resto del dominio de Santa Fe.

HÉCTOR FERNÁNDEZ, PRÍNCIPE DE PARANÁ

Héctor era un joven argentino de origen campesino que se enroló en el ejército, una elección que le ayudó a forjar su carácter y a completar su educación, puesto que aprendió a leer y a escribir y conoció los discursos de los padres de la patria. A finales del siglo XIX se alojó en la casa de un hacendado llamado José Aguilera, quien también había formado parte del ejército durante su juventud, pero ahora se había retirado para ocuparse de la administración de sus bienes. Héctor y José pasaron toda la noche hablando de diversos temas, sobre todo de política y la forma de crear un buen gobierno. Sus respuestas satisficieron tanto a su anfitrión, que éste decidió darle el Abrazo. Aunque un poco irritado, Héctor terminó reconciliándose con su sire.

Don José Aguilera era el Primogénito Brujah del dominio de Santa Fe, y Héctor pronto se convirtió en su lugarteniente de confianza. En las décadas siguientes, Héctor fue recomendado a Don Adolfo Cerro, el Justicar Brujah, como arconte, y durante varias décadas luchó a favor de los intereses de la Camarilla, haciéndose amigo de otro arconte, Theodor Bell.

Cuando oyó noticias de que su sire había sido asesinado por el Sabbat, Héctor regresó precipitadamente a Santa Fe, encontrando varios indicios que señalaban al Príncipe Don Diego como el responsable indirecto. Aunque no se atrevió a acusarle directamente, decidió aguardar el momento de su venganza, reclamando la posición de Primogénito y actuando como si nada hubiera

ocurrido. Durante los años siguientes comenzó a reunir a un grupo de seguidores y se alió con varios vampiros dispersos por la provincia de Entre Ríos.

En 1999, ante la caída del Consejo de Buenos Aires el Príncipe Diego perdió a sus principales valedores. No obstante, fue el Príncipe Armando de Rosario quien tomó la iniciativa, rebelándose contra el Príncipe de Santa Fe. Animado por el cambio de tornas, se proclamó a su vez Príncipe de Paraná. Cree que sólo es cuestión de tiempo que el Príncipe Diego caiga en sus manos, y piensa darle la oportunidad de un juicio justo. Está dispuesto a ceder el dominio de Santa Fe al Príncipe Armando, y aunque por el momento no lo considera un enemigo, tampoco ha surgido una alianza entre ellos.

Héctor es un hombre moreno de unos veintipocos años, de cabello corto y grasiento, rostro redondo, ojos pequeños y una cicatriz blanquecina en la mejilla. Sus rasgos indican que tiene antepasados indígenas. Suele vestir con cazadoras negras, camisetas blancas y pantalones vaqueros. Normalmente suele calzar con botas militares altas. Todavía conserva guardado cuidadosamente en un armario el uniforme del ejército argentino que vestía cuando era mortal.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 4, Fortaleza 4, Potencia 4, Presencia 3, Protean 3

Humanidad: 6

MALKAVIAN

A primera vista, los Malkavian no parecen muy atraídos por el dominio de Santa Fe, que ya parece bastante caótico por sí mismo sin la necesidad de su desestabilizadora presencia. Uno de ellos ha tomado partido por el Príncipe Diego, mientras que otro está aconsejando al Príncipe Armando. Por algún extraño motivo ambos se encuentran ferozmente enemistados y se han unido a bandos distintos para aprovechar la inesperada oportunidad de destruir a su rival, aunque tal vez en el proceso se lleven a otros Vástagos consigo...

NOSFERATU

La Primogénita Nosferatu mantenía una buena relación con el Príncipe Diego, y de hecho las Ratas de Cloaca eran uno de sus principales apoyos. Sin embargo, en 1999 desapareció, junto con el resto de los miembros de su linaje. Algunos aseguran haber visto a la Primogénita en Buenos Aires, poco antes de la Noche de los Aullidos...

En cualquier caso, en estos momentos no hay ningún miembro del linaje en el dominio de Santa Fe, y el Príncipe Diego está echando en falta su ayuda. Sin embargo, es posible que algún Nosferatu llegue antes o después para investigar la suerte de sus congéneres.

TOREADOR

Desde los inicios del dominio vampírico, el clan de la Rosa ha tenido el control entre los Vástagos, salvo el

breve interludio en el que el Príncipe Don Joaquín fue asesinado, siendo sucedido por el Príncipe Don Justo, lo que abrió Santa Fe a la influencia del Consejo de Buenos Aires. En cierta manera durante las últimas décadas los Toreador han vivido en la indolencia, sintiéndose protegidos por Alexandria y subestimando a sus potenciales rivales, un error que podrían pagar muy caro, aunque la mayoría ni siquiera son conscientes del origen del odio dirigido hacia ellos. Todos los miembros sobrevivientes del clan permanecen en la ciudad de Santa Fe y sus alrededores, esperando sobrevivir a la tormenta...

DON DIEGO POSADAS, PRÍNCIPE DE SANTA FE

A mediados del siglo XIX Don Diego era hijo de unos comerciantes de Buenos Aires, que le educaron para que se hiciera cargo del negocio familiar, varios almacenes en el puerto a los que llegaban riquezas de todo el mundo. Tras completar sus estudios y viajar por el mundo, a los treinta años era un codiciado soltero, por lo que comenzó la búsqueda de una esposa adecuada para perpetuar su nombre.

Sin embargo, su fortuna atrajo la atención de una vampira de Buenos Aires, Doña Elena Saura, quien sedujo al joven comerciante y lo convirtió en su esclavo, devorando su fortuna y eliminando paulatinamente a sus parientes y amigos. Para terminar su "obra" le Abrazó y lo sometió al Vínculo de Sangre para convertirlo en su "mascota".

Elena fue destruida en 1922, sin duda asesinada por uno de sus numerosos rivales. Diego se sentía libre pero desamparado, por lo que ofreció sus servicios a la Príncipe Alexandria, quien nuevamente lo Vinculó por Sangre. El joven vampiro había pasado tanto tiempo como esclavo que temía la libertad. Durante un tiempo actuó como asistente personal y senescal de Alexandria, pero en 1946, y tras la destrucción del Príncipe Justo de Santa Fe, Alexandria decidió que el dominio estaría mejor bajo la influencia de un servidor de confianza, y como Don Justo no había creado progenie, Diego fue nombrado para sustituirlo.

El nuevo Príncipe se atrajo el favor de los Vástagos que no habían tenido influencia en el anterior gobierno, especialmente los Tremere y Nosferatu. Dirigió su dominio con guante de seda, confiando en que el peso de la autoridad del Consejo de Buenos Aires bastaría para protegerle de enemigos internos. De hecho, en general permitió que los demás vampiros actuaran con cierta autonomía, interfiriendo sólo para arbitrar disputas y mantener la paz. Aunque poco imaginativo, era un administrador leal y eficaz, y no demasiado ambicioso, algo que le hacía muy adecuado para la Príncipe Alexandria.

Tras la desaparición de la Príncipe y el Consejo el caos estalló en Santa Fe. Varios de los que creía aliados fieles se volvieron contra Diego, los Vástagos de Paraná y Rosario rechazaron su autoridad y ahora piden su cabeza. El Príncipe ignora las razones que han llevado a esta inestable situación, pero está dispuesto a salir adelante. Como sus ofertas de paz no han sido escuchadas

ha enviado peticiones de ayuda a otros dominios, e incluso ha tanteado la posibilidad de aliarse con los Giovanni de Uruguay.

Don Diego es un hombre joven de unos treinta años, bastante musculoso, de rostro pálido e ingenuo, y pelo corto pero muy bien peinado. Utiliza unas gafas de montura metálica, aunque realmente no las necesita, y viste con trajes de color gris. Casi siempre lleva un bastón-espada y posee ciertas nociones de esgrima.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Dominación 4, Fortaleza 3, Presencia 5

Humanidad: 6

TREMERE

La presencia de los Tremere en el dominio de Santa Fe es bastante tardía, ya que no recibieron permiso para instalar una capilla hasta 1946, en la ciudad de Rosario. De esta forma el Príncipe Diego pensaba atraerse a los Brujos, pero éstos no tardaron en percibir que eran otros antiguos quienes ostentaban el verdadero poder y que el Príncipe no aguantaría mucho tiempo sin el sostén del Consejo de Buenos Aires.

Debido a esta posición, y debido a que Don Armando Rocamora era el principal Vástago de Rosario comenzaron una lenta pero segura aproximación a los Ventrue, y hacia 1960 ya se había fraguado una alianza entre ambos linajes, que colaboraron para fomentar las condiciones de prosperidad de Rosario, en detrimento de Santa Fe. Sin embargo, los Tremere no estaban dispuestos a arriesgarse a apoyar a Don Armando en una eventual revuelta contra el Príncipe Don Diego, al menos mientras existiera riesgo de represalias por parte de la Príncipe de Buenos Aires.

En 1999, una vez desaparecido la Príncipe y el Consejo, los Brujos decidieron apoyar a Don Armando en su puja por el poder. De hecho, recibieron el beneplácito del Pontífice de la Plata en su alianza.

EMMANUELLE ROUSSEAU, REGENTE DE ROSARIO

Emmanuelle era una muchacha marsellesa que fue adquirida a sus padres, que vivían en la miseria y que se alegraron de tener una boca menos que alimentar y se conformaron con la promesa de que Emmanuelle serviría en casa de unos burgueses. Era el año 1847.

Realmente Emmanuelle iba a parar a manos de los Tremere, que necesitaban sangre de virgen para celebrar un ritual. Fue desangrada lentamente hasta sólo le quedó un hilo de vida. Sin embargo, el Regente de la capilla de Marsella sintió quizás algo parecido a la lástima, y le dio el Abrazo. En cierta manera ella se sintió agradecida hacia su "salvador", y se esforzó de tal manera por convertirse en la aprendiz ideal que el propio Regente se sintió maravillado. Sin embargo, en vez de corresponder a la dedicación y el talento de su discípula, la envió a los Tremere de La Plata, a cambio de recibir unos raros pergaminos y objetos precolombinos.

Emmanuelle se sintió traicionada, y se aisló sobre sí misma y en sus estudios.

Los Tremere de La Plata comprobaron que la habilidad de la callada aprendiz era merecida y cuando en 1946 surgió la oportunidad de crear una capilla en la ciudad de Rosario, la enviaron para que se hiciera cargo. En cierta medida, Emmanuelle agradeció ese retiro.

Sin embargo, poco a poco comenzó a relacionarse con los demás Vástagos, en especial con el Primogénito Don Armando. Aunque al principio parecía que se convertirían en rivales, finalmente la relación se convirtió en romance, y en 1984 Emmanuelle quedó sorprendida cuando el severo Ventrue la pidió en matrimonio. Ella aceptó y se celebró la boda, a la que asistieron numerosos Vástagos argentinos.

Emmanuelle se convirtió en la confidente de su esposo, comprendiendo su odio hacia la Príncipe y el Consejo. Ahora que tiene la oportunidad de vengarse de los Toreador porteños y tomar el dominio que justamente debería ser suyo, permanecerá a su lado hasta el final, utilizando todos los recursos a su disposición para asegurar su victoria. Cuenta con varios aliados en la facción de los Hijos de la Pirámide de su clan.

Emmanuelle es una muchacha delgada y pálida de unos dieciocho años. Su rostro delgado posee una belleza marfileña. Sus ojos son grandes y castaños, y su larga cabellera posee la tonalidad de la miel. Suele vestir con largos vestidos claros, y suele utilizar joyería de oro, entre la que destaca su alianza de casada.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 4, Fortaleza 2, Taumaturgia 5, Presencia 3

Sendas taumatúrgicas: Sangre 5, Dominio Elemental 4, Manipulación Espiritual 4, Invocación 3, Control Atmosférico 2

Humanidad: 5

VENTRUE

Aunque no demasiado numerosos, los Ventrue son el clan más influyente del dominio de Santa Fe, aunque su poder se concentra en la ciudad de Rosario, cuyo crecimiento y prosperidad han fomentado desde el siglo XIX. La figura del Primogénito Ventrue, ha constituido todo un modelo e inspiración para todos ellos.

La repentina escisión del dominio de Santa Fe y la proclamación del Príncipe de Rosario, ha sorprendido a los miembros del clan. Sin embargo, el resentimiento acumulado viviendo a la sombra del Consejo de Buenos Aires ha hecho que todos le hayan apoyado en su rebelión.

DON ARMANDO ROCAMORA, PRÍNCIPE DE ROSARIO

A finales del siglo XVIII Armando Rocamora se dedicaba a introducir productos ilegales en el Virreinato de la Plata. En uno de sus viajes trasladó sin saberlo a varios vampiros de la Camarilla hasta Buenos Aires. Cuando se dirigió a cobrar lo convenido al hombre que lo había contratado, éste decidió pagarle en sangre y lo

convirtió en su ghoul. Armando se convirtió en un servidor de confianza para el Príncipe Fernando Díaz, que posteriormente lo cedió al Justicar del clan Ventrué, James Baylor, como pago por su apoyo contra el Sabbat. Durante una escaramuza al servicio de su amo, resultó herido, y el antiguo decidió que su servidor se había ganado el derecho al Abrazo.

Cuando el Justicar recibió noticia de que la Camarilla de Argentina era amenazada por un terrible vampiro que había llegado desde Europa en ayuda de la Espada de Caín, Armando se unió a un grupo de arcontes destinado a contrarrestar al enemigo. La lucha fue feroz, pero finalmente Armando y dos de sus compañeros sobrevivieron para alzarse con la victoria, siendo recompensados con el dominio de Santa Fe. Aunque Don Justo era nominalmente el Príncipe, lo cierto es que los tres compañeros compartían las labores de gobierno.

Don Armando se instaló en la ciudad de Rosario, contribuyendo a su riqueza y prosperidad, adquiriendo grandes extensiones de terreno y dedicándolas a la cría de ganado vacuno. Armando fue adquiriendo cada vez más riqueza, pero al mismo tiempo comenzó a ver señales de que los antiguos de Buenos Aires vigilaban y que no tolerarían ninguna amenaza a su autoridad.

Desde la muerte de sus compañeros en 1946 y 1976 Don Armando ha esperado con ansia el momento de devolver el golpe. Aunque lamenta no haber podido contribuir a eliminar a la Príncipe Alexandria, por lo menos espera poder resarcirse con su lacayo Don Diego. En estos momentos él y su aliada y esposa Emmanuelle amenazan la ciudad de Santa Fe. Con el tiempo espera poder contactar con Héctor Fernández, el antiguo Primogénito Brujah y convencerlo para que se alíe con él.

Don Armando es un hombre de cerca de treinta años, de rostro pálido, barba y bigote recortados, y cabello largo que lleva recogido en una coleta. Suele vestir con trajes blancos y sombrero de etiqueta. Dispone de una impresionante colección de relojes de pulsera y le encanta lucirlos siempre que puede.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 4, Fortaleza 5, Potencia 3, Presencia 4, Protean 3

Humanidad: 5

Notas: Don Armando sólo se alimenta de sangre sazonada con vino.

GANGREL

El Clan Gangrel siempre ha sido muy numeroso en el dominio de Santa Fe, especialmente en las regiones salvajes de la orilla oriental del río Paraná. Había vampiros Gangrel entre los indígenas guaraníes, algunos Gangrel se aliaron con el conde Boleslaw Bratovich y otros miembros del clan se encontraban entre los arcontes que contribuyeron a su destrucción.

Aunque merodeaban a sus anchas por el dominio de Santa Fe, tras su expulsión de la Camarilla muchos Gangrel se dirigieron hacia el norte y el interior de Argentina. Sin embargo, tras la fragmentación del dominio, algunos han regresado y ofrecido sus servicios a

los contendientes por el poder. La mayoría actúan como mercenarios para los Príncipes de Paraná y Rosario.

NATALIA JABLONSKI

Abrazada en Ucrania en el seno de una familia campesina, Natalia siguió a sus parientes cuando emigraron al Nuevo Mundo a principios del siglo XX. Allí encontró a otros de sus congéneres viviendo en los terrenos de lo que se convertiría en el Parque Nacional del Palmar y los acompañó en sus correrías, bebiendo de los rebaños de vacas y toros y aterrizando ocasionalmente a los campesinos.

Llevaba una existencia feral y salvaje, aunque de vez en cuando pasaba algunas temporadas en las ciudades, simplemente para disfrutar del sabor de la sangre urbana y permanecer atenta a los movimientos de los Vástagos, por si podían poner en peligro a su clan. Cuando los Gangrel se separaron de la Camarilla no le importó, pues nunca se había sentido realmente parte de la secta.

Fue toda una sorpresa para ella que tras una gran reunión en el Palmar la mayoría de sus hermanos de linaje decidieran acudir a Santa Fe para tomar parte en la guerra entre los demás clanes. Aunque les ha ayudado actuando como exploradora, no está del todo conforme con este repentino interés de los Gangrel por la política de las ciudades.

Natalia es una joven de unos veinte años, con una larga cabellera castaño oscura que se convierte en una hirsuta crin en la espalda. Sus ojos azules están rasgados como los de un gato y brillan en la oscuridad. En las ocasiones en las que se molesta en adoptar forma humana suele vestir con ropas andrajosas.

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 4, Fortaleza 4, Ofuscación 1, Protean 4

Humanidad: 6

EL SABBAT

La presencia de la Espada de Caín se remonta a la época colonial, si bien el apoyo de los Cainitas a la secta no fue reforzado hasta la llegada del Conde Boleslaw Bratovich. Tras su muerte, los vampiros del Sabbat se retiraron a los rincones más apartados, aunque nunca llegaron a abandonar la zona, esperando desde las sombras el momento de atacar. Realizaron algunas exploraciones ocasionales, buscando puntos débiles que aprovechar. Cuando en 1976 la secta actuó en conjunto para apoderarse de las principales ciudades argentinas, los Cainitas de Santa Fe actuaron, pero fueron rechazados y sufrieron graves pérdidas, sólo recientemente, con la llegada al poder de un nuevo líder, han decidido tomar la iniciativa.

La mayoría de los vampiros del Sabbat de Santa Fe pertenecen a los linajes Gangrel y Tzimisce.

*EL CONDE AUGUST ZAWAZDKI, LÍDER DE LA MANADA DE
LOS PERROS DE GUERRA*

August nació en una familia aristocrática polaca poco después del ascenso de Napoleón al poder, y cuando el emperador francés liberó su país del yugo ruso lo vieron como un libertador. Sin embargo, poco duró su euforia, ya que Napoleón fue definitivamente derrotado en Waterloo en 1815 y Rusia retomó el poder de las tierras de los Zawazdki. Debido a su colaboración con los franceses las tierras de la familia fueron expropiadas y August tuvo que escapar, mientras sus hermanos eran capturados y ejecutados.

El joven polaco cabalgó durante varias horas hasta que reventó su caballo, y se vio forzado a continuar a pie, adentrándose en un bosque para despistar a sus enemigos. Sin embargo, en su huida fue a parar a los dominios del Conde Boleslaw Bratovich, un antiguo Tzimisce, que salió de su castillo en ruinas para recibir al intruso. Aunque aterrado, August reunió el suficiente valor para descargar su pistola contra el monstruo y echar mano a su espada, pero de poco le sirvió.

Despertó en una tumba húmeda y fría, pero utilizó la rabia de su interior para liberarse de las garras de la tierra. Su sire le aguardaba, acompañado de una jauría de monstruos.

A mediados del siglo XIX el Conde Boleslaw Bratovich decidió viajar al Nuevo Mundo, y eligió Argentina como su destino. Sus servidores, ghouls de la familia Bratovich emigraron y adquirieron varios terrenos en Paraná, que “contaminaron” con la tierra del castillo del conde. Finalmente, en 1860 el propio Conde embarcó en persona para tomar posesión de su nuevo dominio, y con la ayuda de sus chiquillos y servidores destruyó o expulsó a sus enemigos de la Camarilla.

Sin embargo, la secta rival no se dio por vencida, y terminaron por destruir al viejo vampiro. De entre sus chiquillos sólo August consiguió escapar, jurando que algún día vengaría la memoria de su sire. Se retiró al parque del Palmar, donde durmió dos décadas antes de despertar, y poner en marcha su plan. Ahora es el momento de recoger los frutos...

El Conde August es un joven de cerca de veinte años, de largo cabello rubio y rostro lampiño. Sus ojos azules son fríos como el hielo, pero se vuelven rojos como dos brasas cuando entra en frenesí. Cuando recibe a sus invitados en su hacienda de Gualeguaychú, los recibe vestido con trajes caros y con su espada al cinto en un elegante tahalí de cuero. A pesar de su dominio de la Vicisitud, no es aficionado a los excesos y deformidades tan comunes en su clan.

Clan: Tzimisce

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 4,
Dominación 4, Fortaleza 2, Potencia 3 Vicisitud 4

Senda del Acuerdo Honorable: 4

SECRETOS

La fragmentación del dominio de Santa Fe es en gran parte obra del Conde August Zawazdki. Desde que despertó en los años veinte no ha dejado de actuar para llevar a la ruina a los tres vampiros que destruyeron a su sire. Primero centró sus esfuerzos en el Príncipe Don Justo, planeando su asesinato y dejando falsas evidencias que señalaban hacia Buenos Aires. El Primogénito Don José fue el siguiente, aprovechando la ofensiva del Sabbat para atacarlo directamente, y aunque su empecinamiento impidió que tomara el dominio de Santa Fe, para él su venganza era prioritaria.

Desde su retiro en la frontera con Uruguay, en una apartada hacienda, ha encajado las últimas piezas de su plan. Aunque los Vástagos de la Camarilla no lo saben, gran parte de los Gangrel de Santa Fe pertenecen al Sabbat, o por lo menos tienen buenas relaciones con el Conde August. Ha enviado a su manada, los Perros de Guerra, para que se infiltren en el entorno de los Príncipes de Paraná y Rosario. Después de que hayan destruido al Príncipe de Santa Fe, hará que se vuelvan contra ellos y él entrará en acción. Su principal objetivo es el Príncipe Armando. Cuando sea destruido, habrá completado su venganza.

Sugerencias para Aventuras- Ya sea procedentes de otros dominios, o Abrazados en Santa Fe, los personajes se encuentran atrapados en la guerra de los tres Príncipes. Su actuación será determinante para la resolución del conflicto, bien como mediadores, guerreros o incluso investigando la influencia del Sabbat, lo que podría llevarlos a un enfrentamiento final con el Conde August.

EL GRAN CHACO

PRESENTACIÓN

Llamar dominio al “Gran Chaco” es una definición optimista. Aunque existe un Príncipe que gobierna sobre las ciudades de Corrientes y Resistencia, el resto del territorio sobre el que afirma ejercer su autoridad se encuentra cubierto de poblaciones dispersas y aisladas. En gran medida los vampiros que habitan las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones no conocen más gobierno que el que representan ellos mismos, y los “príncipes”, “adelantados”, “caciques”, “comandantes” y otros pomposos títulos menudean entre la Estirpe local, que de la misma forma no dudan en adoptar una postura sumisa ante la presencia de Vástagos más poderosos. Aquí la política de las sectas deja paso a las alianzas puntuales, y ante una amenaza exterior a menudo deben pedir ayuda a otros dominios.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Los principales temas de una Crónica en el “Gran Chaco” se orientan a la ausencia de una autoridad sobreprotectora y a la supervivencia sin la misma. Es posible que los personajes lleven una existencia idílica al margen de las sectas, pero esta paz puede ser bruscamente interrumpida por alguien que trate de arrebatárselos todo lo que han construido.

Ambiente: El Gran Chaco y las provincias del norte ofrecen una diversidad de paisajes naturales, entre los que destacan grandes llanuras de pastos y bosques, y hermosos espacios naturales como el Parque de Iguazú, regados por las corrientes de numerosos ríos y afluentes. Sin embargo, la explotación de sus recursos naturales por la colonización humana y la industrialización ha dañado, en ocasiones de forma irreversible, el frágil ecosistema.

TRASFONDO HISTÓRICO

El término “Chaco” significa “Desierto” en el idioma guaraní, mientras que en quechua indica un coto de animales rodeado de gente, un significado bastante irónico para los vampiros.

La región del Chaco fue ocupada originalmente por diversos grupos indígenas, cazadores y recolectores, aunque unos pocos ocasionalmente cultivaban la tierra de forma estacionaria para producir alimentos. Durante mucho tiempo constituyó una zona marginal en Argentina, y ni los españoles durante los siglos XVI y XVII ni los misioneros jesuitas durante el siglo XVIII consiguieron crear asentamientos estables, ni reducir el dominio de los indígenas, que periódicamente atacaban estancias y poblaciones para saquearlas antes de regresar a la seguridad de bosques y selvas.

No se conocen datos de la presencia vampírica durante este período. Se cree que algunas manadas del Sabbat, ocultas entre los misioneros jesuitas, entablaron sangrientos enfrentamientos con los vampiros indígenas. Algunas manadas incluso adoptaron la táctica de abrazar a los nativos, pero puede decirse que hacia finales del siglo XVIII la influencia de la Espada de Caín en la zona era prácticamente nula. Los dispersos y aislados vampiros, se preocupaban únicamente de sobrevivir.

La colonización a gran escala no se produciría hasta después de la independencia, cuando el nuevo gobierno argentino realizó una readministración de las provincias y extendió una jurisdicción nominal sobre el territorio, puesto que las tribus indígenas continuaron controlando el territorio tal y como habían hecho sus antepasados.

Durante la década de 1820 los ataques de los indígenas chaqueños se hicieron especialmente virulentos, y la invasión obligó al ejército argentino a salir en campaña para proteger de la ruina las localidades de la provincia de Corrientes. Un sacerdote franciscano, el padre Fray Francisco de Orellano se ofreció para iniciar conversaciones con los caciques y alcanzar una paz duradera. La paz fue alcanzada en la ciudad de Corrientes en 1822, aunque con grandes reservas por parte del

Cabildo provincial. El tratado sería continuamente violado en los años siguientes, pero tras varias revisiones, Corrientes gozó de largos años de prosperidad y tranquilidad, pudiendo sus pobladores dedicarse a la explotación de los recursos naturales, mientras los indígenas mantenían la propiedad de sus tierras e incluso comerciaban con los colonos argentinos en las ciudades y poblados de la provincia.

El acercamiento entre ambas comunidades desencadenó ciertos conflictos al chocar los dos sistemas de vida: la venta de armas y bebidas, realizada por comerciantes sin escrúpulos, provocó numerosas sublevaciones y ataques a los poblados. También influyó el incumplimiento de los tratados, el maltrato a los indígenas y los abusos laborales.

A medida que el gobierno de Argentina se estabilizaba, y cesaban los continuos levantamientos, guerras civiles y golpes de estado extendidos por las provincias, los argentinos volvieron sus ojos hacia las zonas más apartadas del país, y hacia los recursos naturales que desde una óptica occidental estaban siendo desaprovechados para aumentar la riqueza de la nación.

A partir de la década de 1860 comenzaron diversas operaciones militares, destinadas a consolidar el control gubernamental argentino sobre el conjunto del país. En 1874 fueron establecidos cuatro cantones militares en el río militar y se inició un plan de colonización eligiendo diversos lugares para establecer asentamientos. Los indígenas respondieron a la invasión de los colonos reanudando sus ataques.

En principio la Camarilla y el Sabbat permanecieron al margen de este proceso, pues estaban demasiado ocupados en sus propias guerras como para embarcarse en la conquista de nuevas tierras. Sin embargo, sobre todo a partir de 1848, cuando el rumbo de la guerra estaba claramente a favor de la Camarilla, la secta comenzó a enviar exploradores hacia el norte de Argentina, especialmente a la zona del Chaco y Corrientes.

En 1877 el gobierno argentino promulgó una Ley de Colonización, que se concretó en el envío de agricultores europeos a las colonias trazadas previamente. Fue así como surgieron los pueblos de Resistencia (1878), Avellaneda (1879) y las Toscas (1880). Paralelamente el presidente Nicolás Avellaneda llevó a cabo una brutal guerra de exterminio, que sería conocida como “La Conquista del Desierto”. Esta guerra no sólo sometió a los indígenas del Chaco, al norte del país, sino que también abrió a los europeos amplios territorios en el sur, en la región de la Patagonia.

Con los adelantados y soldados argentinos llegaron algunos vampiros de la Camarilla, deseosos de fundar sus propios dominios. No sólo hubo enfrentamientos con los Vástagos indígenas, sino también para disputarse el poder. El principal centro de disputa era la ciudad de Corrientes, donde varios Vástagos se beneficiaban del progreso de la colonización, que atraía a empresas extranjeras. Algunos incluso participaron en las incursiones en los poblados indígenas, donde se enfrentaron a los Vástagos nativos.

A principios del siglo XX la comunidad vampírica ya era lo suficientemente importante, y en 1908, Don Marcos Quiroga, que se había convertido en el principal poder de la ciudad de Corrientes, se proclamó “Príncipe del Gran Chaco”, reclamando bajo su autoridad todo el territorio de las actuales provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones. Aunque su corte, formada principalmente por su progenie, situada en las ciudades de Corrientes y Resistencia, le aceptaron, la proclamación fue acogida como una broma en otros muchos lugares del pretendido “dominio”.

Apenas dos años después un embajador del Consejo de Buenos Aires se presentó ante el megalómano Príncipe Marcos, quien tuvo que matizar sus anteriores reclamaciones. En realidad su título era una mera formalidad, y el resto de los Vástagos dispersos por el “Gran Chaco” sabían que debían prestar más atención a las recomendaciones de Buenos Aires que a los mandatos de Corrientes.

Las décadas siguientes confirmaron esta situación. Los Vástagos del Gran Chaco solucionaban sus disputas al margen del Príncipe Marcos, y otros se burlaban abiertamente de su autoridad, proclamándose Príncipes de sus propios dominios, o actuando de forma descarada contra sus leyes. Sin embargo, la influencia del megalómano Príncipe de Corrientes se vio reforzada ante las periódicas incursiones del Sabbat, lo que obligó a varios vampiros a solicitar su favor, bien para conseguir un refugio, o recuperar sus territorios.

Y no era el Sabbat la única amenaza. La progresiva industrialización y deterioro de los territorios del norte de Argentina, unido a la asimilación de los indígenas que habían sobrevivido a las guerras de conquista, enfurecieron a los vampiros nativos, que realizaron varias incursiones esporádicas contra las ciudades. Gran parte del dominio del Gran Chaco se convirtió en un territorio sin ley, pues los agentes de la Camarilla temían salir de sus fortalezas. La reputación del lugar atrajo a renegados de la secta, vampiros expulsados de otros dominios o que simplemente querían mantenerse al margen de las sectas.

Cuando el Sabbat realizó un ataque masivo en Argentina durante 1976, sus exploradores evitaron en gran medida el Gran Chaco, a favor de otros objetivos más importantes. La situación política era demasiado convulsa. A pesar de todo, varias manadas de la secta se instalaron en la zona, donde permanecen en la actualidad.

POLÍTICA

A primera vista parecería que tras la desaparición de la Príncipe y el Consejo de Buenos Aires el Príncipe Marcos Quiroga aumentaría la influencia sobre su dominio. Lo cierto es que hace varias décadas que permanece en su refugio de Corrientes, que ha convertido en una auténtica fortaleza, y sólo ha salido de la ciudad en las situaciones más críticas. Dispone del suficiente poder como para proteger a sus vasallos, pero en verdad nunca ha conseguido ejercer ninguna autoridad real sobre todo el

territorio que reclama. Fuera de las ciudades de Corrientes y Resistencia los vampiros se aventuran bajo su propia responsabilidad, y los territorios individuales o entre facciones pueden cambiar de la noche a la mañana.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Las periódicas luchas y rebeliones protagonizadas por los Brujah se han cobrado su cuota de mártires, y desde luego, de exiliados. Numerosos anarquistas y proscritos de toda clase han huido a los rincones del Gran Chaco, donde en ocasiones han constituido cuadrillas, temporales, antes de sucumbir ante los agentes de la Camarilla u otras facciones que no toleran intrusos en su dominio.

ENRIQUE STEINER

Enrique nació en una familia germano-argentina de Buenos Aires. En 1986 fue a la universidad a estudiar Derecho y se sintió atraído por los sindicatos estudiantiles y descubrió que podría utilizarlos para preparar su carrera política. Pronto se convirtió en un destacado líder estudiantil, atrayendo numerosos seguidores mediante una aguda mezcla de dialéctica, entusiasmo y algunas ideas radicales.

Quizás hizo demasiado bien su trabajo, pues una noche fue Abrazado por Sonia, una anarquista Brujah que se había sentido atraído por el carisma del líder estudiantil, y en menor medida, por su atractivo. En principio Enrique sintió que sus sueños de grandeza en política se esfumaban, hasta que descubrió los salones de la Camarilla. El encanto de los antiguos y el poder que podía obtener a su sombra le atrajeron, lo que produjo la primera y última discusión con su sire.

Tras ser golpeado por Sonia, Enrique entró en frenesí, devolviendo los golpes y finalmente devorando el alma de su sire. Intentó ocultar lo ocurrido, pero los anarquistas porteños le descubrieron y tuvo que huir de la ciudad. Sus pasos le llevaron finalmente al dominio del Gran Chaco.

Enrique prefiere mantenerse alejado de los demás Vástagos, al mismo tiempo que ha comenzado a utilizar sus poderes sobrenaturales para conseguir dinero y riqueza entre los mortales, aunque de forma no muy sutil. De momento ha Vinculado por Sangre a un matrimonio de empresarios de Roque Sáenz Peña, y se ha hecho pasar por su sobrino ante los mortales. En principio disfrutaba de una vida acomodada, pero se siente inquieto y tal vez a largo plazo desee aspirar a más...

Enrique es un joven de unos veinte años, de cabello rubio rojizo y ojos azules. Posee un rostro encantador salido de una revista de modelos. Es muy consciente de su atractivo físico y lo utiliza en su favor para conseguir lo que quiere, pero su lengua de oro es

suficientemente hábil como para no tener que recurrir a su encanto sexual, al menos la mayor parte del tiempo.

Generación: 11ª (originalmente 12ª)

Disciplinas: Celeridad 1, Dominación 1, Potencia 1, Presencia 3

Humanidad: 5

MALKAVIAN

Unos pocos Locos han llevado sus excentricidades a la soledad de los territorios del Gran Chaco. Sin embargo, el Príncipe Marcos no tolera la presencia de los Malkavian en su corte, por lo que los escasos vampiros del linaje viven en rincones apartados, como solitarios ermitaños, provocando la aparición de leyendas sobre apariciones y espectros.

NOSFERATU

Durante la conquista del Gran Chaco un vampiro del clan Nosferatu ayudó al Príncipe Marcos a hacerse con el poder, y éste decidió cederles el territorio de Formosa, que se separó administrativamente del Chaco en 1951. Nunca han discutido su autoridad y sus pretensiones de grandeza, pero en la práctica siempre se han ocupado de sus asuntos, a menudo actuando de intermediarios entre el Príncipe y el dominio vecino de Paraguay.

La Noche de los Aullidos ha llenado de pavor a los Nosferatu de Formosa. Su líder viajó a Buenos Aires para ayudar a sus congéneres y ha desaparecido, al igual que otras Ratas de Cloaca de Argentina. Actualmente sólo sobreviven cuatro, y están sopesando la posibilidad de abandonar el país.

URSUS, EL GIGANTE DE LA FERIA DE LOS HORRORES

Ursus nació en un pueblo de Colombia a finales del siglo XIX. Era un bebé excepcionalmente grande, y sus padres pronto percibieron que no daba visos de detener su crecimiento. Además de su tamaño, su rostro estaba ligeramente deformado, con el cráneo ligeramente combado y un ojo más grande que el otro. Cuando alcanzó la adolescencia medía ya más de dos metros, y los médicos brasileños decían que se trataba de un defecto glandular. Sus padres comenzaron a cobrar a los curiosos que acudían a verle, y finalmente aceptaron la oferta de un circo para exhibirlo. Ursus no quería marcharse, pero su padre estaba cegado por la enorme cantidad de dinero que el feriante había puesto sobre la mesa.

Intentó escaparse varias veces, pero fue castigado por ello, hasta que una noche, mientras recorrían Argentina, huyó para caer en unos pantanos. Habría sido tragado por el lodo, de no ser por la aparición de dos seres de aspecto deforme que lo sacaron y se lo llevaron con ellos.

Los "monstruos" eran los Nosferatu de Formosa, y Ursus fue muy feliz con ellos. Cuando sus piernas

comenzaron a fallarle debido a las consecuencias de su gigantismo, los vampiros lo Abrazaron.

La inesperada desaparición de su sire en 1999 ha dejado a Ursus como líder del grupo. Los Nosferatu se encuentran indecisos sobre si permanecer en Formosa, puesto que el monstruo que los caza parece haberse dirigido al sur, o abandonar su refugio. De momento ya han intentado contactar con otras comunidades de Nosferatu intentando coordinar esfuerzos.

Ursus es un enorme monstruo de más de dos metros cuarenta de altura, aunque normalmente siempre permanece envuelto en su Ofuscación. Su cabeza deforme posee un ojo inmensamente más grande que el otro, y sus músculos y venas abultan de forma retorcida por toda la superficie de su cuerpo. Posee una mente bastante sencilla, aunque es lo suficientemente perspicaz para detectar el engaño.

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 3, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Potencia 5

Humanidad: 7

TOREADOR

Para el Clan Toreador, las provincias del norte son un lugar que visitar, no donde residir, y el dominio tiene una reputación demasiado peligrosa como para asentarse en él de forma permanente, aunque el Parque Nacional de Iguazú era un santuario natural de gran fama entre los turistas del clan, que a menudo visitaban la corte del Príncipe Marcos. Actualmente sólo dos Toreador residen de forma estable en el dominio, y no se alejan demasiado de la ciudad de Corrientes.

TREMERE

Algunos Brujos exploraron el norte de Argentina durante el siglo XIX, investigando las leyendas nativas y estudiando a los misteriosos vampiros indígenas...desde una distancia prudencial. Cuando el dominio del Gran Chaco fue establecido, los Brujos acudieron rápidamente ante el Príncipe y pidieron su permiso para asentarse en su territorio. El Príncipe aceptó, después de recibir las debidas compensaciones.

Aunque la capilla principal del clan se encuentra en la ciudad de Posadas, los Brujos disponen de varios laboratorios y fortalezas menores en otras ciudades, a los que pueden acudir en caso de necesidad. Esta red de refugios les permite moverse con facilidad por todo el dominio.

DOCTOR FRANCISCO JAVIER TORRIJOS, REGENTE DE POSADAS

El actual Regente de Posadas fue en vida un innovador médico portorriqueño, que estudió en prestigiosas universidades de los Estados Unidos a principios del siglo XX, gracias a la ayuda y el apoyo financiero de sus padres, unos importantes terratenientes de Puerto Rico. La especialidad de Francisco Javier era la

sangre, y realizó importantes estudios sobre la leucemia, las anemias y otras enfermedades sanguíneas. En 1913 recibió una muestra de sangre que le enviaba un excéntrico colega europeo, el Doctor Rutor. Intrigado hasta el punto de la obsesión, concertó una cita. Los Tremere habían decidido reclutarlo.

Aunque los innovadores métodos del Doctor Torrijos no eran aprobados por los miembros más ortodoxos del clan, con la ayuda de su sire y mentor, creó varios rituales que combinaban la hechicería con la ciencia médica. A las dos décadas de su Abrazo fue ascendido a Regente, y fue enviado a la remota capilla de Posadas, donde podría proseguir con sus experimentos sin ser molestado.

Francisco Javier dispone de una finca privada con un enorme invernadero, establo y laboratorio, y su intimidad es protegida por varios ghouls y medidas de seguridad modernos. Aunque prefiere dejar los asuntos mundanos y la política en manos de sus subordinados, es consciente de los últimos cambios acontecidos en Buenos Aires. Sin demasiado entusiasmo ha contactado con varios vampiros indígenas, que guardan gran resentimiento hacia el Príncipe Marcos, hacia el que guardan un gran resentimiento y se ha mostrado dispuesto a ayudarles a destruirle, siempre y cuando le permitan permanecer a él y a los suyos en el dominio.

El Doctor Torrijos es un hombre de unos treinta y pocos años, de rostro pálido, nariz larga, cabello oscuro y bien peinado, que suele vestir con batas y delantales médicos cuando se encuentra en pleno trabajo, y con discretos trajes conservadores y ligeramente anticuados cuando se presenta ante invitados. Dentro de su clan pertenece a la facción de los Transicionalistas.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 5, Taumaturgia 5

Sendas taumaturgicas: Sangre 5, Biotaumaturgia 4, Senda Verde 3, Corrupción 2, Llamas 1

Humanidad: 4

VENTRUE

Los Ventrue son el principal poder del dominio del Gran Chaco, y todos son descendientes del Príncipe Marcos. Llegó con los colonos y soldados a finales del siglo XIX y pronto comenzó a deshacerse de sus rivales uno tras otro, hasta proclamarse Príncipe en 1908. El centro de su poder reside en las ciudades de Corrientes y Resistencia, donde más de la mitad de los Vástagos que residen son sus chiquillos o descendientes, ferozmente leales, sobre todo porque varios de ellos están Vinculados por Sangre.

Los Sangre Azules disponen de una guardia personal de ghouls, que mantienen en común, y que resulta su principal baza para protegerse de sus enemigos. Cuando es necesario, o cuando su ayuda es requerida, el Príncipe envía a uno de sus lugartenientes acompañado por sus ghouls a solucionar el problema, aunque no siempre han salido victoriosos.

DON MARCOS QUIROGA, PRÍNCIPE DEL GRAN CHACO

Marcos nació hacia 1820 en el hogar de unos colonos de la provincia de Corrientes, y cuando tenía diez años quedó huérfano tras el ataque de unos incursores indígenas. Creció lleno de odio hacia los indios y cuando tuvo edad suficiente se enroló en el ejército, alcanzando el rango de coronel, y protagonizando varias campañas, algunas veces incluso bajo tratado de paz, para alejar a los indígenas de los asentamientos argentinos. Su carácter rebelde y su obsesión le enfrentaron en ocasiones con sus superiores, que no obstante no se atrevían a desembarazarse de él, pues nadie podía negar su efectividad para mantener a los nativos en sus territorios.

Durante un viaje a Buenos Aires aprovechando un permiso Don Marcos fue atraído por los vampiros de la Camarilla, que conocían su reputación, y planeaban utilizarlo para extender la influencia de la secta sobre el norte de Argentina. Los Vástagos de la Camarilla sabían que en los despachos del gobierno argentino se estaba preparando la colonización del territorio del Chaco, y precisaban a alguien de confianza que por lo menos evitara que el Sabbat u otros poderes se apoderaran de la zona.

Aunque sin demasiadas esperanzas en el éxito de su empresa, Don Marcos Quiroga fue Abrazado por los Ventrue y enviado a Corrientes a principios de la década de 1870. No todos esperaban que sobreviviera, pero contra todo pronóstico, no sólo contribuyó a la conquista y pacificación de la región, sino que además se deshizo de sus rivales y se proclamó Príncipe del Gran Chaco, aunque se vio obligado a ceder ante las exigencias del Consejo de Buenos Aires, que limitó su autonomía.

Desde principios del siglo XX Don Marcos Quiroga ha vivido en una corte hecha a su medida para satisfacer su megalomanía. De vez en cuando ha realizado incursiones en su territorio para hacer frente a potenciales amenazas, reales e imaginarias. Quienes le conocen saben que es mejor no ganarse sus antipatías, y varios Vástagos, tras una discusión dialéctica, han preferido exiliarse inmediatamente antes que hacer frente a las represalias.

La desaparición de la Príncipe y el Consejo de Buenos Aires han excitado sus ansias de grandeza. Ha enviado a un embajador a Buenos Aires con la intención de presentarse como candidato al trono de la capital, y ha comenzado a dar rienda suelta a sus fantasías pensando en coronarse "Emperador de Argentina", y quien sabe si a largo plazo de toda Sudamérica. Sin embargo, a pesar de sus delirios, quienes le conocen saben que es un oponente muy astuto y peligroso.

Don Marcos es un hombre moreno de cerca de cuarenta años, con largas patillas, nariz pronunciada y un fino bigote. Cuando se encuentra en su corte viste con un uniforme militar del siglo XIX, con botas altas, galones y medallas. Siempre lleva su sable al cinto. Normalmente es un hombre bastante alegre y campechano, pero se enfada con facilidad si le llevan la contraria.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Dominación 4, Fortaleza 5, Potencia 4, Presencia 4, Protean 2

Humanidad: 3

Notas: Don Marcos sólo se alimenta de personas con sangre indígena.

SEGUIDORES DE SET

La fuerte presencia de la Camarilla y del Sabbat en las grandes ciudades argentinas llevó a los Setitas a escurrirse hacia la periferia del país, donde la influencia de las sectas vampíricas era menor. En los bosques y selvas agrestes se aliaron con los vampiros indígenas, adaptando algunas de sus tradiciones en la adoración del dios oscuro, y les ayudaron a soportar el empuje de los colonos argentinos, aunque ni siquiera su apoyo fue suficiente para detener el influjo de la civilización.

Aunque las Serpientes de Arena están nominalmente aliadas con la facción de los vampiros indígenas, normalmente se recluyen en sus santuarios y templos dispersos y ocultos por las profundidades de las provincias del norte, donde pueden llevar a cabo sus ritos sin que nadie les moleste.

DOÑA MAGDALENA, LA BRUJA

Doña Magdalena era una poderosa hechicera de la República Dominicana, que practicaba los ritos de la santería y otras tradiciones de las religiones vuduistas del Caribe. Cuando envejeció fue cortejada por varios vampiros, especialmente los Tremere y los Seguidores de Set, pero finalmente fueron los Setitas quienes la reclutaron entre sus filas. Después de varios enfrentamientos con la Camarilla de Santo Domingo, Magdalena tuvo que huir, refugiándose en Argentina.

Magdalena ha sido la principal artífice a la hora de establecer lazos entre los Setitas y los vampiros indígenas. De hecho, varios de sus chiquillos y descendientes forman parte de la facción de los Araucanos.

Actualmente Doña Magdalena dirige el templo de la Serpiente del Agua, oculto en las cercanías de las cataratas de Iguazú. Sus adoradores, camuflados entre los turistas, van y vienen, cumpliendo sus órdenes y atrayendo nuevas víctimas a sus redes.

Magdalena es una mujer anciana de unos setenta años, de rostro arrugado y labios gruesos. Cubre su piel oscura con vestidos hechos de telas de brillantes colores, lleva numerosos amuletos y talismanes y cubre sus cabellos blancos con un pañuelo rojo.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Ofuscación 3, Presencia 4, Wanga (Taumaturgia) 4

Sendas de Wanga (equivalentes): Control Atmosférico 4, Manipulación Espiritual 3, Dominio Elemental 3, Senda Verde 2

Humanidad: 5

CAITIFF

Más allá de los dominios que el Príncipe Marcos ha reclamado directamente habitan numerosos vampiros

huidos de linaje confuso o desconocido. Lejos de la opresión de la Camarilla y el Sabbat, muchos vampiros sin clan han visto en el dominio del Gran Chaco una oportunidad de instalar sus propios refugios en soledad. Sin embargo, su existencia no está libre de peligros...

PANCHO HIDALGO

Los recuerdos de Pancho sobre su vida mortal son confusos y fragmentarios: tiene imágenes de una infancia feliz, unos soldados, un campo de batalla y despertar sediento de sangre. Su sire, quienquiera que fuese, lo abrazó descuidadamente en algún momento de las guerras de independencia argentina y no volvió a verlo.

Aprendió a sobrevivir por sí mismo, aceptando finalmente su sed de sangre. Cuando se acercó a Córdoba encontró a otros vampiros, que lo rechazaron por su origen desconocido. Desde entonces viajó a otros dominios, aprendiendo por las bravas que no todos sus congéneres eran fiables. Durante un tiempo estuvo vinculado a un vampiro anarquista, hasta que su "amo" fue destruido y quedó libre.

Desde entonces Pancho juró que se mantendría apartado de los demás Vástagos, viajando de un lugar a otro y permaneciendo aislado de otros vampiros. Adoptó diversas identidades mortales y consiguió diferentes trabajos, consiguiendo suficiente dinero para satisfacer sus escasas necesidades mortales, y a mediados del siglo XX se instaló en el dominio de Corrientes. Actualmente sobrevive en la población de Colonia Pellegrini, donde trabaja ocasionalmente como vigilante nocturno o para la sociedad protectora de animales buscando a mascotas desaparecidas.

A pesar de que siente una desconfianza instintiva hacia los vampiros, Pancho es bastante amable con los humanos, en cierta medida por añoranza de su vida mortal. Ha hecho algunos amigos y a alguno de ellos les ha revelado su verdadera naturaleza, acudiendo para ayudarles siempre que se han encontrado en problemas.

Pancho es un hombre de unos treinta años, con frondoso mostacho, piel morena y cabello grisiento. Suele vestir con ropa de segunda mano y con un sombrero de paja. Aunque de modales un poco bruscos, una vez consigue una amistad es una persona de confianza.

Generación: 12ª

Disciplinas: Animalismo 2, Celeridad 3, Fortaleza 2, Potencia 3, Presencia 2, Protean 4

Humanidad: 7

LOS ARAUCANOS

Aunque en Argentina generalmente son conocidos como Araucanos, lo cierto es que la alianza de las facciones de vampiros indígenas recibe distintos nombres en función de las provincias y localidades, tomando sus nombres de los apelativos o apodos de las tribus locales. En el dominio del Gran Chaco son conocidos como Guaranís o Chacos, independientemente de las tribus a las que pertenecieran en vida.

Aunque sus parientes fueron sometidos o expulsados tras las guerras de conquista de finales del siglo XIX, los vampiros indígenas no se resignaron a su suerte. Relegados temporalmente a los rincones más aislados, poco a poco han ido regresando, acompañando a menudo a los indígenas que se han adaptado a la civilización occidental. Fuera de las grandes ciudades son sin duda un poder a tener en cuenta, y ahora que la amenaza de la Príncipe y el Consejo de Buenos Aires han desaparecido algunos incluso han sugerido que sería un buen momento de visitar al odiado Príncipe Marcos y ajustar cuentas.

TIGRILLO

Entre los vampiros del Gran Chaco la figura de Tigrillo es poco menos que una leyenda, y sus correrías y acciones, convenientemente exageradas en ocasiones, constituyen motivo de regocijo...al menos lejos de los oídos del Príncipe Marcos, que es el objetivo de sus burlas y ataques.

Se dice que Tigrillo era un nativo del Chaco, y que su familia fue exterminada por el Príncipe Marcos y sus soldados durante la conquista de la zona. Sólo él sobrevivió, siendo Abrazado por un vampiro desconocido. Desde entonces ha declarado la guerra al Príncipe Marcos y sus partidarios, y sus provocaciones han ido de lo burlesco a lo letal, aunque se sabe que no suele ser demasiado cruel con quienes tienen las manos limpias de sangre.

Las acciones de Tigrillo han ido desde las pintadas obscenas, la quema de plantaciones, el asesinato de criados e incluso la destrucción de al menos dos chiquillos del Príncipe. No es de extrañar que Don Marcos haya puesto precio a su cabeza, y haya dedicado numerosos esfuerzos a destruir a ese "asqueroso indio".

Tigrillo es un adolescente guaraní de unos quince años, de piel oscura y largo cabello revuelto. Viste con unos pantalones cortos deshilachados, y con todas las prendas que llaman su atención: camisetas modernas, gafas de sol, pañuelos, y los lleva hasta que se cansa de ellos.

Clan: Tlacique

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 3, Fortaleza 4,
Ofuscación 5, Presencia 2, Protean 3

Humanidad: 7

EL SABBAT

Aunque a primera vista parece que la convulsa política del dominio del Gran Chaco sería un lugar ideal para la Espada de Caín, lo cierto es que la secta ha acumulado varios fracasos en sus intentos por infiltrarse de forma permanente en la región desde la época de la colonización española. Gran parte de esta situación se debe a que ni la Camarilla ni los Araucanos toleran su presencia en la zona. Existen pocas cosas capaces de unir a los Vástagos del Gran Chaco como la presencia del Sabbat.

Dicho esto, lo cierto es que siempre hay al menos uno o dos espías de la secta, generalmente del clan Gangrel, vigilando los movimientos de los vampiros locales. No suelen permanecer mucho tiempo, ya que parece que algunos de los Vástagos del lugar parecen poseer una especial habilidad en descubrirles, pero si surgiera una oportunidad de extender su influencia en la zona, sin duda la aprovecharían. Desgraciadamente, el Sabbat de Argentina se enfrenta en estos momentos a otras prioridades, como la propia supervivencia de la secta.

SECRETOS

El Gran Chaco es uno de los frentes abiertos por los Araucanos en Argentina. Se están reuniendo y preparando una eventual toma del dominio. Sin embargo, sus movimientos no han pasado desapercibidos. Los exploradores del Sabbat les han descubierto y han trazado sus propios planes. Planean enfrentar a los Araucanos y a la Camarilla de forma que ambos bandos se desgasten mutuamente para poder conquistar la zona una vez el polvo se haya asentado. Al mismo tiempo están tratando de que la Camarilla descubra la amenaza que representan los Araucanos, para poder conseguir aliados involuntarios en la guerra contra los vampiros indígenas.

Sugerencias para aventuras: Los personajes se instalan en una de las ciudades del Gran Chaco, pero muy pronto otra de las facciones que lo habitan, ya sea la Camarilla, el Sabbat, los Araucanos o un grupo independiente, trata de imponerles su autoridad, comenzando una guerra que poco a poco atrae al resto de los vampiros de la zona.

TUCUMÁN

PRESENTACIÓN

La Archidiócesis de Tucumán es el corazón de la secta del Sabbat en Argentina, extendiendo su influencia sobre las provincias de Tucumán, Catamarca, Jujuy y Salta. Durante varios siglos las manadas de Tucumán fueron conocidas por su ferocidad al servicio de la Espada de Caín, pero recientemente su dominio se ha visto amenazado. Un poderoso enemigo ancestral ha surgido de las montañas andinas, haciendo desaparecer a numerosos Cainitas, y la guerra ha llegado a las fortalezas de los Cainitas.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El tema principal de las Crónicas en Tucumán deberían tener en cuenta la carga del pasado, cómo las viejas deudas siguen pendientes y afloran cuando menos se espera, y más que nunca cómo las

rivalidades entre vampiros trascienden las generaciones mortales.

Ambiente: El Arzobispado de Tucumán, que también abarca Jujuy, Salta y Catamarca, ofrece paisajes de cultivos agrícolas, un pasado eclesiástico, selvas y bosques agrestes, y sobre todo, los impresionantes parajes montañosos de los Andes, la segunda cordillera más alta del mundo.

TRASFONDO HISTÓRICO

La zona que actualmente ocupa la Archidiócesis de Tucumán fue poblada desde tiempos antiquísimos por varias tribus de indígenas, que hacia el siglo XV se encontraban fuertemente influidos por la cultura del próximo Imperio Inca. Asentados en las zonas montañosas del oeste, eran hábiles tejedores y alfareros. Además cultivaban el maíz con un sistema de terrazas dotados de irrigación. También criaban guanacos, llamas y vicuñas, practicaban una rudimentaria minería y estaban bien organizados bajo el mando de varios caciques.

Al parecer había varios vampiros que habitaban entre los nativos. Los más importantes al parecer eran un linaje Nosferatu que se ocultaban en las cavernas de los Andes, aunque en ocasiones se presentaban ante los indígenas como espíritus enviados por los dioses.

Los vampiros occidentales no llegaron a la región desde Argentina, aunque se sabe que la manada de los Corazones Oscuros se asentaron en la cercana población de Santiago del Estero a finales del siglo XVI. Los primeros Cainitas occidentales que llegaron a la región eran exploradores del Sabbat, que al parecer acompañaron al conquistador Diego de Almagro desde Perú en 1536. La presencia de los vampiros indígenas les llevó a actuar con precaución y no se asentarían en la zona hasta la llegada de los colonos españoles.

En mayo de 1565, Diego de Villarroel creó el asentamiento de San Miguel de Tucumán sobre un afluente del río Salí en un paraje llamado Ibatín en la lengua de los nativos. El emplazamiento quedó fijado de forma definitiva en 1585, y sus vecinos eran principalmente soldados españoles, que más de una vez fueron atacados por los indígenas calchaquies, pero los españoles consiguieron resistir.

Con la expedición de Diego Villarroel viajaban tres Cainitas del Sabbat, dirigidos por Don Pedro Cortés, un pariente lejano del conquistador de México que había sido Abrazado unas décadas antes. Don Pedro y sus compañeros se instalaron en San Miguel de Tucumán y decidieron crear una Diócesis para la Espada de Caín, formando la Cofradía del Camino de San Miguel. Apenas unos años después de haberse asentado fueron atacados por los vampiros indígenas, pero contra todo pronóstico consiguieron sobrevivir, aunque su Diócesis a menudo dependía de la ayuda externa de otros Cainitas de Perú, Chile y Argentina. Las numerosas bajas apenas podían ser cubiertas con los Abrazos, pues la población mortal no podía soportar la presencia de demasiados Cainitas, y

además sufría sus propios calvarios ante los ataques de los indios y las privaciones.

Finalmente, lo que no pudieron los indígenas y las hambrunas lo consiguió la caída en desuso de la ruta comercial que atravesaba San Miguel de Tucumán y llegaba hasta Buenos Aires. Las fiebres producidas por las aguas palúdicas del río cercano también afectaron a la población. En 1685 la ciudad fue trasladada desde su emplazamiento primitivo a un lugar más alto conocido como La Toma. El traslado estuvo a cargo de Fernando de Mendoza Mate de Luna.

La Cofradía del Camino de San Miguel desapareció misteriosamente, se cree que a manos de los vampiros indígenas, pero el nuevo asentamiento no tardó en volver a ser nuevamente ocupado por el Sabbat. En 1691, desde la ciudad de Lima fue enviada la Cofradía de los Hermanos de la Sombra, compuesta por varios eclesiásticos Lasombra. Debido a la convulsa situación del Sabbat argentino durante esta época fue reconocida como Diócesis por los Cainitas del Perú sin oposición.

Desde finales del siglo XVII la ciudad de Tucumán se convirtió en un centro en la ruta que unía Perú con el Río de la Plata, y el comercio fue revitalizado. Y nuevamente los vampiros indígenas actuaron para expulsar a sus congéneres españoles. Durante gran parte del siglo XVIII las luchas entre uno y otro bando se camuflaron con las guerras e incursiones contra los indios mocovies. Sin embargo, en esta ocasión la Espada de Caín contraatacó con astucia. Conociendo la naturaleza de los Nosferatu del lugar, enviaron a varios vampiros Abrazados entre los mineros del Perú, que llevaron la guerra a las cavernas de sus enemigos y provocaron numerosos derrumbamientos, atrapándolos en sus propios refugios. Los conflictos se extenderían durante buena parte del siglo XVIII, momento en que Tucumán pasaría a formar parte del Virreinato del Río de la Plata.

La independencia de Argentina supuso fundamentales cambios para Tucumán. En 1810 el Cabildo tucumano se inclinó por el bando de los independentistas, ofreciendo refugio a los rebeldes refugiados de Córdoba. En 1812 tras la batalla de Tucumán los partidarios del rey de España fueron derrotados. La victoria supuso que la ciudad se convirtió en cabeza de su propia provincia.

La Cofradía de los Hermanos de la Sombra se vio afectada por la Primera Guerra Civil del Sabbat. La manada de la Cueva de Plata, formada por antitribu Nosferatu y Brujah, se rebeló contra los Lasombra, pero éstos consiguieron defenderse gracias a la oportuna llegada de los restos de la Cofradía de los Corazones Oscuros, que había sido expulsada de Córdoba. Con su ayuda los Hermanos de la Sombra consiguieron mantenerse en el poder, llegando a un acuerdo con los Cainitas de la Cueva de Plata, a los que cedieron la Diócesis de Catamarca. Estas concesiones se debieron a la apurada situación de la Espada de Caín asediada por la Camarilla afincada en Buenos Aires, que comenzaba su expansión hacia el norte y el oeste.

En 1816 Tucumán se convirtió en sede del Congreso de las Provincias Unidas del Río de la Plata,

que declararon oficialmente la independencia de España y de toda dominación extranjera. En las guerras civiles de la década de 1820, la provincia de Tucumán alcanzó su configuración actual.

Los Cainitas del Sabbat apoyaron a sus hermanos de otras ciudades, pero no pudieron detener el avance de la Camarilla, en parte debido al debilitamiento producido por la guerra civil de la secta, y al inesperado ataque de los vampiros indígenas, que reaparecieron en las grutas andinas y obligaron a la Espada de Caín a desviar sus fuerzas. Los vampiros de Tucumán consiguieron derrotar a sus enemigos, ayudados por las manadas de refugiados que llegaban del este. En 1848 la Camarilla conquistó Córdoba, y en 1875 Santiago del Estero y Mendoza, donde quedaría fijada la frontera entre ambas sectas.

La Archidiócesis vampírica de Tucumán se reorganizó para atender a los refugiados. El Arzobispo Don Juan Bautista Arenas creó tres Diócesis menores en Jujuy, Catamarca y Salta, subordinadas a su persona y cada una regida por un Obispo. Hubo algunos conflictos a la hora de decidir los titulares de las Diócesis, sobre todo debido a que el estallido de la Segunda Guerra Civil del Sabbat salpicó la zona. Si la Camarilla hubiera actuado a finales del siglo XIX podría haber conseguido expulsar por completo al Sabbat de Argentina, pero la secta enemiga prefería asentarse en las zonas más estabilizadas y consolidar posiciones, al tiempo que atendía a sus propios problemas internos.

Al margen de las disputas entre los vampiros del Sabbat, la provincia prosperaba, sobre todo a raíz de la introducción de la industria azucarera a finales del siglo XIX. A principios del siglo XX se creó la Universidad de Tucumán, al servicio de la educación regional, aunque existía un gran desequilibrio entre la capital y las regiones del interior.

Poco a poco los fuegos de la Segunda Guerra Civil del Sabbat se fueron apagando, y Tucumán se consolidó como el principal centro de la secta en Argentina. El Arzobispo Don Juan Bautista había sido destruido en un duelo de Monomacia por una de sus chiquillas, Doña Margarita Torres, que asumió el liderazgo de los Hermanos de la Sombra. La nueva Madre Superiora (Arzobispo) entabló buenas relaciones con el Sabbat de Perú y Chile, que se convirtieron en sus principales apoyos para mantener su posición en Argentina.

Desde la década de 1930 Doña Margarita comenzó a enviar mensajeros a todas las provincias de Argentina, reclutando apoyos entre los vampiros del Sabbat que habían sobrevivido a las purgas de la Camarilla. Poco a poco fue tejiendo una red que abarcó sobre todo el ámbito militar. Tomando nota del convulso período de guerras civiles y golpes de estado del siglo XIX, la Madre Superiora consideró que sólo era cuestión de tiempo que el descontento militar provocara cambios políticos en el país, y se preparó para seguir la corriente en el momento adecuado.

Aunque algunos la apremiaron para que aprovechara la caída del gobierno peronista, Doña Margarita fue cauta, fortaleciendo las posiciones de sus

peones en el ejército, al tiempo que fomentaba los problemas dentro de la Camarilla a través de los anarquistas más descontentos. En 1955 consiguió que el Primogénito Brujah de Córdoba, Don José Antonio Arriero, se pasase al bando de la Espada de Caín.

En la década de 1960 el Obispo de Catamarca fue asesinado. Se culpó a los vampiros indígenas, que de vez en cuando protagonizaban incidentes aislados, pero se encontraban en una posición demasiado débil como para afectar a la Espada de Caín.

Y finalmente llegó el momento tan esperado por Doña Margarita. La insurrección de Videla fue más precipitada de lo que esperaba, pero viendo que varios de sus agentes habían sido descubiertos por la Camarilla, decidió que era necesario actuar antes de que los avances conseguidos fueran bloqueados y fuese preciso comenzar de nuevo. En 1976 los Cainitas de Tucumán, con la ayuda de varias manadas chilenas, y apoyados por los agentes de la secta dispersos por Argentina, atacaron los dominios de la Camarilla. Santiago del Estero fue evitado, debido a la fuerte presencia de arcontes en el lugar, pero Córdoba cayó con rapidez, así como la ciudad de Mendoza. Los dominios del Gran Chaco, Santa Fe y Buenos Aires también fueron amenazados, pero el empuje de la Espada de Caín se encontró con una fuerte resistencia.

Doña Margarita comprendió que era necesario actuar con rapidez, pues la gran cruzada argentina había sido ejecutada apresuradamente y antes de lo previsto, por lo que procuró consolidar posiciones. El contraataque de la Camarilla consiguió expulsar al Sabbat de varias de sus posiciones, entre ellas Córdoba, pero el balance fue positivo para la Espada de Caín, que amplió sus territorios e infiltró nuevos agentes en lugares que antes estaban vedados para la secta.

A finales del siglo XX el Sabbat se encuentra nuevamente amenazado. Las desapariciones ocasionales producidas por los vampiros indígenas se han convertido en ataques abiertos, en números nunca antes vistos. Entre estos enemigos se encuentran testigos de antaño, que testificaron las atrocidades cometidas por el Sabbat durante la época de la colonización y que piden venganza por lo ocurrido.

POLÍTICA

Tucumán es el centro de la Archidiócesis del mismo nombre, a la que también están sometidas las Diócesis menores de Jujuy y Salta. Catamarca también estaba hasta hace poco bajo la influencia de Tucumán, pero los ataques de los vampiros indígenas han obligado a los Cainitas a abandonarla.

En principio la situación no es tan grave como en el vecino dominio de Mendoza, que se ha convertido en el principal de los frentes de batalla, pero los vampiros indígenas parecen estar bien atrincherados en las montañas andinas. Asesinos ocultos en la noche y extraños poderes han obligado a los Cainitas a caminar con pies de plomo. Los mensajeros enviados a Chile han

informado de que la secta también está siendo atacada en el país vecino.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

LOS HERMANOS DE LA SOMBRA

En su origen una Cofradía peruana de origen eclesiástico, los Hermanos de la Sombra son el grupo más antiguo y poderoso de la Archidiócesis de Tucumán, considerando la capital de la provincia como su dominio principal. Sin embargo, tras las guerras civiles que afectaron al Sabbat, la Cofradía y sus integrantes han atravesado numerosos cambios. Ya no queda ninguno de los miembros fundadores, y su carácter eclesiástico se ha transformado en militar.

Constituida casi exclusivamente por vampiros Lasombra, sus miembros son arteros manipuladores, pero también poderosos rivales en el combate físico. Los reclutas casi siempre son Abrazados y sometidos a duras pruebas en vida para comprobar sus habilidades.

DOÑA MARGARITA TORRES, MADRE SUPERIORA DE TUCUMÁN

Doña Margarita era la viuda de un capitán del ejército argentino durante la Guerra de Independencia. Su esposo había muerto en el pronunciamiento de 1810 y ella se volcó de lleno en el movimiento independentista. Con un seudónimo escribió encendidos discursos para apoyar a los rebeldes, y en un atrevido gesto, cortó su cabello y vistió el uniforme de su marido durante la batalla de Tucumán. La noche posterior a la batalla fue Abrazada por el Arzobispo Don Juan Bautista de Tucumán, quien dio la bienvenida en su Cofradía a semejante coraje y osadía.

Don Juan Bautista sabía que tenía entre manos a un hierro duro de forjar, pero con gran paciencia por su parte corrompió el idealismo de Doña Margarita y lo transformó en una oscura pasión por la causa de la Espada de Caín, que se convirtió en una ferviente defensora de los ideales de la secta.

La joven vampira aprendió muy bien de su sire, pero no estaba dispuesta a permanecer a su sombra eternamente, por lo que cuando tuvo su oportunidad, creó su propia manada y marchó a combatir a la Camarilla. La derrota que recibió en Córdoba, de donde regresó a mediados del siglo XIX, calmó su fogoso temperamento, pero aprendió que si quería prosperar necesitaba mayor poder y apoyos o sino terminaría siendo destruida en el camino hacia la gloria. Cuando estalló la Segunda Guerra Civil del Sabbat, y ante los continuos ataques que recibía su sire, lo retó públicamente a un duelo de Monomacia, del que resultó vencedora. Su hazaña le ganó varios admiradores y la llevó a formar parte de los Amici Nocti, la élite secreta del clan Lasombra.

La estrella de Margarita perdió brillo desde mediados del siglo XX, pues eran muchos los impacientes que querían atacar a la Camarilla sin aguardar el momento propicio. La Madre Superiora de Tucumán tuvo que hacer frente a algunas rebeliones y desafíos a su poder, pero salió vencedora de todos ellos. Cuando finalmente desató su ataque contra la Camarilla en 1976, aprovechó para deshacerse de las amenazas a su poder enviándolos a los frentes más peligrosos, mientras ella resultaba fortalecida de la guerra. Algunos antiguos de la Espada de Caín pidieron que fuera ascendida al título de Cardenal, pero los reveses de la década de 1980 lo impidieron.

Ahora se enfrenta a un nuevo enemigo: los Araucanos, que fueron derrotados por su sire y que ahora regresan más fuertes y numerosos que nunca. Margarita se encuentra irritada ante los vampiros nativos, pues considera que el verdadero enemigo es la Camarilla, a la que ha dedicado toda su atención desde las noches de su Abrazo. No es totalmente consciente del alcance de la amenaza de los nativos, pero está dispuesta a someterlos o a eliminarlos a cualquier precio.

Doña Margarita es una hermosa mujer de unos treinta años, extremadamente pálida y de ojos completamente negros. Lleva el cabello muy corto, pero peinado de forma que ya no resulta extraño en la época actual. Pinta sus labios de color negro azabache para que destaquen en la palidez de su cara. Normalmente utiliza trajes masculinos, aunque en ocasiones se viste con la sustancia de las sombras.

Clan: Lasombra

Generación: 7ª (originalmente 8ª)

Disciplinas: Dominación 5, Celeridad 4, Obtenebración 5, Ofuscación 2, Potencia 3, Presencia 4
Senda de la Noche: 5

LOS CORAZONES OSCUROS

La Cofradía de los Corazones Oscuros está formada por los supervivientes de la manada del mismo nombre que huyeron de la caída de la ciudad de Córdoba ante la Camarilla en 1848. Aunque su historia es larga y gloriosa, remontándose a las noches de la colonización y al antiguo Arzobispo Diego Miranda, no sobrevive ninguno de los vampiros cordobeses que la refundaron tras asentarse en Tucumán.

Enfurecidos por la derrota ante sus enemigos, los Corazones Oscuros reclutaron numerosos chiquillos y han realizado varias incursiones contra la Camarilla, simplemente para provocar daños en sus territorios. Esta arriesgada política ha provocado numerosas bajas en las filas de la Cofradía, pero la selección darvinista ha ocasionado también que entre sus miembros se encuentren algunos de los Cainitas más feroces y peligrosos del Sabbat argentino.

Durante el siglo XIX los Corazones Oscuros sembraban el terror llevando una vida de bandoleros y cabalgando a lomos de caballos ghouls. En las noches actuales utilizan motocicletas y coches. Todos llevan un

corazón negro tatuado y marcado a fuego, que constituye el emblema de la Cofradía.

RICARDO "RICO SANGRE" SANTANA, OBISPO DE SALTA

Ricardo combatió en la guerra de independencia de Argentina cuando sólo era un muchacho imberbe, combatió en las guerras civiles de la década de 1820 y a mediados del siglo XIX se retiró a un rancho cerca de la población de San Antonio de los Cobres. Una noche sus criados le informaron de que su ganado estaba siendo atacado por unos merodeadores nocturnos y cogió su fusil y se dispuso a hacerles frente. Los ladrones de ganado resultaron ser más fieros de lo esperado, y cayeron sobre él y sus criados. Fue el último en caer, no sin descabalar a dos de sus atacantes con sendos tiros en la frente.

La valentía de Don Ricardo le llevó a ser convertido en vampiro. Despertó de la tumba para saciarse con la sangre de sus criados y la de su esposa e hijos.

Como parte de los Corazones Oscuros Don Ricardo se convirtió en uno de los mejores guerreros de la Espada de Caín. Durante buena parte del siglo XIX sirvió como templario de varios Obispos y Arzobispos sudamericanos, pero regresó a Argentina a principios del siglo XX para desafiar a su sire y hacerse con el liderazgo de los Corazones Oscuros.

Al mando de su Cofradía, Don Ricardo se ha convertido en una de las figuras más temidas del Sabbat argentino. Utiliza su poder de forma dosificada, y posee una mente de acero, que es capaz de planear complicadas e improvisadas estrategias. Su papel fue crucial en la conquista de Mendoza, pero renunció al Arzobispado para regresar a su Diócesis de Salta, donde ha seguido adiestrando y entrenando al límite a sus subordinados, preparándolos para las batallas de las Noches Finales.

Para Don Ricardo los Araucanos sólo son un desafío temporal, enemigos con los que saciarse antes de dedicar toda su atención hacia la Camarilla. Ha comenzado a enviar varios exploradores, que no siempre regresan, a las bases de los Araucanos, y ha comenzado a reclutar indígenas para conocer mejor a sus adversarios.

Ricardo es un hombre de unos cincuenta y tantos años, de largo cabello, mostacho y barba gris, y rostro pálido, arrugado y curtido por la experiencia. Suele vestir con botas altas y ropa informal, y siempre va armado con dos revólveres. Utiliza un sombrero vaquero negro y siempre muestra un aspecto ligeramente desaseado.

Clan: Lasombra

Generación: 8ª (originalmente 10ª)

Disciplinas: Dominación 3, Celeridad 4,

Fortaleza 4, Obtenebración 4, Potencia 4, Protean 4

Senda del Acuerdo Honorable: 7

LAS PLAÑIDERAS

Originarias de Venezuela, las Plañideras llegaron a Argentina a finales del siglo XIX, en plena Guerra Civil del Sabbat. Pronto se convirtieron en un factor importante

en la política del Sabbat local, debido a su erudición y sus conocimientos sobre magia, venenos y drogas. Habían combatido contra los Tremere y los Seguidores de Set y habían sido obligadas a huir de su refugio en Venezuela.

Las Plañideras eran una manada de brujas y hechiceras, y constituían una hermandad exclusivamente femenina que ponía sus magias de la sangre en manos de quien les pagara el mejor precio. Sin embargo, la Madre Superiora consiguió ganarse su confianza y terminar con su naturaleza mercenaria, otorgando a una de ellas la Diócesis de Jujuy como territorio exclusivo.

La Cofradía de las Plañideras estaba formada por vampiras antitribu Tremere y Toreador, y a raíz de la desaparición de los antitribu Tremere, sufrieron la pérdida de su líder y dos de sus miembros más valiosos. Las Plañideras han comenzado a reclutar talentos entre los Cainitas más jóvenes, al tiempo que han comenzado a estudiar la magia de los Araucanos, y han descubierto algunos medios de protegerse de sus hechizos.

DOÑA MARÍA "LA MUDA", DIACONISA DE JUJUY

La actual Diaconisa de Jujuy posee un tormentoso pasado. Al parecer era una hechicera descendiente de los antiguos incas, que fue Abrazada por el Sabbat en el siglo XVII para aprovechar sus talentos. Los Cainitas la encontraron en una de las mazmorras de la Inquisición. Había sido duramente torturada y le habían cortado la lengua porque había maldecido a uno de sus captores. Los Cainitas de Lima la liberaron y le dieron la sangre.

Desde su Abrazo María fue un valioso miembro de las Plañideras, aportando conocimiento sobre las prácticas indígenas, aunque sus superiores lamentaban que no pudiera hablar ni supiera escribir, pero podían aprender imitando sus actos.

Desde la desaparición de su líder y dos de sus hermanas, Doña María ha asumido el liderazgo de las plañideras. Sin embargo, ante los ataques de los magos de la sangre indígenas, se ha visto obligada a recurrir a ayuda desesperada, invocando magia prohibida y contactando con espíritus malignos, lo que bien podría llevarla a una caída muy larga...aunque de momento ha conseguido evitar caer en la tentación del infernalismo.

El Abrazo curó casi todas las heridas de María. Es una mujer de unos veinte años de sangre mulata e indígena, extremadamente hermosa, de piel oscura y ojos embrujadores. Normalmente lleva numerosos amuletos y talismanes colgados de su largo cabello liso y negro, y viste con largos mantos artesanales. Su mutismo e incapacidad para hablar le proporcionan un aire enigmático.

Clan: antitribu Toreador

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 2, Presencia 4,

Taumaturgia 4

Sendas taumatúrgicas: Taumaturgia Espiritual 4,

Dominio Elemental 3, Mal de Ojo 3, Llamas 2

Humanidad: 3

LA CUEVA DE PLATA

Los Cainitas de la Cueva de Plata fueron creados originalmente entre los mineros que cavaban en los yacimientos de oro y plata de las minas del Perú. Fueron reclutados por los Hermanos de la Sombra para combatir a los vampiros indígenas que se ocultaban en las cuevas de los Andes. La Cueva de Plata llevó el peso de la guerra contra los nativos, atacándoles en su propio terreno y sufriendo numerosas bajas, que apenas eran cubiertas.

Los esfuerzos de la Cueva de Plata no fueron apreciados, por lo que se rebelaron contra los Hermanos de la Sombra durante las guerras civiles del Sabbat. Sin embargo, finalmente fueron apaciguados por el Arzobispo Juan Bautista, que se ganó su lealtad cediéndoles en exclusividad el dominio de Catamarca.

La Cueva de Plata ha sufrido más que ningún otro grupo desde la reaparición de los vampiros indígenas en la Archidiócesis de Tucumán. En apenas unas noches fueron eliminados, entre ellos su líder y Obispo, y sólo dos supervivientes consiguieron escapar de Catamarca. Ahora han comenzado a buscar nuevos reclutas y están deseosos de venganza.

José Medina

José era uno de los muchos trabajadores que a mediados del siglo XX malvivían de la industria minera andina, sufriendo durante agotadoras jornadas y con míseros sueldos que apenas llegaban para mantener a sus familias.

Un día sufrió las consecuencias de un accidente, que se le llevó un brazo, y que le llevó a mendigar caridad por los pueblos de Catamarca. En este estado lastimoso lo encontraron los vampiros de la Cueva de Plata, que decidieron darle una oportunidad entre los suyos y volver a las minas, aunque con un propósito completamente diferente.

A lo largo de las décadas escuchó noticias de los vampiros indígenas, a los que la Cofradía se había enfrentado, y aprendió a preparar trampas, emboscadas, y a pelear en los túneles, ya fuesen cuevas naturales o creados por la acción humana.

Cuando la Diócesis de Catamarca fue atacada, los vampiros indígenas los pillaron prácticamente por sorpresa, y sólo él y uno de sus compañeros consiguieron escapar. José teme que hayan sido traicionados, y que sus enemigos tengan espías y agentes infiltrados entre las filas del Sabbat.

José posee un aspecto jorobado y escuálido. Sus ojos son enormes, como los de los peces abisales, y su piel y labio superior se han unido en una especie de enorme hocico armado de dientes afilados. Uno de sus brazos es largo y esquelético, mientras que el otro termina en un retorcido muñón. Normalmente va cubierto con un sombrero de ala ancha y un largo abrigo harapiento que le cubre por completo. Debido a su entrenamiento en la Cueva de Plata posee cierta resistencia al miedo provocado por el fuego y conocimientos sobre explosivos.

Clan: antitribu Nosferatu

Generación: 11ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 2, Celeridad 1, Ofuscación 3, Potencia 4
Humanidad: 4

LOS ARAUCANOS

Tras largos siglos de espera, intercalados con algunos ataques puntuales y ocasionales para tantear las defensas de sus enemigos, los vampiros indígenas han decidido ponerse en pie de guerra en un número como no se había visto desde la época de la llegada de los españoles, y han comenzado a salir de sus escondrijos en las cavernas de los Andes. Abrazados entre diversos linajes, especialmente Brujah, Gangrel y Nosferatu, así como líneas de sangre locales como los Tlacique, los vampiros indígenas están sedientos de la sangre de sus enemigos.

Tupac Capac

Durante el siglo XVI, poco antes de la llegada de los españoles, Tupac Capac era el guardián y servidor de un enviado de los dioses, una criatura eterna a la que habían servido generaciones enteras de su familia hasta donde la memoria podía alcanzar, y que a cambio de la sangre de sus subordinados, les otorgaba parte de su fuerza y buen tiempo para las cosechas. La existencia era plácida e idílica bajo la mirada de los dioses hasta que llegaron noticias de los demonios blancos que llegaban del norte y comían oro.

Una noche el enviado de los dioses convocó a sus guerreros y les dijo que habían sido elegidos para enfrentarse a sus enemigos entre los demonios blancos, pero para enfrentarse a ellos en igualdad de condiciones, debían someterse a un rito especial. Tupac bebió una extraña pócima que lo sumió en un sueño que lo llevó hasta las puertas de la muerte y cuando regresó, había sido dotado de la misma fuerza y poderes que el sacerdote.

La batalla fue más dura de lo que habían imaginado, pues los demonios tenían sus propios dioses que los defendían. Tupac y sus hermanos de sangre lucharon durante varias semanas hasta que una noche regresaron para encontrarse el santuario del sacerdote al que servían ardiendo en llamas. Llenos de rabia se lanzaron contra los atacantes, pero fueron superados en número y muertos. Tupac consiguió escapar y se retiró a las montañas, pero la falta de sangre y sus heridas le hicieron caer en letargo.

Despertó a finales del siglo XVIII en un nuevo mundo que había cambiado por completo. Su pueblo había desaparecido y sus descendientes adoraban a nuevos dioses y habían corrompido sus costumbres. Estaba dispuesto a vengarse de los invasores, que luchaban entre ellos como habían luchado contra su pueblo, de no haber sido por la intervención de uno de los sacerdotes de antaño, quien le dijo que todavía no había llegado el momento de recuperar el dominio de la noche.

Tras más de dos siglos, observando y aprendiendo para la facción de los Araucanos, Tupac ha

conseguido adaptarse a la época moderna, aunque en su fuero interno tiene el inquietante pensamiento de que los dioses de la sangre a los que sirvió y que lo convirtieron en uno de ellos no son mucho mejores que los demonios a los que combate. Sin embargo, aunque no lo sabe, su voluntad ha sido aprisionada con cadenas de sangre, y seguirá luchando por sus dioses. Tupac espera morir y terminar con el dolor que siente por haber perdido el mundo en el que vivió.

Tupac es un indígena de cultura quechua de unos veinte años, de cuerpo pequeño pero fibroso, piel bronceada y una prominente nariz. Siempre procura vestir con prendas campesinas tradicionales, aunque cuando espía en las ciudades ha aprendido a transigir para no llamar la atención.

Clan: Tlacique

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 3, Celeridad 3,

Fortaleza 4, Ofuscación 4, Protean 5, Presencia 3

Humanidad: 3

SECRETOS

Como José Medina sospecha, los Araucanos tienen agentes infiltrados entre los vampiros occidentales. El gran error de la Espada de Caín es pensar que sus agentes están limitados a las culturas precolombinas, pero lo cierto es que la sangre nativa se ha diluido con la europea y africana, y que entre las víctimas del Sabbat no sólo se encuentran los indígenas americanos. A lo largo de los últimos siglos, los Araucanos se han aproximado a los servidores marginados del Sabbat, y aparte de conseguir reclutas entre los descontentos, también han realizado algunos Abrazos entre los occidentales.

Sugerencias para aventuras: Los personajes son reclutados por los vampiros del Sabbat en su guerra contra los Araucanos. Don Ricardo los selecciona especialmente para que puedan infiltrarse en los indígenas. Descubrir los secretos de los Araucanos, el alcance de su influencia y sobrevivir para contarlo a sus superiores puede convertirse en una peligrosa Crónica. En un giro de los acontecimientos podrían incluso simpatizar con los objetivos de sus enemigos y volverse contra la Espada de Caín.

MENDOZA

PRESENTACIÓN

Si la Archidiócesis de Tucumán se está viendo asaltada por sus enemigos indígenas, Mendoza se ha convertido en un auténtico campo de batalla, y ninguna parte parece darse cuartel. Entre los diferentes frentes que han comenzado a abrirse entre la Estirpe argentina, éste es sin duda el más encarnizado en estos momentos. Las provincias de Mendoza, la Rioja y San Juan no sólo han

sufrido las consecuencias de las batallas vampíricas, sino que también han soportado los efectos devastadores de importantes terremotos, que han devastado ciudades enteras y alterado el equilibrio de poder entre los Cainitas de la noche a la mañana.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: ¡Guerra! Cualquier Crónica en Mendoza deberá estar irremediablemente por una continua y despiadada dinámica bélica. El Sabbat no tiene misericordia para sus enemigos, y éstos guardan el odio de siglos de humillación aguardando el momento.

Ambiente: La “Tierra del Vino” de Argentina, produce más de la mitad de la producción vinícola del país. Los viñedos se alternan con campos de pastoreo y labranza y enclaves turísticos a la sombra de las impresionantes montañas de los Andes, valles desérticos y aislados, formaciones rocosas surrealistas en los que se encuentran numerosos yacimientos de fósiles.

TRASFONDO HISTÓRICO

Anteriormente a la llegada de los españoles, el territorio de la actual Archidiócesis de Mendoza estaba ocupado por los indios huarpes, fuertemente influidos por la cultura del Imperio Inca, que habían desarrollado una red de canales de riego que les permitía cultivar papa y maíz. Es posible que hubiera algunos vampiros entre los indígenas, pero no ha quedado constancia de su presencia.

Los primeros españoles que llegaron al actual territorio de Mendoza lo hicieron a las órdenes de Francisco de Villagra, quien descendió desde el Perú por la ruta del Tucumán. Su objetivo era sumarse a Pedro de Valdivia en Chile, pero, al encontrar los pasos de la cordillera de los Andes cerrados por la nieve, acampó en 1551 en Huentota, con 185 hombres y 500 caballos. Allí trabó relación con los huarpes y reconoció el territorio hasta el río Diamante. Enterado Valdivia de la buena voluntad de los indios huarpes, comenzó a conceder encomiendas en el lado oriental de los Andes.

El 2 de marzo de 1561 Don Pedro del Castillo fundó una ciudad y la bautizó con el nombre de Mendoza Nuevo Valle de Rioja en homenaje al gobernador de Chile, Don García Hurtado de Mendoza. Una expedición posterior al mando del capitán Juan Jufre modificó lo hecho por del Castillo y trasladó la ciudad el 28 de marzo de 1562 a un lugar que le pareció más adecuado y que rebautizó como Resurrección o Provincia de los Huarpes. Sin embargo, con el tiempo permaneció el nombre inicial del asentamiento de Mendoza.

Los primeros años fueron muy difíciles. De hecho, hacia 1565 sólo quedaban 12 españoles en el lugar, lo que llevó al gobernador de Chile a tomar medidas drásticas, como quitar los fondos a los colonos que no permanecían en el lugar. Hacia 1600 la población había alcanzado los 80 pobladores españoles.

A pesar de las dificultades producidas por el clima y la falta de alimentos el asentamiento sobrevivió,

debido en gran medida a la disposición y mansedumbre de los huarpes. Algunos españoles trasladaron a los indígenas a Chile, por lo que ante su escaso número tuvieron que ser sustituidos por esclavos africanos. Paralelamente los misioneros jesuitas comenzaron la labor evangelizadora, colaborando en el fomento del desarrollo de la región.

Debido a la humildad del enclave, los vampiros occidentales no se aventuraron por la zona, pues además temían la presencia de los vampiros nativos, que no hicieron acto de presencia, o por lo menos dejaron en paz el asentamiento.

En 1776 con la creación del Virreinato del Río de la Plata, se modificó la estructura política y la zona de Mendoza pasó a formar parte del mismo, designándose como gobernador intendente al Marqués de Sobremonte. Mendoza progresaba gracias al comercio con otras provincias, enviando vino, aguardiente y aceitunas al puerto de Buenos Aires.

A principios del siglo XIX, durante los alzamientos que llevaron a la independencia, el general José de San Martín, un líder independentista, asumió el cargo de gobernador en 1813, al tiempo que reorganizaba las provincias y convertía Mendoza en capital, y en 1817 abandonó la ciudad para cruzar los Andes y liberar Chile y Perú.

Durante la convulsa época de la década de 1820 llegaron los primeros vampiros occidentales a la zona. Una manada del Sabbat, los Segadores de Sangre, se asentaron en los alrededores y reclamaron el territorio para sí. En general estos vampiros se mantuvieron al margen de los acontecimientos políticos, mientras la provincia proclamaba su constitución y continuaba el camino del progreso. Otras manadas del Sabbat se asentaron en las regiones limítrofes de la Rioja y San Juan.

El 20 de marzo de 1861 un terremoto afectó a la región destruyendo la ciudad de Mendoza, que sería reconstruida en las décadas siguientes. Casi todos los vampiros desaparecieron, y algunos Cainitas aseguran que no se debió exclusivamente a los efectos del terremoto, sino que los vampiros indígenas descendieron de las montañas y bebieron su sangre.

En 1875 Domingo Garcés, un vampiro de la Camarilla del clan Brujah, llegó a la recién reconstruida Mendoza y reclamó el dominio para sí. En los años siguientes reclutó el apoyo de otros Vástagos y consiguió expulsar a los vampiros del Sabbat hacia el norte. La zona prosperó gracias a la creación de un ferrocarril que seguía las antiguas rutas del Virreinato, uniendo con eficacia Mendoza con Santiago de Chile.

Domingo Garcés aumentó su influencia y poder invirtiendo parte de su fortuna en el ferrocarril transandino. Al mismo tiempo favoreció la llegada de emigrantes y vampiros, sobre todo de su propio clan.

El dominio de Mendoza recibió un nuevo golpe con el terremoto de 1944, que afectó sobre todo a la provincia de San Juan. Paralelamente, a medida que el ejército argentino se apropiaba de las tierras del corredor andino y del ganado de las montañas, las actividades

industriales entraron en decadencia. Por esta época varios exploradores del Sabbat se introdujeron en el dominio.

Desde 1976 la Espada de Caín invadió el dominio en un golpe eficaz que destruyó a todos los vampiros de la Camarilla, entre ellos el Príncipe Domingo. Romualdo Mani erga, del clan Brujah, fue nombrado Arzobispo, enviando refuerzos para el ataque a las demás ciudades argentinas en manos de la Camarilla.

En 1999 Mendoza fue atacada. Romualdo Mani erga y su Cofradía resultaron destruidos en su refugio comunal y otras manadas del Sabbat en las provincias limítrofes no pudieron enviar ayuda al encontrarse en dificultades similares. Después del ataque sorpresa de las cinco manadas de la Archidiócesis de Mendoza sólo quedaban dos, y gran parte del territorio había quedado en manos de los vampiros indígenas.

POLÍTICA

Aunque rodeados por el enemigo, los Cainitas del Sabbat han conseguido contactar con la Madre Superiora de Tucumán y han solicitado ayuda. Atrincherados en las ciudades de Mendoza y San Juan luchan desesperadamente, intentando aguantar hasta recibir refuerzos o abrir una vía de escape si la situación se vuelve extremadamente desesperada.

Por lo que respecta a los vampiros indígenas, de momento se limitan a mantener el asedio de sus enemigos, pero a la vez expanden sus bases, siguiendo sus propias rutas a través de los Andes para atacar las ciudades del norte.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

LA COFRADÍA DE LOS PIES DE FUEGO

Los Pies de Fuego son la última manada con fuerza que queda en Mendoza. Antes del ataque de los Araucanos había tres, y los siete supervivientes han juzgado adecuado unirse en un único grupo. La manada original se formó a finales del siglo XIX, por un grupo de exploradores del Sabbat que se dedicaban a merodear en los límites de los dominios de sus enemigos, provocando incendios y bailando entre las llamas. Sus miembros practicaban con frecuencia la Danza del Fuego.

La manada resultó casi destruida durante un ataque al dominio del Gran Chaco en 1976. Los supervivientes huyeron a Mendoza, donde fueron bien recibidos por el Arzobispo Romualdo. Cuando éste fue asesinado, los exploradores precisamente regresaban para informar que habían visto a varios vampiros merodeando en los límites de la ciudad.

Todos los Pies de Fuego llevan botas negras, y previamente al Abrazo son marcados con una señal en forma de llama.

MANUEL VILLAMIL, LÍDER DE LOS PIES DE FUEGO

Durante el siglo XIX Manuel era hijo de una esclava de una plantación de azúcar de Tucumán. Cometió el error de encariñarse de la hija de uno de sus amos, y aunque sus avances eran completamente inocentes, sus amos no lo entendieron así y lo hicieron azotar. El dolor y la humillación sufrida le hicieron reaccionar lleno de odio, y esa misma noche prendió fuego a la mansión de sus señores. Sin detenerse a mirar atrás, huyó para no volver, pero fue descubierto por unos merodeadores del Sabbat y Abrazado.

Manuel se convirtió en el líder de los Pies de Fuego tras la muerte de su predecesor en 1976. Se ha mostrado mucho más precavido, y gracias a esto ha conseguido mantenerse a él y sus compañeros con vida. Ahora busca una forma de abrirse paso fuera de Mendoza, buscando una forma de sorprender a los Araucanos, pues sabe que algunos de los vampiros indígenas parecen capaces de invocar extraños poderes y es posible que les mantengan vigilados. Como precaución cada noche traslada el refugio de la Cofradía, a la vez que hostigan a todos los Araucanos que pueden encontrar.

Manuel es un adolescente negro de quince años, con el pelo rapado. Viste con un peto vaquero con tirantes, y botas negras. Su piel tiene algunas escamas de reptil en distintos lugares de su cuerpo y sus ojos son rasgados como los de una serpiente.

Clan: Antitribu Gangrel Urbano

Generación: 11ª

Disciplinas: Celeridad 4, Dominación 1, Fortaleza 2, Ofuscación 3, Potencia 2, Protean 4

Humanidad: 4

LA COFRADÍA DEL SOL INVICTO

La Cofradía del Sol Invicto fue creada en 1976, después de la conquista de Mendoza. El Arzobispo Romualdo cedió a tres vampiros de la Mano Negra que habían colaborado en la derrota de la Camarilla el territorio de la provincia de San Juan para que lo vigilaran.

Los tres asesinos de la Mano Negra habían sido Abrazados entre las filas del ejército argentino, de modo que cuando configuraron los ritos y protocolo de la nueva cofradía implantaron cierta disciplina militar. La Cofradía sólo Abrazaba entre los soldados argentinos, buscando constantemente nuevos candidatos. Los miembros de la Cofradía llevaban una pequeña bandera argentina cosida en su ropa, aunque cuando entraban en combate pintaban el sol de rojo.

Tras el ataque de los Araucanos, dos de los cinco Soles Invictos fueron destruidos. Entre los supervivientes se encuentra su líder.

ADRIANO ORTEGA, OBISPO DE SAN JUAN

Como parte de sus preparativos a largo plazo, la Madre Superiora Doña Margarita de Tucumán ordenó seleccionar a varios peones dentro del ejército argentino para que fueran Abrazados. Adriano había alcanzado el

grado de teniente durante la época de Perón, y aunque se consideraba leal al estado, también creía que el ejército debía actuar para proteger al país de sí mismo, sobre todo ante la presencia de guerrillas comunistas y terroristas de izquierdas.

El Abrazo lo cogió desprevenido, pero pronto se encontró sirviendo a un ejército con unos ideales todavía mayores como salvar al mundo de la tiranía de los Antediluvianos. Con sus conocimientos militares aconsejó a la Madre Superiora Margarita y atrajo la atención de la selecta Mano Negra, que lo reclutó entre sus filas.

En compañía de su sire Don Ricardo, Obispo de Salta, ayudó al Sabbat a apoderarse del dominio de Mendoza en un golpe rápido y que no provocó bajas en la Espada de Caín. Don Ricardo renunció al Arzobispado de la ciudad conquistada, pero su chiquillo, viendo la oportunidad de instalarse por su cuenta, junto a dos de sus compañeros de la Mano Negra consiguió el dominio de San Juan y la dignidad de Obispo.

El ataque de los Araucanos ha sido todo un imprevisto, pero Don Adriano ha visto en el suceso la oportunidad de aumentar su poder, resistiendo hasta que los Cainitas de Tucumán envíen refuerzos y convirtiéndose de este modo en el candidato adecuado para gobernar la Archidiócesis de Mendoza.

Adriano es un hombre casi calvo de unos cuarenta años, con el cabello muy corto y negro y que a menudo utiliza gafas de cristales tintados. A menudo recibe a sus subordinados con su uniforme militar, pero es un hombre pragmático que sacrifica la vanidad por la utilidad. Nunca se separa de su pistola y lleva un puñal cuidadosamente oculto en su bota izquierda.

Clan: Lasombra

Generación: 9ª

Disciplinas: Dominación 4, Celeridad 3, Obtenebración 3, Potencia 4, Presencia 2

Senda del Poder y la Voz Interior: 3

LOS ARAUCANOS

La larga espera ha terminado y los Araucanos han decidido comenzar a reclamar sus tierras desde Mendoza. Los distintos clanes y tribus se han unido con el objetivo común de cobrarse venganza sobre los vampiros occidentales, y en especial los del Sabbat, que destruyeron a muchos de sus antiguos y hermanos durante la época de la colonización española. Desde los Andes, la Patagonia, la selva amazónica y desiertos, llanos y rincones ocultos han comenzado a salir por decenas, cayendo sobre un enemigo desprevenido que los creía muertos u olvidados para siempre.

Actualmente hay unos quince vampiros indígenas de diversos linajes en el territorio de la Archidiócesis de Mendoza. Su principal objetivo es asegurar la capital de la provincia, mientras pastorean a los Cainitas del Sabbat hacia el norte, hacia los pasos andinos, donde los aguardan otros de sus hermanos.

TAMAYA

La antigua vampira conocida como Tamaya recorría las montañas andinas mucho antes de la llegada de los españoles. Hace tiempo que dejó atrás los recuerdos de su vida mortal, excepto su nombre y breves retazos de una cabaña fría y húmeda en las montañas, una sombra que llegó en la noche y después la sed de sangre que la ha motivado desde entonces.

Durante mucho tiempo recorrió las pampas, chacos y selvas de Sudamérica, alimentándose de animales y ocasionales humanos, hasta la aparición de los españoles, que vivían cargados de extrañas herramientas y traían extrañas costumbres. Tamaya los evitó, y en ocasiones los cazaba cuando se adentraban en sus dominios. A medida que las ciudades y la civilización avanzaban, se adentró más en las extensas tierras salvajes.

Cuando vampiros desconocidos llegaron a su territorio en el sur de Argentina y la atacaron para beberse su sangre, comprendió que no podía huir más. Reunió a varios de los suyos y acudió a la llamada de un sacerdote de las noches antiguas, que estaba preparándose para reclamar de nuevo la tierra.

Tamaya y los suyos cayeron sobre la ciudad de Mendoza y mataron a muchos de los vampiros blancos. Cree que cuando sean expulsados, será posible revertir las huellas y la degradación dejadas por los occidentales.

Tamaya es una mujer baja y fibrosa, que hace mucho tiempo que dejó atrás cualquier atisbo de civilización. No utiliza vestido ni complemento alguno, y su cuerpo está completamente cubierto por las marcas de la Bestia. Su piel es oscura y cubierta en varios lugares por un pelaje hirsuto. Su melena desordenada cae sobre sus hombros de forma completamente salvaje. Sus ojos y rasgos faciales son felinos, como los de un puma, y sus manos y pies son garras afiladas. Algunos vampiros la han confundido en ocasiones con una bestia cambiaformas.

Clan: Gangrel

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 6, Celeridad 4, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Protean 5

Senda de la Bestia (equivalente): 8

SECRETOS

En la provincia de Mendoza yace oculto un antiguo santuario que en un tiempo más allá de la memoria era dedicado a la adoración de los espíritus de la tierra y las montañas, a los que eran dedicados sacrificios. Según ciertas leyendas, un héroe puso fin a los sacrificios y aprisionó a los dioses en las piedras, aunque de vez en cuando éstos se agitan dentro de su encierro, provocando terremotos que han devastado las poblaciones cercanas.

Los vampiros precolombinos creen que existe algo de verdad en esta leyenda. De hecho algunos creen que el santuario donde los dioses fueron encerrados se encuentra cerca de Mendoza, y creen que liberando a los espíritus podrán desatar un terremoto de magnitud nunca vista que devastará todas las poblaciones cercanas a la

cordillera de los Andes y les permitirá destruir a sus enemigos. Sin embargo, los vampiros no son los únicos que conocen la leyenda, sino que el secreto también es conocido por algunos viejos cambiaformas Hombres Puma y algunas facciones de los chamanes y hechiceros conocidos como Cuentasueños.

Sugerencias para aventuras: Los personajes pertenecen a una de las manadas del Sabbat que han sobrevivido al ataque de los Araucanos y deben hacer lo necesario para sobrevivir. En otra versión similar, podrían ser parte de una expedición de auxilio enviada por la Madre Superiora de Tucumán tal vez encargada de poner a salvo a un antiguo o un valioso artefacto de la Espada de Caín. Ya sea salir con vida o regresar a un refugio seguro, la supervivencia constituye un motivo suficiente.

-La leyenda de los dioses de las montañas llega a oídos de uno de los taumaturgos del Sabbat, informado por un contacto entre los Araucanos, que es consciente de que si los dioses son liberados, no sólo destruirían a los occidentales, sino también a los propios indígenas que los encerraron. Los personajes deben hacer una carrera contra el tiempo antes de que la tierra vuelva a temblar...



CAPITULO IV: REYES Y REINAS DE ARGENTINA

Como ya se ha comentado, en las noches precolombinas el territorio de Argentina no atraía a demasiados vampiros, y los más poderosos preferían permanecer cerca de las grandes civilizaciones, donde podían obtener suficiente poder y sustento. Sin embargo, con la llegada de los conquistadores españoles, algunos antiguos de las civilizaciones del norte se ocultaron en los rincones de Sudamérica, entre ellos las cuevas de los Andes, la selva amazónica, o el extremo sur de la Patagonia.

Entre los europeos también llegaron algunos poderosos jugadores de la Yihad, que cansados de enfrentarse por mezquinas migajas de poder en el competitivo Viejo Mundo, decidieron construir sus propios dominios e imperios en América. Con el paso del tiempo han acumulado un poder e influencia que nada tiene que envidiar a sus contrapartidas de otros continentes.

A continuación se ofrece una somera descripción de algunos de los grandes poderes vampíricos que convirtieron o han convertido Argentina en su campo de batalla en sus planes personales. Siéntete libre de alterar su historial, crear otros nuevos de tu propia cosecha o incluso descartarlos por completo. Aunque su poder es enorme, su influencia debería ser muy sutil, influyendo en la política general de la Estirpe, pero permitiendo que las acciones de los personajes jugadores tengan algún significado.

ALEXANDRIA, PRÍNCIPE DE BUENOS AIRES

La antigua gobernantes de Buenos Aires era uno de los Príncipes más prestigiosos de la Camarilla, así como una figura destacada dentro del Clan Toreador, y toda una referencia para la Estirpe de Sudamérica. Su desaparición, aparte de hacer tambalear los salones de la política vampírica, también ha significado un duro golpe para los muchos Vástagos que dependían de su apoyo. A pesar de su fama y prestigio, lo cierto es que la historia de la Príncipe de Buenos Aires está llena de lagunas hasta su aparición en Argentina durante el siglo XIX.

Los orígenes de la antigua Toreador se encuentran en los días de gloria del emperador bizantino Justiniano. Pertenece a una familia aristocrática de Atenas, y vivía una existencia idílica rodeada de lujos y placeres. Una faceta menos conocida es que a menudo se disfrazaba para combatir el aburrimiento, y fabricando una identidad nueva, ya fuera masculina o femenina, se aventuraba en lugares que no eran nada propios para su posición.

Fue en una de sus correrías, disfrazada como hombre, que se encontró con Calixta, del Clan Toreador, e intentó divertirse a costa de la dama, intentando seducirla. La Matusalén percibió enseguida el frágil engaño y fingió mostrarse interesada. Cerca del amanecer ambas descubrieron su impostura y sus verdaderas identidades. Alexandria se sentía a la vez aterrada y fascinada por una criatura que afirmaba haber caminado por las calles de Atenas en la gloria de la antigüedad.

Alexandria se convirtió en amiga de Calixta, y finalmente ésta le ofreció el Abrazo, que aceptó. Tras pasar varios siglos juntas, Calixta partió dejando a su chiquilla atrás.

Durante los siglos siguientes, Alexandria recorrió Europa, adoptando varias identidades a lo largo del tiempo. Al mismo tiempo adquirió una siniestra reputación, dedicándose a robar obras de arte tanto de mortales como vampiros, y reuniendo una impresionante colección, aunque en ocasiones devolvía el producto de sus robos o los hacía llegar a otras manos.

A finales del siglo XV se encontró con su sire en la ciudad de Florencia, quien le habló de un Nuevo Mundo que había sido descubierto más allá del océano y su intención de explorarlo, diciéndole que la llamaría en su momento para crear una deslumbrante ciudad que sería su contribución a la belleza del mundo.

Alexandria sintió la llamada de su sire durante el siglo XVIII y el impulso de viajar a América. Finalmente llegó a Buenos Aires, donde su sire la aguardaba, y bajo su consejo ayudó a dar su forma actual a la ciudad. Al mismo tiempo cuidó de Calixta, que frecuentemente dormía durante semanas, debido a su edad, procurándole sustento y proporcionándole un refugio dentro de un impresionante sarcófago de oro, una de las principales piezas de su colección de obras de arte. Consideraba con cierta ironía, que no existía mejor guardián para sus obras de arte que una Matusalén.

La llegada de un antiguo enemigo de su sire a Buenos Aires a finales del siglo XX la inquietó, pero ayudó a su sire a enfrentarse al milenarismo monstruo que venía cargado de odio, pero ni siquiera el poder combinado de Calixta y sus aliados pudo detener la llegada de la tormenta.

Alexandria fue la única de los vampiros que lucharon en la Noche de los Aullidos que sobrevivió. Ahora debilitada, pero con un poder considerable como para mantener cierta influencia en sueños, se remueve dentro del sarcófago en el que dormía su sire, rodeada por sus obras de arte, esperando despertar una vez más y reclamar la ciudad que ayudó a construir...

Clan: Toreador

Generación: 5ª

THAYARI INCA, EL VIENTO HELADO

Thayari era un sacerdote de los incas, que aprendió los antiguos ritos que sus antepasados dedicaban a los dioses, para apaciguar los cielos, propiciar buenas cosechas y dominar a los espíritus. Pero cuando los españoles llegaron en el siglo XVI al Imperio Inca ni siquiera su poder pudo contra la fe y los hechizos de sus sacerdotes cristianos. Perseguido por ellos recurrió a una antigua orden de sacerdotes brujos que bebían sangre, y fue reclutado entre sus filas.

Con el nuevo poder de la sangre Thayari sembró el terror entre los españoles, impidiendo que se acercaran a los santuarios ocultos donde se refugiaban los últimos

incas, pero ni siquiera su poder fue suficiente cuando llegaron otros brujos bebedores de sangre entre los españoles, que atacaron el santuario de la antigua orden donde se encontraba su sire. Los invasores, acompañados de soldados que llevaban fuego y extrañas armas, no pudieron ser detenidos y cayeron sobre los hermanos y el sire de Thayari, bebiendo la sangre de los caídos. La batalla fue feroz y sólo Thayari sobrevivió. En un frenesí diabolizó a su propio sire, quedando a la vez horrorizado pero fascinado por el nuevo poder que ardía en sus entrañas. De alguna forma había bebido el espíritu de su maestro, y podía escuchar su voz, aunque muy débil.

En los siglos siguientes Thayari comprendió que los españoles habían venido para quedarse, y aunque tuvo breves esperanzas de que tras la independencia de las colonias sudamericanas los descendientes de los incas e indígenas precolombinos asumieran nuevamente el poder, pronto se desengañó, viendo que únicamente había cambiado la mano que sostenía el yugo. En muchos casos los pueblos indígenas incluso resultaron perjudicados tras la independencia.

Thayari se reunió con otros vampiros indígenas que habían sobrevivido a la conquista, y lenta pero continuamente fueron formando una nueva facción, los Tlacique, extendida desde Tierra de Fuego hasta Norteamérica, que actuó influyendo sutilmente en los movimientos defensores de los indígenas, pero también reclutando a algunos individuos “dignos” entre sus filas, ya fuera mediante el Abrazo o vampiros, sobre todo Gangrel, descontentos con la degradación y los efectos de la civilización occidental.

Al mismo tiempo se aprovecharon de los enfrentamientos entre la Camarilla y el Sabbat, fomentándolos en ocasiones, introduciendo espías y preparando el momento de su regreso. Su objetivo final es expulsar a las sectas europeas y gobernar en su lugar. En los últimos siglos Thayari ha viajado extensamente por Perú, Bolivia y Chile, aunque siempre ha regresado a Argentina, donde dispone de algunos de sus principales refugios.

Recientemente los planes de Thayari se vieron favorecidos por la Noche de los Aullidos, que desestabilizó los dominios de los vampiros europeos, y él y sus hermanos consideraron que había llegado el momento de actuar. Viajó personalmente a Buenos Aires, donde encontró señales del despertar de la antigua y terrible diosa Gorgo, y también descubrió a un vampiro aletargado como consecuencia de la terrible batalla, por lo que bebió su sangre para robarle su poder. Tras reunir los conocimientos que precisaba, regresó a su refugio en la Patagonia.

Aunque todavía continúa con sus planes, Thayari ha comenzado a adoptar un comportamiento extraño y a replantearse sus acciones. Recuerda las guerras entre tribus de las noches precolombinas y las llamas de los conquistadores y empieza a pensar que tal vez sus acciones y las de los suyos no contribuirán a nada más que a provocar nuevos baños de sangre y a llevar más dolor y miseria a un país que ya ha visto demasiadas guerras. Su humor cambia bruscamente, a medida que sus

nuevos sentimientos entran en conflicto con el odio acumulado durante siglos, y sus subordinados han comenzado a preocuparse ante la inestabilidad de su líder.

Clan: Tlaciue

Generación: 5ª (originalmente 7ª)

DON LEANDRO VELÁZQUEZ, MONITOR DE ARGENTINA

Don Leandro era un sacerdote católico durante el gobierno del rey visigodo Leovigildo, de fe arriana. Leandro y varios aristócratas visigodos planearon una rebelión con el príncipe Hermenegildo, que llevaría al derrocamiento del rey y la fe católica se convertiría en la religión oficial del reino. Desgraciadamente para los conspiradores la rebelión fue sofocada, y Leovigildo condenó a su muerte a su hijo y a sus aliados.

Leandro se encontraba en prisión cuando fue visitado por Francisco de Belmonte, un antiguo Lasombra conocido como Boukephos en las noches antiguas, quien le ofreció la libertad de la prisión y de la muerte, a cambio de sus servicios. Leandro aceptó, y esa misma noche recibió el Abrazo. En una ironía del destino, años más tarde, el rey Leovigildo murió y su sucesor Recaredo se convirtió al catolicismo, sancionando la nueva religión de su reino en el año 589.

Por su parte Leandro entró al servicio de su sire como secretario e historiador, recopilando la historia del clan Lasombra e instalándose en Toledo. Tras la invasión musulmana de la península ibérica en el siglo VIII huyó a las montañas del norte, con numerosos cristianos, temiendo a los vampiros invasores. En su retiro se reconcilió con su fe, que anteriormente había tratado como algo superficial, y pronto comenzó a relacionarse con otros vampiros, antiguos como él, que preferían dedicarse a búsquedas espirituales y rechazaban involucrarse en los juegos y luchas políticos de la Estirpe. En su retiro conoció al antiguo Marco Sempronio Taurus, del clan Malkavian, que había llegado al norte de la península ibérica con la conquista romana, y que había decidido permanecer allí tras la retirada. Marco poseía dotes de videncia y se había convertido al cristianismo poco después del Abrazo. Los dos vampiros se ayudaron mutuamente en los siglos que siguieron.

Leandro fue distanciándose cada vez más de su sire, particularmente involucrado en las intrigas del clan Lasombra, y cuando estalló la revuelta anarquista cortó el contacto con él. Varios vampiros acudieron buscando su sangre, y Leandro encontró cada vez más difícil evitarlos, por lo que decidió buscar un lugar más tranquilo, donde pudiese permanecer en paz hasta que Dios decidiera que había llegado el momento de juzgar su alma condenada.

A finales del siglo siguiente se encontró con Marco Sempronio Taurus, que también tenía aspiraciones similares, y juntos decidieron partir al Nuevo Mundo que había sido recientemente descubierto. Ambos antiguos

viajaron por las nuevas tierras, y vieron con desagrado los excesos cometidos con los indígenas en nombre del cristianismo.

En el siglo XVIII Leandro fomentó la evangelización jesuítica del norte de Argentina, intentando crear un lugar ideal donde los indígenas pudiesen vivir en paz y recibir la palabra de Cristo sin presiones. Su sueño se vio truncado por los intereses políticos, y tras la expulsión de los jesuitas, desengañado, cayó en letargo, despertando casi un siglo después. Durante su sueño su amigo Marco Sempronio se había unido a las filas de la secta conocida como Inconnu, buscando alcanzar la Golconda, una reconciliación entre su humanidad y su maldición. Con el apoyo de Marco, Leandro también se unió a la secta.

Leandro se encontraba en las antiguas encomiendas creadas por los jesuitas en Paraguay cuando supo de la Noche de los Aullidos. Preocupado por su amigo Marco, que era el Monitor de Buenos Aires, viajó rápidamente a la capital argentina, donde comenzó a conectar cabos y tuvo una visión aproximada de lo ocurrido. Ahora ha asumido el lugar de Marco como Monitor, y ha alertado a sus conocidos del Inconnu del despertar de Gorgo. Una parte de él ansía buscar a la Matusalén y vengar a su compañero, pero teme que la venganza pudiera terminar de condenarle...por ahora permanece en Argentina, vigilando los movimientos de la Camarilla, el Sabbat y los vampiros indígenas, pero puede que finalmente se decida por seguir los pasos de Gorgo.

Clan: Lasombra (por afiliación antitribu)

Generación: 5ª

CALIXTA DE CASTILLA

La antigua Matusalén Calixta fue Abrazada en el siglo X a.C. en el territorio de la actual Grecia, supuestamente por la Antediluviana del Clan Toreador, aunque hay quien dice que diabolizó a su sire. Algunos eruditos vampíricos creen que dio lugar a la leyenda de la ninfa Calipso, que entretuvo al héroe Ulises a su regreso de la guerra de Troya, pero como ocurre con muchos Matusalenes, su pasado está lleno de conjeturas y suposiciones.

Viajó extensamente por todo el mundo conocido, y durante la Edad Media se encontraba en la península ibérica, donde Abrazó al prestigioso antiguo Rafael de Corazón. Con el estallido de la guerra anarquista viajó a la lejana India, para permanecer alejada de los conflictos entre generaciones, pero regresó un siglo después, cuando tuvo noticia de la fundación de la Camarilla y el fin de las hostilidades.

Apenas llegó, tuvo noticia del descubrimiento de América, y llena de curiosidad, decidió explorar el Nuevo Mundo. Durante su viaje coincidió con otra Matusalén Toreador, la antigua Helena, pero sabiamente, las dos vampiras decidieron separarse para no entrar en conflicto. A finales del siglo XVI Helena partió hacia Norteamérica, mientras Calixta se adentraba en Sudamérica.

A pesar de la belleza del nuevo continente, Calixta se sentía en cierta manera decepcionada. Las débiles civilizaciones indígenas eran demasiado rústicas y la conquista española las había dejado en ruinas. Luchó contra los vampiros nativos que se cruzaron en su camino, y hacia finales del siglo XVII estaba pensando en regresar a Europa, cuando decidió que aprovecharía aquella tierra virgen para crear la ciudad de sus sueños.

Se decantó por la población de Buenos Aires, que se encontraba en una ubicación estratégica y poseía el potencial ideal para su proyecto. Utilizando su formidable poder invocó a varios de sus descendientes al lugar, entre ellos la futura Princesa Alejandra, la única vampira a la que reveló su presencia, aunque otros antiguos sospechaban de la existencia de un Matusalén detrás de la escena.

Debido a la evolución histórica, pero también debido a las manipulaciones de la propia Calixta, Buenos Aires se convirtió en la capital de Argentina, y en una de las principales ciudades del mundo. Aunque la Matusalén consiguió su objetivo de crear una gran ciudad bajo su influencia, su proyecto no estaba muy claro, y en gran medida creció desordenadamente, siguiendo los intereses de los mortales.

A finales del siglo XX, Calixta sintió que su antigua enemiga Gorgo despertaba. Temerosa del legendario monstruo, convocó a sus aliados y peones, entre ellos su chiquilla Alejandra y los antiguos del Consejo de Buenos Aires. Pero ni siquiera su poder combinado pudo detener la tormenta, y la Matusalén los devoró a todos, salvo a Alejandra.

Mientras caía convertida en cenizas bajo las alcantarillas de Buenos Aires, Calixta derramó una última lágrima por la ciudad que tanto había amado...

Clan: Toreador

Generación: 4ª

GORGÓ, LA QUE AULLA EN LA OSCURIDAD

Los Nosferatu poseen antiguas leyendas sobre los chiquillos de Nosferatu, monstruosos Matusalenes que supuestamente buscan devorar a todo el clan, y que son conocidos en temerosos susurros como los Nictuku.

Realmente la leyenda de los Nictuku oculta un enfrentamiento entre distintos linajes del clan Nosferatu, aquéllos que han permanecido fieles a su fundador y Antediluviano y quienes lo rechazaron, siendo estos últimos predominantes en Europa y Oriente Próximo.

La Matusalén Gorgo recuerda vagamente el momento en que su sire fue maldecido y ella y todos sus hermanos cayeron postrados mientras sus cuerpos se retorcieron hasta convertirse en retorcidas monstruosidades. El dolor de la transformación y la rabia por haber perdido su belleza se combinaron en un primer grito devastador, por el que desde entonces sería conocida como la Aulladora. Gorgo huyó lejos de su sire y sus hermanos, y

su huida la llevó muy lejos, llegando a América milenios antes de la llegada de los europeos.

Allí se rodeó de un grupo de prole y seguidores mortales que la adoraron como una diosa. Cuando no le eran ofrecidos los debidos sacrificios salía a buscarlos en persona. Sus aullidos poseían la potencia de huracanes, y eran capaces de destruir la carne y romper los huesos.

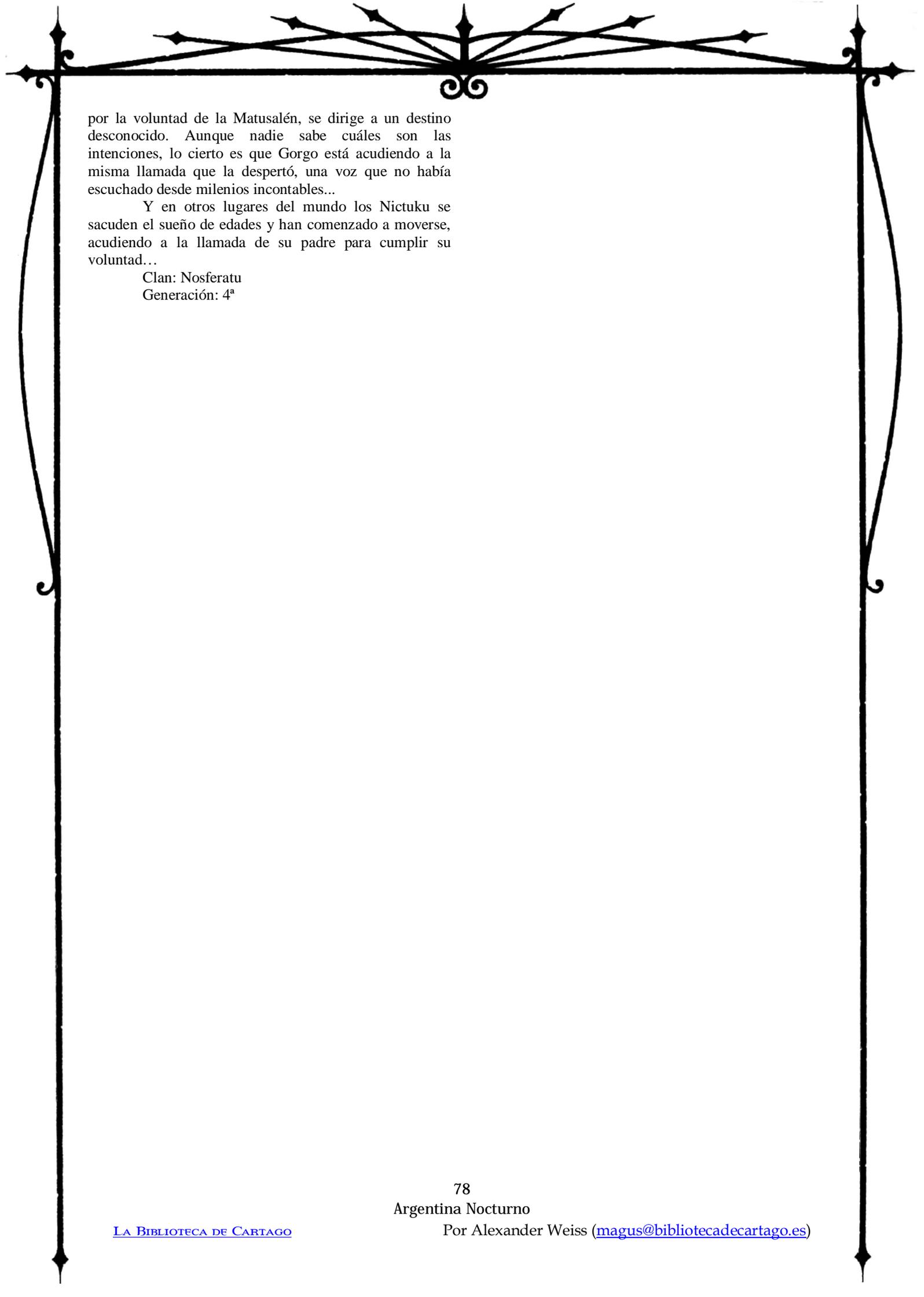
El reinado de terror de Gorgo se prolongó durante miles de años y cuando los españoles llegaron a América se encontraba en un santuario oculto en las profundidades del reino de Perú. Su existencia fue perturbada por la llegada de una Matusalén europea, que acompañada por un ejército de vampiros y mortales pretendía apoderarse de su territorio. Gorgo salió para enfrentarse a sus enemigos, que huyeron aterrorizados, pero los mortales contaban con extrañas armas y portaban fuego, que dañó sus carnes. La Matusalén europea, una extranjera cuya belleza la dañaba por los recuerdos de la suya propia, también la hirió. En medio de aullidos de dolor y rabia, Gorgo huyó de las montañas hacia el este y se refugió bajo el lecho de un caudaloso río. Permanecería oculta durante los siglos siguientes, moviéndose lentamente cuando creía que podría ser descubierta y evitando la civilización.

Durante sus sueños contempló disgustada como sus chiquillos y descendientes eran destruidos por sus hermanos europeos, que los llamaban "Nictuku", pero unos pocos consiguieron escapar como había hecho ella, uniéndose a otros vampiros indígenas que habían sido afectados por la conquista europea. Vio llena de rabia como su enemiga, la Matusalén que había destruido su santuario y la había dañado, construía su propio refugio, lejos al sur, convirtiéndose en reina de un hormiguero de mortales. Incluso llegó a conocer el nombre de su adversaria: Calixta.

Gorgo durmió durante mucho tiempo, observando y planeando el momento de regresar y atacar, hasta que a finales del siglo XX sintió una llamada que la instaba a despertar. Llena de odio y rabia comenzó a saciar su hambre, devorando a los chiquillos europeos que habían destruido a su propio linaje. Salió de las junglas dirigiéndose hacia la ciudad de Buenos Aires, donde se encontraba su enemiga, devorando a todos los vampiros que encontraba a su paso, pero cebándose especialmente en los Nosferatu.

Cuando llegó a Buenos Aires, sus enemigos ya la aguardaban, pero Gorgo había previsto el encuentro. Invocó a las antiguas bestias que devoraban las raíces de la tierra y sus aullidos eliminaron a sus oponentes más débiles. Devoró enteros a otros, robando su poder y revitalizando sus fuerzas. Por último se enfrentó cuerpo a cuerpo a su enemiga Calixta, pero las comodidades y los lujos la habían vuelto débil. Tres noches después Gorgo aullaba triunfalmente mientras su oponente se derrumbaba en cenizas...

Desde la Noche de los Aullidos nadie conoce el paradero de Gorgo. Hay quien dice que embarcó en las bodegas de un barco mercante, devorando a su tripulación. Ahora el barco fantasma, dirigido únicamente



por la voluntad de la Matusalén, se dirige a un destino desconocido. Aunque nadie sabe cuáles son las intenciones, lo cierto es que Gorgo está acudiendo a la misma llamada que la despertó, una voz que no había escuchado desde milenios incontables...

Y en otros lugares del mundo los Nictuku se sacuden el sueño de edades y han comenzado a moverse, acudiendo a la llamada de su padre para cumplir su voluntad...

Clan: Nosferatu

Generación: 4ª